EUROPEAN STRATEGIC INTELLIGENCE AND SECURITY CENTER (ESISC)

FRENTE POLISARIO

¿SOCIO DIGNO DE CRÉDITO EN LAS NEGOCIACIONES O SECUELA DE LA GUERRA FRÍA Y OBSTÁCULO EN LA BÚSQUEDA DE UNA SOLUCIÓN POLÍTICA AL CONFLICTO DEL SÁHARA OCCIDENTAL?

Estudio realizado bajo la dirección de Claude MONIQUET, Presidente del ESISC

Noviembre de 2005

OBSERVACIONES METODOLÓGICAS

El **ESISC** (European Strategic Intelligence and Security Center), fundado en mayo de 2002, ha estado asumiendo, desde su creación, la responsabilidad en el trabajo de observación y análisis del terrorismo internacional y de los asuntos estratégicos que algunos de sus promotores venían llevando a cabo desde hacía algunos años.

El trabajo de los analistas del **ESISC** se basa en:

- Un examen minucioso y sistemático de todas las "fuentes abiertas" (periódicos, revistas, libros, etc.) disponibles que tratan sobre el terrorismo y la violencia política, así como sobre los problemas estratégicos.
- Relaciones estrechas e intercambios con otros centros de investigación, en particular en Estados Unidos, Europa, Oriente Próximo y el Sur de Asia.
- Reuniones frecuentes con responsables políticos y militares y miembros de la comunidad de la información.
- Misiones puntuales sobre el terreno realizadas por investigadores del **ESISC** u otros expertos contratados por éstos.

Gracias a este enfoque sistemático, el **ESISC** ha podido crear y desarrollar sistemas de análisis prospectivos, bases de datos (biográficas, geográficas, temáticas y, en materia de terrorismo y crimen organizado, por "grupos autores" y por "grupos víctimas") y otros instrumentos que intervienen en la evaluación permanente de las tensiones, de la amenaza general y de la amenaza relativa relacionada con alguna o algunas víctimas específicas.

El presente análisis está a la disposición de los clientes y socios del **ESISC**.

Este informe se inscribe en el marco de los *Estudios* del **ESISC**.

El **ESISC** publica, así mismo, un gran número de notas de análisis y de síntesis que pueden ser consultadas en su página Web: **www.esisc.org**

Para cualquier información, contactar: esisc@esisc.org

El presente informe es propiedad exclusiva del **ESISC**. Cualquier otra publicación del mismo no prevista de manera expresa por la ley requerirá una autorización previa y por escrito.

Copyright © 2005 ESISC

All rights reserved
For public release

RESUMEN Y RECOMENDACIONES

A) RESUMEN

Treinta años después de que los colonizadores españoles abandonaran el territorio, el conflicto del Sáhara Occidental sigue, hoy día, sin resolverse. El Consejo de Seguridad acaba de prorrogar, a finales del mes de octubre de 2005, por seis meses el mandato de la **MINURSO** (***Misión de Naciones Unidas para la Organización de un Referéndum en el Sáhara Occidental***), aunque está claro que el referéndum (esperado desde 1991) no es practicable.

Ninguna de las tres partes en conflicto, **Marruecos**, **Argelia** (que acoge y apoya al Frente Polisario) y el **Frente Polisario** cede en sus posturas. **Aunque la independencia del Sáhara Occidental siga siendo inaceptable para el gobierno de Rabat y la sociedad marroquí, el Frente Polisario, por su parte, no quiere ni oír hablar de ninguna otra solución.** Éste, por razones de geoestrategia regional, se ve apoyado en su intransigencia por el gobierno argelino. Este apoyo y una fuerte presión diplomática han hecho que varias decenas de Estados reconozcan una **República Árabe Saharaui y Democrática** (RASD) que no es más que una ficción. Así mismo, cabe plantearse la pregunta sobre la viabilidad de los "micro-estados" en tiempos de globalización.

En lo que concierne a Marruecos, éste parece estar dispuesto a encontrar una solución política que supondría una amplia autonomía saharaui dentro del espacio nacional marroquí. Por otra parte, resulta evidente que, por intransigente que sea, **el Frente Polisario sólo representa a una fracción del "pueblo saharaui".**

Tras constatarse la incapacidad tanto de las Naciones Unidas como de Europa para resolver el conflicto, muchos dirigen a partir de ahora su mirada hacia **los Estados Unidos, a quienes conviene, en el marco de la "*guerra contra el* terrorismo" y su plan de democratización del mundo árabe-musulmán, estabilizar los países del Magreb, sin olvidar conciliar al propio tiempo los intereses de sus dos aliados regionales, Argelia y Marruecos**.

El **Frente Polisario** emprendió en el verano pasado una amplia maniobra diplomática después de aceptar finalmente la liberación (tras la intervención de personalidades norteamericanas de primer rango) de varios centenares de prisioneros de guerra marroquíes, algunos de los cuales permanecían detenidos desde hacía más de treinta años y, quienes, al parecer, han sufrido, además de **una detención injustificable desde el punto de vista del derecho internacional, tratos crueles de manera masiva y reiterada.** Actuando de esta forma, el Frente buscaba probablemente ganar indulgencias y echar tierra a las diferentes acusaciones formuladas tantas veces en su contra en estos últimos veinte años.

No obstante, el trato sufrido por los prisioneros de guerra (así como los presos civiles marroquíes) debería ser objeto de recurso ante las instancias internacionales.

Por otra parte, **el Polisario, que ha estado dirigido por el mismo grupo desde hace treinta años, sigue presentando un déficit de democracia interna**. A éste se le acusa de retener contra su voluntad a miles de saharauis en los campos de Tinduf, en Argelia, con la complicidad de las autoridades de Argel. La dirección del Frente Polisario ha sido el blanco, en el pasado, de numerosas acusaciones de malos tratos infligidos a las poblaciones saharauis. La misma dirección ha sido acusada con frecuencia de desviar la ayuda humanitaria destinada a los refugiados.

Nuevos temores surgen ahora debido a la naturaleza de la evolución del Polisario, es decir, que algunos de sus combatientes y dirigentes se pasen al terrorismo, el islamismo radical o la criminalidad internacional. Dicha evolución amenazaría la estabilidad de toda África subsahariana y, por ende, la seguridad tanto de algunos Estados africanos como, a largo plazo, de Europa.

De todas formas, el Frente Polisario no parece tener, por carecer de reformas profundas, capacidad para jugar algún papel en una eventual solución política negociada. Sólo una organización regenerada, que haya arreglado sus cuentas con el pasado y asuma sus responsabilidades, podrá tomar parte en una solución.

B) RECOMENDACIONES

► Con respecto al estatuto del Sáhara Occidental

1) La comunidad internacional y la ONU deberían tener el valor y la lucidez de reconocer que la solución de la independencia no es viable y que, de todas maneras, es imposible, dada la feroz oposición de una de las partes. Éstas deberían, por tanto, llevar a las partes en litigio a seguir la vía de una solución política negociada y, de ser posible, dirigida por la comunidad internacional.

2) Argelia debería dejar de interferir en un problema que atañe a Marruecos y la población saharaui, y que no le compete a ella.

3) Los Estados que han reconocido la RASD deberían tomar conciencia de que esta entidad, sin existencia real ni futuro, más que un Estado en gestación, constituye en realidad un obstáculo para cualquier solución política.

4) Estados Unidos deberían hacer uso de su influencia en la región para apoyar una solución negociada y ofrecer a cada una de las partes – incluyendo, si es necesario, a Argelia – garantías de que se respetarán sus intereses fundamentales.

► Con respecto a los antiguos prisioneros de guerra marroquíes

5) Se debería llevar a cabo una investigación independiente a fin de examinar las condiciones de detención de los presos marroquíes, tanto civiles como militares, del Frente Polisario.

6) Es preciso que estos antiguos prisioneros sean reconocidos como víctimas, que sean tratados como tal y que reciban reparación por los daños sufridos.

7) Los responsables de cualquier maltrato deben ser identificados y llevados ante los tribunales.

► **Con respecto al Frente Polisario**

8) El Frente Polisario debería aceptar que se abriesen los campos de refugiados de Tinduf a fin de que toda persona o familia que desee regresar al territorio de Sáhara Occidental tenga libertad para hacerlo.

9) El Frente Polisario debería aceptar que la única solución posible es la política y la negociada. Debería, en consecuencia, renunciar definitivamente a la lucha armada y desarmar y desmantelar sus tropas.

10) A fin de evitar que los ex combatientes del Polisario tomen el camino de la criminalidad o del terrorismo, sería recomendable que la comunidad internacional se encargase de la relocalización e inserción profesional de los ex combatientes del Polisario.

11) La dirección del Polisario debería aceptar funcionar de manera democrática y, por consiguiente, someterse a verdaderas elecciones. Debería, así mismo, rendir cuentas de su gestión durante los últimos treinta años.

12) Los responsables de crímenes y corrupción cometidos al amparo del Frente Polisario deberían ser identificados y llevados ante los tribunales.

13) En sus contactos con el Frente Polisario, los responsables políticos extranjeros y las ONG deberían insistir a fin de que el Frente acate las recomendaciones antes enunciadas.

ÍNDICE

I. INTRODUCCIÓN

II. RAÍCES HISTÓRICAS DE UN CONFLICTO

II.1. Contexto geográfico

II.2. Contexto histórico

III. GÉNESIS E IDEOLOGÍA DEL FRENTE POLISARIO

III.1. Un elemento activo del enfrentamiento ideológico global

III.2. Una organización independentista, de la extrema izquierda, dirigida en parte por adolescentes

III.3. Un modelo de organización de tipo comunista y una obsesión por la seguridad

IV. LOS QUINCE PRIMEROS AÑOS (1974-1991): DESDE LOS TIEMPOS DE LAS VICTORIAS HASTA EL ESTANCAMIENTO

IV.1. Éxitos políticos y diplomáticos indiscutibles, pero de alcance limitado

IV.2. Primeros pasos prometedores del aparato militar

- **IV.2.1.** De 1974 a 1980: ofensivas victoriosas
- **IV.2.2.** De 1981 a 1987: afianzamiento y retracción
- **IV.2.3.** De 1987 a 1991: reorganización, último combate y alto el fuego

V. CONSECUENCIAS DEL ALTO EL FUEGO PARA EL FRENTE POLISARIO

V.1. En el aspecto militar: desmovilización parcial y reinserción de los combatientes

V.2. En el aspecto diplomático: estancamiento en los intentos para llegar a un arreglo internacional

V.3. En el aspecto organizativo: esclerosis progresiva de un movimiento rígido y poco proclive a la evolución

V.4. En el aspecto civil: la vida en los campos de refugiados de Tinduf

V.5. Deserciones y adhesiones

VI. UN FRENTE POLISARIO A LA DERIVA: ORGANIZACIÓN HUÉRFANA DE LA GUERRA FRÍA Y EN VÍAS DE DESCOMPOSICIÓN

VI.1. ¿Es el Frente Polisario una simple máscara de las ambiciones de Argelia en la región?

VI.2. La situación de las mujeres y las acusaciones de "procreación forzada"

VI.3. La situación de los niños enviados a "estudiar" en el extranjero y "obligados a trabajar o a prostituirse"

VI.4. Las acusaciones sobre el trabajo forzado

VI.5. Las acusaciones sobre desvío sistemático de las ayudas internacionales

- **VI.5.1.** Desvío de la ayuda de las ONG
- **VI.5.2.** Desvío de la ayuda de las organizaciones internacionales

VII. EL EXPEDIENTE DE LOS PRISIONEROS DE GUERRA MARROQUÍES

VII.1. Desacatamiento del 3º Convenio de Ginebra por parte del Polisario (y Argelia)

VII.2. Las observaciones del Comité Internacional de la Cruz Roja

VII.3. Las observaciones de Human Rights Watch

VII.4. El informe de "France Libertés"

- Torturas
- Participación de los militares argelinos en los malos tratos
- Asesinato de prisioneros
- Exposición de los prisioneros de guerra a la curiosidad pública
- Malnutrición
- Privación de ropa y ausencia de viviendas
- Trabajo forzado

VII.5. La respuesta del Frente Polisario a "France Libertés"

VIII. ¿QUÉ FUTURO TIENE EL POLISARIO?

VIII.1. Un balance todavía mediocre en materia de respeto de los derechos humanos

VIII.2. Ausencia patente del deseo de dialogar

VIII.3. Una fuerza de desestabilización todavía activa

VIII.4. ¿Existe algún peligro de que el Frente Polisario siga la senda del islamismo?

VIII.5. ¿Podría el Frente Polisario seguir la senda del terrorismo?

VIII.6. La gangrena del crimen organizado

VIII. CONCLUSIÓN

ANEXO

Las raíces del antagonismo entre Argel y Rabat: la *Guerra de las Arenas*

ÍNDICE ANALÍTICO

ÍNDICE DE MAPAS

Etapas de la descolonización de Marruecos

Sáhara Occidental

Principales batallas libradas por el Frente Polisario

El muro de defensa marroquí y las regiones militares del Frente Polisario

Mapa de los campos de refugiados en la región de Tinduf

I

INTRODUCCIÓN

En el transcurso del verano y a principios del otoño de 2005, volvió bruscamente a la memoria de un mundo que lo había olvidado un conflicto poscolonial que ahora cumple treinta años. Bastaron unas cuantas manipulaciones mediáticas en torno a una supuesta *Intifada* saharaui, una visita de muy alto nivel de los norteamericanos a Argelia y Marruecos y la liberación de aquellos que fueron bautizados como "los prisioneros de guerra más antiguos del mundo" para que el conflicto de Sáhara Occidental volviese a estar, por tiempo breve, en primer plano. Terminada la función, volvió a ser lo que ha sido desde hace más de diez años: un conflicto de baja intensidad en el que el uso de las armas ha sido suplantado por las palabras y los esloganes desde que se decretó el alto el fuego a principios de los años noventa. No obstante, el conflicto de Sáhara Occidental es también, y sobre todo, un conflicto no resuelto que sigue constituyendo un escollo en las relaciones entre Argelia y Marruecos y una amenaza potencial de desestabilización para toda la región.

A finales de la primavera ocurrieron algunos alzamientos y manifestaciones en El Aaiún, Dajla y Smara (región designada como *Sáhara Occidental* por la ONU, Argelia y el **Frente Polisario** y como *Provincias del Sur* por el reino de Marruecos), protagonizados por una parte de la población, principalmente adolescentes hábilmente manipulados por la propaganda independentista, y que fueron presentados prácticamente como una insurrección. Veremos más adelante en este informe lo que hubo.

En el verano de 2005, **Mohamed Abdelaziz**, Secretario General del **Frente Polisario** y presidente de la **República Árabe Saharaui Democrática** (**RASD**, autoproclamada, aunque reconocida por varias decenas de países), anunciaba en una entrevista concedida al periódico francés *Le Monde* y el periódico español *El País*[1] la liberación "inminente" de más de 400 prisioneros de guerra marroquíes, la mayoría de ellos encarcelados desde hacía más de veinte años por su organización.

Los medios de comunicación y expertos en la región en su mayoría, escarmentados por los innumerables anuncios que han circulado desde hace más de diez años con respecto a la suerte de los prisioneros, y sobre todo por el "escalonamiento" que ha caracterizado las liberaciones anteriores, dudaban sobre la seriedad de esta enésima promesa. Sin embargo, todos reconocían la presencia de un nuevo factor que la hacía más digna de crédito: la implicación de Washington. De hecho, en mayo de 2005, una delegación de ex prisioneros del **Polisario** viajó a Estados Unidos para entrevistarse con varias personalidades políticas de alto nivel, entre ellas, el Senador republicano **John McCain**, también ex prisionero de guerra en Vietnam[2]. **McCain** prometió en

[1] *Le Monde y El País* de 13 de julio de 2005

[2] Ver específicamente la revista "*Jeune Afrique-L'intelligent*" de 24 de julio de 2005.

esa oportunidad hacer uso de su influencia personal para obtener la liberación de los últimos prisioneros.

Por otra parte, se sabía que el Magreb y la zona subsahariana ya venían siendo desde años atrás un tema de gran preocupación para el gobierno norteamericano, puesto que éste tiene el propósito de estabilizar la región y, sobre todo, lograr la reconciliación entre los hermanos enemigos argelino y marroquí a fin de impedir la ascensión del islamismo radical y refrenar la inseguridad que mina la región.

A mediados de agosto, el Senador **Richard Lugar**, presidente de la Comisión de Asuntos Exteriores del Senado y enviado especial del presidente Georges Bush, emprendía una gira relámpago por Argel y Rabat, entrevistándose con el presidente **Abdelaziz Buteflika** y el **Rey Mohamed VI**. Finalmente el 18 de agosto de 2005, a las 19.30, aterrizaba un avión fletado especialmente por el gobierno norteamericano en la pista del aeropuerto El Massira, en Agadir. A bordo del avión se hallan los 404 últimos prisioneros marroquíes del **Frente Polisario**.

Sin embargo, considerando lo alejado que están entre sí las posturas de cada una de las partes en litigio, dicha liberación, etapa indispensable para cualquier arreglo del conflicto en el Sáhara, no constituye una condición suficiente. Por consiguiente, esto nos hacer suponer que la diplomacia norteamericana seguirá actuando en los próximos meses para encontrar una salida a la crisis que sea honorable y aceptable para todos.

Sea lo que fuere, el 28 de octubre de 2005, el Consejo de Seguridad de la ONU decidía por unanimidad prorrogar el mandato de la Misión de las Naciones Unidas para la Organización de un Referendo en Sáhara Occidental (MINURSO) hasta el 30 de abril de 2006[3]; un voto automático y prácticamente ritual que desde hace años y cada seis meses le quita algunos minutos de su tiempo al Consejo. El Secretario General opinaba, sin embargo, que «*la falta de progreso se ha agravado además por el clima político de la región, generalmente tenso*» y que «*la situación podría deteriorarse aún más de no encontrarse una solución*[4]».

En este mismo orden de ideas, no ha parecido interesante - e incluso indispensable - ocuparnos del **Frente Polisario**, esa organización independentista que nació durante la última fase de la descolonización del Magreb y durante la Guerra Fría – producto genuino de estos dos fenómenos –, y que sobrevive mal que bien al sur de Argelia.

Así entonces, en el transcurso del verano y el otoño, intensificamos los encuentros y realizamos investigaciones en Marruecos, Sáhara y Europa a objeto de definir con mayor precisión la realidad pasada y presente del **Frente Polisario** y determinar si éste podía constituirse en un protagonista de la solución del conflicto o si, por el contrario, representaba un obstáculo para dicha solución.

---

[3] El comunicado del Consejo de Seguridad puede leerse en la siguiente página: http://www.un.org/apps/newsFr/storyF.asp?NewsID=11318&Cr=Sáhara&Cr1=conseil

[4] *Ídem*.

El presente informe es el producto de la referida investigación, de decenas de entrevistas realizadas durante el verano y del análisis de centenares de documentos y testimonios. **No se trata de un análisis del problema de Sáhara Occidental**, que ya ha sido tratado en numerosas publicaciones en estos últimos años – aunque nos gustaría abordar nuevamente este problema en los próximos meses a fin de tratar de determinar cuáles son las condiciones que permitirían conducir a una solución "sin ganadores ni perdedores" y estabilizar la región –, **sino más bien de la radiografía de una organización que, a pesar de haber recibido en ciertos momentos una gran mediatización, sigue siendo un tanto desconocida en Europa y Estados Unidos**.

II

RAÍCES HISTÓRICAS DE UN CONFLICTO

Antes de abordar el tema de la génesis del **Frente Polisario** y su evolución, es necesario (aun cuando, como ya dijimos, no pretendemos considerar en este informe la problemática del Sáhara Occidental en su conjunto) hacer un breve repaso por los orígenes geográficos e históricos del conflicto.

II.1. Contexto geográfico

Sáhara Occidental (emplearemos esta designación reconocida internacionalmente para designar este territorio en litigio) se extiende sobre una superficie de aproximadamente 265.000 km² de territorio desértico que comprende las regiones de Saguia el Hamra al norte y Ued el Dahad (antiguo Río de Oro) al sur.

Las ciudades principales son: El Aaiún (*Al-Ayun*), Dajla y Smara. Resulta difícil cuantificar su población debido a que las cifras varían en función de la fuente de información que consultemos. Sin embargo, se calcula que ésta debe estar cerca de los 300.000 habitantes. La población local estaba constituida históricamente por tribus de origen beréber, siendo las más importantes los *Ergueibat*, los *Uled Delim* y los *Uled Bu Sba*. Dichas tribus se dividen en fracciones, subfracciones y clanes. Los idiomas locales son el árabe y el dialecto *hasaní* (o *Hasanía*), que también se habla en Mauritania.

Sáhara Occidental carece de industrias pero es rica en recursos naturales - fosfato, cobre y hierro - y recursos haliéuticos a los que se accede por unos 1.400 kilómetros de costa. Además, se presume que aún se siguen realizando trabajos de prospección petrolera en la región.

II.2. Contexto histórico

Los saharauis se dividían en tribus nómadas y pastores que desplazaban por una extensa zona que va más allá de las fronteras internacionales actualmente reconocidas. Los jefes de las fracciones pactaban con los jeques que dirigían cada una de las tribus a través de una asamblea tribal o *djemaa*. La mayoría de las tribus juraban fidelidad a los sultanes de Marruecos.

En 1884, durante la colonización parcial del Magreb, Sáhara Occidental fue ocupado por los españoles, cuyas tropas desembarcaron en Dajla (rebautizada Villa Cisneros). La región padeció entonces varias décadas de agitación hasta 1934, año de su pacificación definitiva. La colonización española era, sin embargo, relativamente discreta y se limitaba al control del litoral (dado que a Madrid sólo le interesaban

para aquel entonces los recursos haliéuticos). Desde el punto de vista administrativo, el Sáhara Español estaba dividido en una zona bajo ocupación militar (Saguia el Hamra, al norte) y una zona colonizada (Río de Oro, al sur). Las fronteras serían trazadas por Madrid y París en 1886 y 1934. La colonización española se caracterizaba por un afán de avanzar hacia el norte (ocupación de Tarfaya, en 1919) y conseguir el control total de las costas (establecimiento de un destacamento militar en El Aaiún en 1935). Este periodo se vio marcado por los diferentes movimientos de éxodo hacia Marruecos de algunas tribus o fracciones que trataban de huir del poderoso invasor para ponerse bajo la protección de los sultanes.

Poco antes de la colonización española, Marruecos ya había perdido una parte de la franja oriental de esta región, que caería luego bajo el dominio francés. En efecto, tras la conquista de Argel por las tropas francesas, en 1830, el **Sultán Mulay Abd al Rahman** había decidido apoyar al **Emir Abd el Kader** que oponía resistencia al invasor. Tras quince años de contienda con las tropas de **Abd el Khader**, que se refugiaron en Marruecos, Francia declaró la guerra al reino jerifiano y, el 14 de agosto de 1844, el **General Burgeaud** derrotaba las tropas marroquíes dirigidas por **Mulay Muhamad** (hijo del Sultán) en *Ued Isly*. La derrota marroquí abría el camino para un nuevo trazado de las fronteras que se concretizó con el **Tratado de Lalla Maghnia**, firmado el 18 de marzo de 1845 y mediante el cual se anexaba a Argelia Francesa Tinduf, la región de Tuat, el Saura y Tidikelt.

Paralelamente a este cambio en la región sahariana, el final del siglo XIX estaría marcado por un claro debilitamiento del poder de los sultanes. La deuda, la penetración constante de mercancías europeas, el hambre y las epidemias socavaban el poder y la base social tradicional del *Makhzen* (el término *Makhzen* o *Maghzen* designaba un sistema político complejo basado en el juramento de fidelidad que los jefes tribales rendían al sultán). Al no disponer de un ejército fuerte y bien dirigido, así como de unas finanzas sanas, Rabat se ve incapacitada para seguir resistiendo a la presión colonial. Con la firma, el 7 de abril de 1906, del acta final de la **Conferencia de Algeciras**, el reino de Marruecos pasa a estar bajo el protectorado internacional. Seis años más tarde, con unas semanas de diferencia, se firma el **Tratado de Fez** el 30 de marzo de 1912, que reemplaza el protectorado internacional por un protectorado meramente francés, donde el poder real sería asumido por un "Residente General".

Durante la segunda mitad del siglo XX, miles de saharauis participaron en la lucha marroquí – principalmente formando parte del ala sur de la Jaich at Tahrir, el **Ejército de Liberación Nacional**, (*nos referiremos a él más adelante como* el **ELN Sur**) para recuperar su independencia y, una vez adquirida ésta, el 3 de marzo de 1956, el Rey de Marruecos, **Mohammed V**, hizo valer sus derechos históricos y reclamó la devolución de los territorios bajo dominio español en el *Makhzen*. Es así como, en 1963, a instancias de Marruecos, el Comité Especial de Descolonización de la ONU incluiría el Sáhara Español en la lista de territorios que debían ser descolonizados. Pero a partir de 1958, una ofensiva franco-española, la *Operación Escouvillon*, comenzó el aniquilamiento del **ELN Sur**, que se ocupaba de hostigar las fuerzas españolas, principalmente alrededor de Tarfaya. El hundimiento del **ELN Sur** provocaría un nuevo éxodo saharaui hacia el norte.

No obstante, hacia finales de los cincuenta, España, sometida a una presión cada vez más intensa de la comunidad internacional, comenzaría a hacer la retrocesión a Marruecos de los territorios ocupados:

- **1956**: Retrocesión de la región del norte (Tetuán y Nador).
- **1958**: Retrocesión de la región de Tan Tan y Tarfaya.
- **1969**: Retrocesión de Sidi Ifni.

En 1974, tras un debate en la Asamblea General de la ONU, Mauritania se asocia a Marruecos para llevar el caso ante el Tribunal Internacional de Justicia de La Haya (Argelia y Túnez apoyaban el procedimiento), emitiendo éste luego una decisión que reconocía la existencia de vínculos de fidelidad entre las tribus del Sáhara y los sultanes de Marruecos. Para salir del impasse de una descolonización que tardaba en llegar, el **Rey Hassan II** lanzaba, en octubre de 1974, la *Marcha Verde*, con la participación pacífica de 350.000 hombres, cuyo objetivo era acelerar la retirada de los españoles; retirada ésta que concluyó en febrero de 1976, habiendo abandonado la potencia española en 1975 la región de Sakia El Hamra (El Aaiún y Smara) y más tarde el Ued Eddahab (Dajla), anexado primeramente a Mauritania antes de ser devuelto a Marruecos en 1979.

La ONU se negaba, no obstante, a reconocer la soberanía de Marruecos en Sáhara Occidental, un territorio que una fracción independentista, apoyada por el bloque comunista, deseaba transformar en Estado soberano.

Estos son los hechos expuestos de manera somera. Otro problema será interpretarlos. Nuestro objetivo no es, como ya dijimos, dedicarnos a un análisis exhaustivo del problema de Sáhara Occidental, sino más bien trazar el contexto general en el que nació y se desarrolló el **Frente Polisario**. Tanto el Frente Polisario como aquellos que lo apoyan para justificar la reivindicación independentista esgrimen, por lo general, dos argumentos, a saber, la existencia de una "nación saharaui" e, inversamente, la inexistencia, en tiempos pasados, de un "reino marroquí" que haya tenido poderes en la región.

No nos ocuparemos aquí de establecer conclusiones con respecto a estos dos argumentos. Nos limitaremos más bien a señalar que dichas declaraciones son, cuando menos, objeto de discusión. Por ejemplo, en lo que respecta a la "nación saharaui", el economista **Anthony Hodges**, dedicado desde hace veinte años a estudiar los problemas de desarrollo y de las minorías en África, opina que «*antes de su colonización, Sáhara Occidental nunca fue una nación y el nacionalismo actual es un fenómeno muy reciente, que sólo se manifestó durante los últimos momentos del periodo colonial español*[5]».

Cabe señalar, por otra parte, que si la "nación saharaui" existe realmente, tratándose de una nación formada por tribus nómadas, el problema de su "autodeterminación" no podría solucionarse en el marco limitado de Sáhara Occidental, sino que debería resolverse teniendo en cuenta toda el área de nomadismo tradicional de las tribus

---

[5] Anthony Hodges: *The origins of Saharawi nationalism*, en Richard Lawless y Laila Monahan, *War and Refugees, The Western Sáhara Conflict*, Pinter, Londres, 1987, p. 31.

concernidas. Dicho de manera más simple, para que exista un Estado saharaui, éste debería englobar una parte del sur de Marruecos, del norte de Mauritania y del sudoeste de Argelia. En resumen, lo que hay que reexaminar son las fronteras de la región, tarea que resulta difícil de imaginar.

En lo que respecta a la "inexistencia de Marruecos como Estado constituido", este es un argumento que con frecuencia esgrimen el **Frente Polisario** y sus aliados. El 22 de julio de 2002, **Martine de Froberville**, presidenta del Comité para el Sáhara Occidental, escribía al respecto: «*Además, todos los africanistas y políticos saben a ciencia cierta que Marruecos no existía como Estado antes de la colonización...*[6]»

Ahora bien, aun cuando la naturaleza exacta del Estado marroquí, su poderío y el alcance real del poder de los sultanes siguen siendo materia de estudio, la realidad es completamente opuesta a esta aseveración perentoria: Marruecos ha existido como Estado, en diversas formas y dinastías desde la Edad Media, y la dinastía alauí, de la que desciende el rey actual, **Mohammed VI**, ha estado reinando en Marruecos desde el siglo XVII. El propio nombre de Marruecos «*se cree que apareció durante la dinastía saadí, que reinó de 1554 a 1659. Se presume que este nombre es resultado de la contracción del nombre de la ciudad de Marrakech, la más importante de sus capitales. Antes de que surgiera el nombre, se hablaba del Magreb al Aqsa o Magreb Extremo*[7]».

Así mismo, el **General Lyautey**, primer Residente francés de Rabat, escribió sobre ello: «*Nos encontramos en Marruecos frente a un imperio histórico e independiente, extremadamente celoso de su independencia y rebelde ante cualquier servidumbre, considerado hasta estos últimos años como un Estado constituido, con su jerarquía de funcionarios, sus representantes en el extranjero...*[8]»
El desaparecido **Albert Hurani**, especialista británico reconocido en el mundo árabe, que pasó toda su carrera como profesor en Oxford, compartía esta opinión acreditada. En un capítulo de su libro "*A History of the Arab peoples*", que versa sobre la extensión del imperio otomano, Hurani decía: «*En el extremo occidental del Magreb, más allá de las fronteras del Imperio, existía, desde hacía mucho tiempo, un Estado completamente diferente: el Imperio de Marruecos*[9]». **Hurani** señalaba, así mismo, que este imperio, habiendo pasado incluso por periodos de desorganización, contaba ciertamente con todos los atributos de un Estado, es decir, una Corte, ministros, un ejército...

---

[6] Extraído de *Le Rapport Lalumière sur le Sáhara occidental, une réécriture de l'histoire dénuée de tous scrupules* (Informe de Lalumière sobre Sáhara Occidental, una revisión de la historia sin escrúpulos). Este documento puede descargarse en la siguiente página de Internet: http://Sáhara_opinions.site.voila.fr/Frob22002.htm).

[7] Ficha *Histoire du Maroc, des origines à nos jours* (Historia de Marruecos, desde sus orígenes hasta hoy), Embajada de Francia en Marruecos, http://www.ambafrance-ma.org/maroc/histoire.cfm?print=1

[8] Citado por Georges Vancher en "*Sous les cèdres d'Ifrane*".

[9] Extraído de *Histoire des peuples arabes* (Historia de los pueblos árabes), Ediciones Seuil, París 1993, pp. 324-325. Título de la edición inglesa: *A History of the Arab peoples*, 1991, reeditado en 2002, Faber and Faber, Londres, página 243.

Como lo destacaba **Lyautey**, Marruecos disponía de otro atributo, marca indiscutible de la soberanía de los Estados: las representaciones diplomáticas. Señalaremos aquí un solo ejemplo. El sultán de Marruecos reconoció los Estados Unidos de América a partir de 1777, y a partir de 1787 comenzaron a entablarse relaciones diplomáticas formales entre ambos Estados con la negociación de un tratado de paz y amistad: «*Este tratado, negociado en 1836, sigue aplicándose. Representa el tratado de relaciones internacionales más antiguo de la historia norteamericana. Una prueba de la naturaleza particular de las relaciones entre Estados Unidos y Marruecos lo constituye el hecho de que Tánger posee la propiedad diplomática norteamericana más antigua del mundo. Y el único edificio inscrito en el registro nacional norteamericano de sitios históricos situados en suelo extranjero es la legación norteamericana de Tánger*[10]».

Pero, de ser cierta la existencia de un Estado marroquí, ¿incluía éste acaso la región designada con el nombre de Sáhara Occidental? Como ya dijimos anteriormente, el Tribunal Internacional de Justicia de La Haya reconoció la existencia de lazos de fidelidad entre los jefes de tribu saharaui y los sultanes de Marruecos. El profesor Bernard Lugan, profesor de historia contemporánea de África y autor de un compendio sobre Marruecos que es autoridad[11], escribía hace 18 meses: «*En 1200 años de historia [la influencia de Marruecos] se ha ejercido en tres direcciones: [...] Hacia el sur, en dirección al oeste africano, o Bilad al Sudán (que significa literalmente "el país de los negros"), la soberanía marroquí era efectiva cuando el Estado era poderoso. Una muestra de dicha soberanía es la recaudación periódica de impuestos y el nombramiento de autoridades administrativas (caídes, pachas y gobernadores). En cambio, cuando el poder de los sultanes era débil, su influencia se limitaba a los ámbitos religioso, económico y cultural. Sin embargo, en ningún momento las regiones que componen el Sáhara Occidental dejaron de formar parte de la* marrocanidad[12]».

---

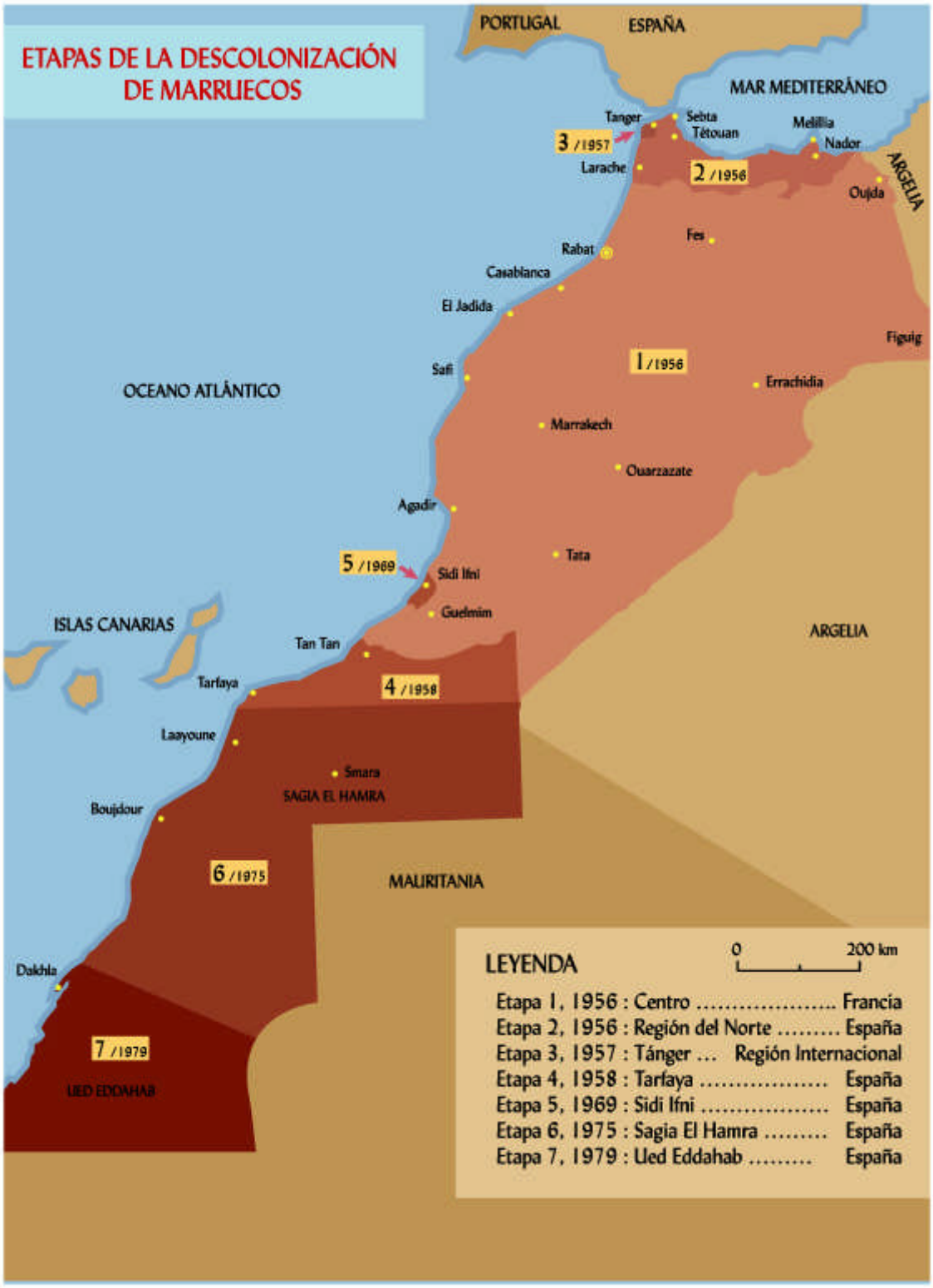
[10] Extraído de *U.S. Department of State, Bureau of Near Eastern affairs, Background Note: Morocco* http://www.state.gov/r/pa/ei/bgn/5431.htm), actualizada en julio de 2005.

[11] Bernard Lugan, *Histoire du Maroc des origines à nos jours* (Historia de Marruecos desde sus orígenes hasta hoy), París, Ediciones Perrin, 2000.

[12] Bernard Lugan, *La Marocanité du Sáhara Occidental* (La Marrocanidad de Sáhara Occidental), comunicación del coloquio "¿Está preparado Sáhara Occidental para una solución política?", 3 de mayo de 2004, Nueva York.

El mismo autor apunta también que: «*Última prueba, que no deja de tener gran importancia dentro del sistema constitucional marroquí, es el hecho de que el rezo de los viernes se hacía en nombre del Sultán de Marruecos*[13]».

[13] *Ídem.*


ETAPAS DE LA DESCOLONIZACIÓN DE MARRUECOS
PORTUGAL
ESPAÑA
MAR MEDITERRÁNEO
Tanger
Sebta
Tétouan
Melilla
Nador
3 /1957
Larache
2 /1956
Oujda
ARGELIA
Fes
Rabat
Casablanca
El Jadida
Figuig
1 /1956
Safi
Errachidia
OCEANO ATLÁNTICO
Marrakech
Ouarzazate
Agadir
Tata
5 /1969
Sidi Ifni
Guelmim
ISLAS CANARIAS
ARGELIA
Tan Tan
Tarfaya
4 /1958
Laayoune
Smara
SAGIA EL HAMRA
Boujdour
6 /1975
MAURITANIA
Dakhla
7 /1979
UED EDDAHAB
LEYENDA
0
200 km
Etapa 1, 1956 : Centro ..... Francia
Etapa 2, 1956 : Región del Norte ..... España
Etapa 3, 1957 : Tánger ... Región Internacional
Etapa 4, 1958 : Tarfaya ..... España
Etapa 5, 1969 : Sidi Ifni ..... España
Etapa 6, 1975 : Sagia El Hamra ..... España
Etapa 7, 1979 : Ued Eddahab ..... España

SÁHARA OCCIDENTAL
Rabat
Fez
Meknes
Casablanca
El-Jadida
Khouribga
Sali
Youssoufia
Kasba Tadla
Benguerir
Marrakech
MARRUECOS
Essaouira
Tamri
Agadir
Taroudant
Ouarzazate
Tazenakht
Zagora
M'Hamid
Tiznit
Sidi Ifni
Bouizakarne
Assa
ISLAS CANARIAS
Tan Tan
Tarfaya
Tindouf
Laayoune
Smara
ARGELIA
Boujdour
SÁHARA OCCIDENTAL
Dakhla
MAURITANIA
MALÍ
Bouchouayinly
Nouadhibou
Choum
Atâr
Chinguetti
Akjoujt
Nouakchott

III

GÉNESIS E IDEOLOGÍA DEL FRENTE POLISARIO

Había una parte de los dirigentes del **Ejército de Liberación Nacional** (el ala sur) que se había dejado cautivar por el modelo socialista argelino. De estas corrientes, o más bien, de la acción de los hijos de sus miembros, nacería, a principios de los años setenta, una pequeña organización independentista de izquierda que adoptaría, durante un congreso celebrado en Nouakchott (Mauritania), el 10 de mayo de 1973, el nombre de **Frente Popular de Liberación del Sagía el Hamra y Río de Oro**, o **Frente Polisario**. En el segundo congreso del **Frente**, **Mustafá Sayed Uali** es nombrado Secretario General del **Frente** y éste se provee de un ala armada conocida como el **EPLS** (**Ejército Popular de Liberación Saharaui**). Para entender bien la génesis del **Frente**, es necesario sumergirse en la atmósfera de aquellos años setenta, ya que es imposible asimilar todo lo que ha representado el **Polisario** desde su nacimiento si no se tienen en cuenta los contextos geopolítico, regional e ideológico de esa época.

III.1. Un elemento activo del enfrentamiento ideológico global

En el ámbito geopolítico, la Guerra Fría había cortado el mundo en dos bandos y cada uno de ellos se las ingeniaba para destruir las posiciones de la parte enemiga por todos los medios posibles. Los soviéticos y sus aliados objetivos del bloque llamado "no alineados" (en cuyas filas figuraban varios países socialistas más o menos identificados con Moscú) no eran precisamente los más inactivos en ese enfrentamiento planetario que, con frecuencia, "recalentaba" la Guerra Fría en el Tercer Mundo. Uno de los objetivos de la estrategia soviética consistía en promover o, al menos, apoyar los "movimientos de liberación nacional" que, según su opinión, iban a crear un número equivalente de "abscesos de fijación" con el propósito de debilitar el "bando occidental".

En el ámbito ideológico, la juventud se agitaba y, cada vez que podía, siguiendo el impulso de la gran crisis política que había sacudido una parte del mundo a finales de los años sesenta y principios de los años setenta, se organizaba para formar movimientos radicales o se alistaba en masa en las organizaciones que combatían por un "mundo nuevo". Su ceguera y su generosidad eran ampliamente aprovechadas por el "bloque soviético" y sus aliados, quienes contaban, principalmente en Europa, con relevos logísticos sumamente útiles y propaganda en las organizaciones de extrema izquierda.

En el ámbito regional, el Magreb estaba atravesando por un conflicto oculto que enfrentaba a Argelia con Marruecos y había dado origen, en 1963, a un conflicto que duró poco y que la historia recordará como la *Guerra de las Arenas*[14]. Desde hacía

[14] En relación a la *Guerra de las Arenas*, ver la primera página del presente informe.

varios años, Argel, que había sido vencida y humillada por Rabat, esperaba la oportunidad para desquitarse de la derrota infligida por su rival marroquí. Desde el punto de vista ideológico, ambos adversarios se mantenían en posturas diametralmente opuestas que contribuían a profundizar su antagonismo.
Argelia, que salía de una guerra de liberación sangrienta librada diez años antes, aún conservaba su aureola de prestigio ganada con la guerrilla y la lucha del FLN. Encarnaba al Tercer Mundo en marcha, enfrentado al "imperialismo" occidental. Marruecos, por su parte, se enorgullecía de pertenecer al "mundo libre" y quería aparecer como un aliado fiel de Estados Unidos y Francia. Tanto para los soviéticos como para los argelinos, Marruecos representaba la quintaesencia del "enemigo" en un Magreb que, con un poco de esfuerzo y utilizando algunos medios, podía pasarse del todo hacia el "bando progresista".

A esto cabe añadir, a fin de describir el panorama con más exactitud, otros dos factores regionales. En primer lugar, el factor libio. El 1ro. de septiembre de 1969, un comité formado por 12 "oficiales libres" bajo las órdenes del **Coronel Muammar el Gaddafi** derroca al **Rey Idris** e instaura en Trípoli la "República Árabe Libia", fuertemente alentada por el ejemplo de **Gamal Abdel Nasser** en Egipto. En 1973, el **Coronel Gaddafi** desencadenaba una "revolución cultural" cuyo objetivo era acelerar las reformas. A partir de ese momento, el Estado quedaba sometido a la autoridad de "comités populares" presentes en todos niveles de la sociedad. **Gaddafi** no tardaría en aliarse con la Unión Soviética, a quien la idea de contar con un segundo aliado en la región entusiasmaba sobremanera. Esta última armó en exceso el régimen que, en marzo de 1977 se convertiría en la **Jamahiriya** ("Estado de las masas") **Árabe Libia Socialista y Popular**. Durante más de diez años, Libia se las ingeniaría para desestabilizar la región y África, tomando muy especialmente como blanco los Estados "reaccionarios", entre ellos Marruecos.

Existe, por último, un factor internacional nada desdeñable: el apoyo, nunca desmentido, de **Cuba** al **Frente Polisario**. El interés del régimen castrista en este problema del Sáhara Occidental puede sorprender, pero no hay que olvidar que Cuba se dedicó, durante más de dos décadas, a desestabilizar África y a apoyar a los regímenes y movimientos marxistas. El bloque soviético sacaba provecho de ello dejando que su pequeño aliado del Caribe se ocupase de desarrollar los focos guerrilleros e insurreccionales, verdaderas piedras en el zapato de las potencias occidentales y sus aliados locales. Pero, como ya dijimos, Marruecos era, de toda África del norte, el único aliado sólido del bloque occidental. Los cubanos ya estaban en Argelia desde 1963 y habían enviado hasta allá un batallón blindado, equipado con tanques soviéticos T33, así como asesores militares y miembros de sus servicios de inteligencia. Estos "asesores" se ocupaban, entre otras cosas, de asistir a las organizaciones independentistas que empezaban a agitarse en el Sáhara Español.

Sobreviene entonces la muerte, en 1965, de Mehdi Ben Barka, opositor declarado del Rey Hassan II. Con respecto a las consecuencias de esta desaparición y la ayuda brindada por Cuba al Frente Polisario, se dispone de un testimonio de buena tinta, el de Juan Vives, antiguo responsable de los servicios de inteligencia cubanos, refugiado en Francia desde hace más de veinte años. Juan Vives se encontraba en Argelia en aquella época. En un libro donde relata sus memorias, publicado recientemente, Vives declara: «*el caso es que, debido a este asesinato, Fidel se*

enfureció de tal manera, como sólo él saber hacerlo, y juró que Marruecos se convertiría en una tierra de venganza[15]". Fue entonces cuando se decidió armar y proveer de mandos al grupo que años más tarde se conocería con el nombre de **Frente Polisario**: «*La historia recordará,* señala Vives*, que las dos organizaciones armadas más antiguas del mundo, ETA y el Frente Polisario, fueron desarrolladas por Cuba, y la segunda, en particular, por el propio Che*[16]».

El último factor a tener en cuenta es de tipo puramente marroquí. Digamos que el final de los años sesenta y el principio de la década siguiente estuvieron marcados por años infaustos para Rabat. El régimen del **Rey Hassan II** había tomado la vía autoritaria[17] y el parlamento había sido disuelto. Como apuntaba **Mostafá Buaziz**, profesor e investigador de la Universidad Hassan II (Casablanca): «*La década de 1965 a 1975 es una década particular desde muchos puntos de vista, ya que cubre una coyuntura excepcional, un cierre del campo político sobre un fondo de profunda mutación a nivel sociológico y a nivel de la cultura política*[18]». La juventud escolarizada (estudiantes de secundaria, especialmente) pasaría a ser la punta de lanza de la rebelión de una minoría de la juventud marroquí. En la cima del poder, había quienes juraban que su hora había llegado, sobre todo teniendo en cuenta que el Rey estaba tratando justamente de eliminar la corrupción. En julio de 1971, mientras el Rey festejaba su 42º aniversario, varias decenas de oficiales y un millar de cadetes de la escuela militar de Ahermumu hicieron irrupción en el palacio veraniego de Shkirat, cerca de Rabat. El asalto, que fue una verdadera masacre, dejó como resultado unos cien muertos y doscientos heridos entre las personas invitadas al festejo. El segundo intento se llevó a cabo el 16 de agosto de 1972, cuando el Boeing del Rey fue ametrallado por aviones cazadores mientras éste viajaba de regreso de una visita oficial a Francia. El **General Ufkir**, hombre de confianza de Hassan II, pagaría con su vida el fracaso de su complot[19]. En resumen, el clima político que se vivía a principios de los años setenta en el reino de Marruecos era particularmente violento.

Es en este contexto de tensión cuando nace, en mayo de 1973, el **Frente Polisario**.

---

[15] Juan Vives, *El Magnífico, 20 ans au service secret de Castro* (El Magnífico, 20 años en el servicio secreto de Castro) París, Ediciones Hugo Doc, 2005, página 153.

[16] *Ídem*, página 154.

[17] La Instancia Equidad y Reconciliación, propuesta por el Rey con la finalidad de esclarecer todos esos años de turbulencia, fue creada el 7 de enero de 2004: www.ier.ma/_fr_sommaire.php

[18] Ver artículo de Mostafá Buaziz, *Les années de braise*, en el número especial "*1905-2005: Un siècle marocain* » de la revista *Le journal* del 30 de julio de 2005.

[19] En relación a este periodo de turbulencias, ver igualmente Ignace Dalle, *Les Trois Rois, la monarchie marocaine de l'indépendance à nos jours* (Los Tres Reyes, la monarquía marroquí desde la independencia hasta nuestros días), Fayard, París, 2004.

III.2. Una organización independentista, de la extrema izquierda, dirigida en parte por adolescentes

El **Frente Polisario** se posiciona claramente, desde el principio, como una organización de extrema izquierda que recluta sus dirigentes entre los jóvenes e incluso, a menudo, en los institutos de enseñanza media, ya que el estudiante de secundaria se consideraba, como lo han señalado algunos historiadores y sociólogos que han estudiado esa época, "*el intelectual orgánico de la revolución marroquí*". A este respecto, hemos recopilado algunos testimonios de antiguos miembros y dirigentes del **Frente Polisario** que confirman la importancia que tenían los jóvenes para el Frente Polisario. Para no caer en la redundancia, citaremos sólo dos casos: el de **Hametti Rabani**, que sería más tarde Ministro de Justicia y Cultos de la República Saharaui Democrática y el de **Mustafá Buh**, quien luego fue "Comisario Político" del ejército.

Hametti Rabani: «*Mi padre era un personaje importante en Dajla, un famoso intelectual que había escrito varios libros. En la escuela secundaria ya yo estaba inscrito en el Frente Polisario, que acababa de crearse. En 1974* [tenía 19 años], *interrumpí mis estudios para asumir la responsabilidad del trabajo político en los campos de refugiados, donde me ocupaba, entre otras cosas, de la educación. Después ascendí rápidamente. En uno de esos congresos de base que organizábamos en los campos de refugiados para hablar del modelo de revolución de masas libio, me eligieron para ejercer funciones dirigentes. Un año después de mi elección, la dirección del Frente Polisario me nombró responsable de educación, funciones que desempeñé desde 1976 a 1986...*[20]». Resulta sorprendente que sea a un joven de apenas 21 años, apenas salido de la escuela secundaria, que, por mucha capacidad intelectual que posea, y de la cual no dudamos, sólo tiene como experiencia su militantismo, a quien el **Frente Polisario** encomienda la tarea más delicada de todas, que es la de ocuparse de la educación de miles de niños y adolescentes que viven en los campos de refugiados. Debido a la falta de profesores, **Hametti Rabani** y la dirección del **Frente Polisario** toman la decisión de enviar las primeras generaciones de jóvenes saharauis exilados a estudiar en las escuelas secundarias de Argelia, y también de Libia y Cuba.

Mustafá Buh: «*Yo fui uno de primeros en unirme al Frente Polisario en el año 1974. Tenía 18 años. Pertenecí a la primera "promoción militar" de la organización, que había sido formada en Argelia y a la cual pertenecía igualmente el actual Secretario General del movimiento* [Mohamed Abdelaziz], *y en 1976 fui designado "Comisario Político" de la primera región militar. Más tarde fui destinado a Argelia como encargado de propaganda. Dirigía un periódico y la radio del Frente Polisario. En 1977, fui nombrado Comisario de Relaciones Exteriores, y luego, en 1978, fui elegido miembro del buró político y nombrado jefe del Comisariato Político del Ejército...*[21]». Lo que se dice una carrera meteórica: comisario político a los 20 años, encargado de relaciones exteriores a los 21 años y responsable de formación política a los 22 años.

---

[20] Entrevista con Hametti Rabbani, Rabat, 4 de agosto de 2005.

[21] Entrevista con Mustafá Buh, Rabat, 5 de agosto de 2005.

Hemos considerado interesante resaltar la escasa edad de algunos de los dirigentes del **Frente Polisario**, ya que ello explica, en cierto modo, a nuestro parecer, la radicalidad y descontrol que caracterizarían a este movimiento. La rebelión de los jóvenes saharauis no sólo significa, ciertamente, una rebelión contra la tutela de Rabat, sino que es también (y sobre todo) una rebelión "generacional". El sociólogo belga, **William Racimora,** que ha estado tratando en estos últimos diez años muchos temas relacionados con la juventud magrebí, opina que se trataba de «*una rebelión contra todo lo que significa autoridad. Era el movimiento de unos jóvenes que buscaban emanciparse de toda autoridad – incluidas aquellas particularmente estrictas como la tribu, la fracción, el clan y la familia. Esta rebelión se asemejaba mucho a la que estaba ocurriendo en la misma época en otras regiones del mundo, incluso en Europa; los jóvenes buscaban deshacerse de la tutela de los adultos. Querían, simplemente, existir. Habida cuenta del contexto marroquí y el saharaui de aquella época, la rebelión se tornó violenta y llevó a la creación o fortalecimiento de una organización separatista, prueba, seguramente, de que la juventud saharaui estaba alejada de la realidad, así como lo estaban la franja extremista de la juventud europea y la juventud marroquí de extrema izquierda. Eran jóvenes generosos e idealistas, pero no tenían en cuenta en absoluto el mundo real en el que vivían. Sólo el contexto local pudo permitir que su influencia fuese más importante y determinante en la población a la que pertenecían que la influencia que tuvieron los izquierdistas europeos y marroquíes en sus sociedades respectivas...*[22]».

Por otra parte, todo hace pensar que, antes que Marruecos, el primer objetivo de esta rebelión de jóvenes era España, potencia colonial cuya presencia en la región estaba llegando a su término.

Antes de concluir que el **Frente Polisario** ha sido desde el comienzo extremista, desde el punto de vista ideológico, volvamos a sus primeros años y veamos lo que dice **Mustafá Buh**: «*Los hijos de los miembros del ELN Sur, que se hacían adolescentes o jóvenes adultos en la época en que los colonizadores españoles se retiraban por fin de Sáhara, habían crecido no sólo con el recuerdo de los tiempos gloriosos de sus padres, sino también con el recuerdo de su derrota y humillación; derrota que, según ellos, se debía, entre otras causas, a la "traición" de Marruecos, por haberse negado a abrir un frente militar con España a fin de liberar el Sáhara. Estos jóvenes decidieron, por tanto, vengarse del pasado. Algunos de ellos planearon crear una organización independentista. Había un movimiento que empezaba a surgir. En 1972, se organizaron varias manifestaciones al sur de Marruecos, en Tan Tan, a aproximadamente 120 km al norte de la frontera con el Sáhara Español, y en otras localidades.*
Después de la operación Ecouvillon y la derrota del ELN Sur en 1958, decenas de miles de saharauis se refugiaron en esta región, y en ella crecieron y se educaron numerosos hijos de rebeldes. Las manifestaciones fueron duramente reprimidas por Ufkir y hubo muertos. Muchos jóvenes se refugiaron en Mauritania. En aquel momento, el Coronel Gaddafi se encontraba de gira por el país con el propósito de defender las tesis "tercermundistas y "revolucionarias". Su discurso sedujo a los jóvenes, y así se establecieron los primeros contactos. Las primeras armas llegaron en 1974 a través de la embajada de Libia en Nuakchott. Es, a partir de esta experiencia, de sus contactos, del acceso fácil a las armas sofisticadas y de una ideología bastante confusa pero de clara tendencia izquierdista, como nace el Frente

[22] Entrevista con William Racimora, Bruselas, 7 de septiembre de 2005.

Polisario. Al principio es una verdadera casa de locos, con toda la panoplia de ideologías de izquierda y de extrema izquierda: marxistas prosoviéticos, castristas, marxistas-leninistas, partidarios de la línea libia, defensores del socialismo al estilo argelino y nacionalistas árabes intervencionistas de tendencia nasserista. Teníamos como rasgos en común nuestra juventud y el deseo de vencer allí donde nuestros padres habían fracasado...[23]».

III.3. Un modelo de organización de tipo comunista y una obsesión por la seguridad

La ideología "izquierdista" ejercería, como era de esperar, una gran influencia en la forma de organización del **Frente Polisario**.
A partir de 1976, el **Frente Polisario** adopta una estructura que permanecerá siempre inalterable. Su principal dirigente es el Secretario General, quien es asistido por un poder ejecutivo compuesto por nueve miembros que pertenecen a su vez a un "buró político" de 21 miembros, de los cuales tres se encargan específicamente de las "organizaciones de masa" que incluyen tres "categorías" de saharauis: los obreros, los campesinos y las mujeres. Los miembros del buró político eligen 19 miembros de los "comités de base del pueblo" que constituirán el "consejo nacional del pueblo". En la base, cada grupo de diez personas constituye una célula y cada bando tiene su propia jerarquía militar y política.

Como podemos ver, se trata de una estructura piramidal de tipo marxista de las más clásicas, e incluso caricaturesca. Poco importa que no haya abundancia de "obreros" en las filas saharauis, ni que los "campesinos" constituyan en realidad una clase muy poco representada por ese pueblo de pastores nómadas poco sedentarios. Siguiendo la doctrina marxista-leninista, según la cual la revolución sólo podía hacerla una clase obrera que estuviese respaldada por un campesinado pobre, el **Polisario** se proveerá tanto de la una como de la otra por simple decreto. Lo importante era creer en ello y quedar bien con los Estados que apadrinaban la causa (en su mayoría, de tendencia izquierdista, en aquella época) y los simpatizantes que comenzaban a surgir en Europa.

La tentación "obrerista" o, cuando menos, la explotación del mito de una "clase obrera saharaui" se mantendría vivaz, no obstante, en la dirección del **Frente Polisario**. Al respecto, cabe señalar que a finales del mes de octubre de 2005, el **Frente Polisario** había intentado entrar masivamente en la comunidad sindical mundial participando en una conferencia internacional de sindicatos que se celebraba en Roma a instancias de tres organizaciones italianas, la CGIL, la CISL y la UIL (estas dos últimas se retirarían de la organización poco antes de finalizar los trabajos, dejando sola en la palestra a la CGIL, de obediencia comunista). Para esta conferencia, el **Frente Polisario** había delegado a su "sindicato", la UGT Sario. No obstante, esta Conferencia de Solidaridad con los Trabajadores y el Pueblo Saharaui fue parada en seco por la negativa de varios sindicatos importantes (entre ellos, Fuerza Obrera y la CFDT, franceses, la UGTP, tunecino, además de otros) de participar en dicha conferencia. Los representantes sindicales marroquíes (UMT,

[23] Entrevista con Mustafá Buh, Rabat, 5 de agosto de 2005.

UGTM, FDT y UNMT) adujeron que era difícil hablar de "sindicato" para referirse a los campos de refugiados del **Frente Polisario**, dado que en ellos no había «*unidad de producción, empresas o libertad de asociación*[24]».

La consecuencia lógica de esta forma de organización es que cualquier iniciativa tenía que venir siempre de la cúspide de la pirámide. El **Frente Polisario** ahuyenta todas las iniciativas de sus miembros y hace que todas las decisiones que se deban tomar tengan que ser antes aprobadas por la instancia superior concernida. A esta estructura fuertemente jerárquica se sobrepone una verdadera obsesión por la seguridad, que no es de sorprender en una organización de extrema izquierda, pues todas las organizaciones de este tipo que hemos estudiado a lo largo de estos últimos años adolecen del mismo defecto original. Como es de suponer, la dirección del **Frente** se mantiene consecuentemente al acecho de cualquier protesta, y la expresión de cualquier opinión algo disidente se considerará inmediatamente como el resultado de un complot cuyo propósito sería minar la autoridad de los dirigentes o como una manipulación de los "servicios" enemigos. Para prevenirlo, la organización busca protección a través del "ejército" y, particularmente, de la Seguridad Militar (SM), formada y dirigida por la SM argelina. La SM – que contaría con alrededor de 3.000 miembros – ejerce una vigilancia permanente y se centra especialmente en los extranjeros y en los saharauis que residen en las zonas controladas por el **Frente Polisario** y que están en contacto con dichos extranjeros. La vigilancia de los extranjeros se lleva a cabo, entre otras formas, a través del "servicio de protocolo", cuyos funcionarios estarían supuestamente todos más o menos vinculados a los servicios de seguridad.

A fin de garantizar el buen comportamiento y la fidelidad de las personas autorizadas a salir del territorio, el **Frente** prohíbe a sus miembros salir de los campos de refugiados acompañados de toda la familia. Este también es un método de influencia meramente soviética.

Esta atmósfera agobiante se traduciría principalmente en unas cuantas purgas cuyo objetivo era, sobre todo, llamar al orden a los miembros de las tribus minoritarias. Cabe citar la represión de la "red de los Tejna", en 1974, de la "red de los Erguibat El Fula", en 1977, y de la "Chabaka", en 1982. La tensión provocada por la represión conduciría, en 1988, a una verdadera sublevación en los campos de refugiados que fue duramente reprimida por una dirección opuesta a todo tipo de diálogo. Estas cuatro grandes olas de represión interna provocaron centenares de muertos, así como el arresto y encarcelamiento de varios centenares de saharauis, muchos de los cuales fueron sometidos a tortura[25]. Estos abusos desencadenarían reacciones que llegarían hasta la propia cúspide del Frente Polisario. Este es el testimonio de **Hametti Rabani**: «*Yo era Ministro de Justicia en 1988. Ante la represión, me negué a*

---

[24] La reunión se realizó en Roma, los días 28 y 29 de octubre de 2005. Los pormenores de esta reunión fueron relatados por Mohamed Budarham en un artículo publicado en el periódico *Aujourd'hui le Maroc*, el 31 de octubre de 2005.

[25] Testimonios de Hametti Rabani y Mustafá Buh que ya han sido citados; testimonio de Sidati El Ghallaui, ex embajador del Frente Polisario, Rabat, 4 de agosto de 2005; numerosos testimonios anónimos de antiguos miembros del Frente Polisario recogidos en Rabat y París durante los meses de julio y agosto de 2005.

*callarme y me uní a un grupo formado por unos diez dirigentes para ir a hablar con Mohamed Abdelaziz [*presidente de la RASD y Secretario General del Frente Polisario*] y pedirle que cambiara los métodos. Fui castigado y depuesto de mis funciones. De ministro de Justicia, me convertí en comisario político de la cuarta región militar. Sin embargo, nuestra maniobra terminó dando algunos frutos. Al cabo de dos años, más o menos, me volvieron a llamar y me pidieron que me ocupara de una célula de reflexión sobre las formas y estructuras que debía adquirir el Frente Polisario, y en 1995, volví a ser Ministro de Justicia…*[26]».

[26] Entrevista a Hametti Rabani, Rabat, 4 de agosto de 2005.

IV

LOS QUINCE PRIMEROS AÑOS (1974-1991): DESDE LOS TIEMPOS DE LAS VICTORIAS HASTA EL ESTANCAMIENTO

Los primeros años del **Polisario** le verán cosechar algunas victorias militares y numerosos éxitos a nivel diplomático.

Siguiendo más o menos la estela dejada por el **Polisario**, el 26 de febrero de 1976 se proclama el nacimiento de la **República Árabe Saharaui Democrática** (RASD) durante una conferencia de prensa realizada cerca de **Tinduf**[27], en Argelia. En la realidad, las estructuras de la **RASD** se confunden poco más o menos con las estructuras del **Frente Polisario** y su existencia es únicamente teórica. A decir verdad, la autoridad del gobierno de la **RASD** sólo abarca unos pocos kilómetros cuadrados alrededor de Tinduf, en Argelia, donde se reagrupan los campos de refugiados y las principales infraestructuras de la **RASD/Frente Polisario**. Sin embargo, gracias a esta existencia virtual, la lucha del **Frente Polisario** adquiriría otra dimensión.

IV.1. Éxitos políticos y diplomáticos indiscutibles, pero de alcance limitado

El **Frente Polisario** y la **RASD** lograrán desde el principio un gran éxito entre la gente de la *intelligentsia* de la izquierda europea. Comienzan entonces a crearse por todas partes comités de apoyo o de solidaridad, y el "peregrinaje" a Tinduf se convierte en un *must* de la izquierda antiimperialista.

En el ámbito diplomático, la **RASD** comenzará enseguida a acumular éxitos. Ya en marzo de 1976, es decir, muy pocos días después de su proclamación, incluso al día siguiente, varios países reconocen la República recién nacida. Estos países son **Madagascar** (28.02.76), **Burundi** (01.03.76), **Mozambique** (01.03.76), **Argelia** (06.03.76), **Angola** (11.03.76), **Benin** (11.03.76), **Guinea Bissau** (15.03.76), **Corea del Norte** (16.03.76) y **Ruanda** (01.04.76). En los años siguientes a su creación, otros Estados seguirán los pasos de estos predecesores, hasta el punto de que, en plena cúspide de su "popularidad", la **RASD** llegaría a ser reconocida por 79 países. En 1976 es aceptada en la Organización de la Unidad Africana (OUA), como su 51º miembro, un movimiento que, ocho años más tarde, en la cumbre de Addis-Abeba, la primera en la que participaban los delegados de la **RASD**, llevaría a Marruecos a retirarse de la organización de cooperación panafricana.

---

[27] El comunicado de proclamación puede leerse en la siguiente página: http://www.arso.org/03-1f.htm

Éxitos diplomáticos[28], en resumidas cuentas, pero al fin y al cabo de alcance limitado. Salvo pocas excepciones (**India, Irán, México y Perú**), fuera de África, ningún país de peso reconoce la **RASD**. Igual decepción en lo que concierne a los países socialistas. Aparte de **Yugoslavia,** país "no alineado", los únicos países con régimen marxista que reconocen la **RASD** – a pesar de su ideología confirmada – son los parientes pobres del campo socialista; esto es, los países del Tercer Mundo con dirigentes poco recomendables (**Afganistán**, **Corea del Norte**, **Cuba,** la **Etiopía** de Mengistu, el **Mozambique** del *Frelimo*, la **Nicaragua** sandinista, **Vietnam** y **Yemen del Sur**). Y ¿qué pasaba con el mundo árabe musulmán? Aparte de Afganistán, el Irán de Jomeini y Yemen, que ya hemos mencionado, los únicos países árabomusulmanes que reconocen la **RASD** son **Argelia** (evidentemente), **Libia**, **Mauritania** (en 1984) y **Siria**.

Ningún país europeo y, sobre todo, ningún país del bloque socialista reconoce oficialmente la nueva república, incluso si algunos países del bloque del Este la apoyan por debajo de cuerda. Veamos lo que dice **Mustafá Buh**: «*Hay que estar claros en que, aunque el número engañaba, – casi 80 países nos habían reconocido – la campaña diplomática era relativamente un fracaso. El Frente Polisario y la RASD eran débiles en el mundo árabe y Oriente Medio, su espacio geopolítico por naturaleza. Ni siquiera la OLP, con Yasser Arafat, quiso tener alguna vez relaciones con nosotros. Lo mismo se comprobaba con el lado socialista, ya que ningún país del bloque soviético nos reconoció, China tampoco…*[29]».

En realidad, si exceptuamos los países que ya hemos nombrado, así como aquellos que estaban muy alejados del conflicto y probablemente muy mal informados sobre todos los pormenores del asunto (nos referimos especialmente a los países de América Latina y de la zona del Pacífico), u otros sin mucho peso político (Lesotho, Cabo Verde, Papúa y Nueva Guinea, etc.) la mayoría de las capitales que iniciaron relaciones diplomáticas con la **RASD** lo haría bajo la presión amistosa pero insistente de Argelia.

A esto hay que añadir que, veinte años más tarde, 26 de los países que habían reconocido la **RASD** habían roto o congelado sus relaciones con ella.[30]
Pese a ello, el **Frente Polisario** y su fantasmal República de las arenas sacan provecho de esa ola de reconocimiento y simpatía que genera la causa saharaui para avanzar en el tablero político, obligando a la ONU a tomar en consideración su existencia y su reivindicación de independencia.

Decenas de miles de saharauis que habían abandonado la región después de la *Marcha Verde* organizada por el **Rey Hassan II** y se habían replegado en Argelia, van a parar a la región de Tinduf, lugar donde se establecería la base principal del

---

[28] La lista de países que reconocieron al Frente Polisario figura en la siguiente página: http://www.arso.org/03-2.htm .

[29] Entrevista a Mustafá Buh, Rabat, 5 de agosto de 2005.

[30] Estas deserciones sólo serán compensadas por unas pocas adhesiones, siendo entre ellas las dos más importantes, y sin duda alguna las más recientes, la de Sudáfrica, el 15 de septiembre de 2004, y la de Kenia, el 25 de junio de 2005. Para el 1ro de septiembre de 2005 había 54 países que reconocían a la RASD.

Frente Polisario y que más tarde se convertiría en la "capital" provisional de la **RASD**. Es a partir de estos campos de refugiados que el **Frente Polisario** desplegará sus actividades militares.

IV.2. Primeros pasos prometedores del aparato militar

Pero, si bien es cierto que en los primeros años el **Polisario** se verá compensado por el éxito diplomático, es en el terreno de operaciones donde más acumulará victorias. Partiendo de este enfoque, la historia militar del **Polisario** puede dividirse en cinco fases: en primer lugar, la aplicación, ardorosa, de la estrategia guerrillera (1974-1976); a continuación, a partir de 1976, una supremacía lograda con la misma estrategia pero fortalecida con el aporte y utilización de armas sofisticadas (1976-1980); sigue, ante la nueva estrategia marroquí, un periodo de retracción y de combates cuyo objeto es retrasar el avance enemigo (1981-1987); luego una fase de reorganización (1987-1992) y, en último lugar, desde 1992 hasta nuestros días, una fase de debilitamiento y descomposición del aparato militar.

➢ IV.2.1. De 1974 a 1980: ofensivas victoriosas

En la segunda mitad de los años setenta, tras algunos golpes de mano exitosos, el **Frente Polisario** intensificará la lucha armada. El **ELPS** (**Ejército de Liberación Popular Saharaui**), en consecuencia, se dedica a aplicar con exactitud y determinación la estrategia de la *guerra del débil al fuerte* y convierte a la guerrilla en su arma maestra. Para ello cuenta con el apoyo de Argel, que entrena y dirige sus tropas, y la participación de miles de combatientes. Éstos, ligeramente armados, perfectos conocedores del terreno y de sus pistas, de los que sacan provecho de la mejor manera posible, provistos de una gran capacidad móvil y desplazándose en pequeñas unidades o columnas de vehículos todoterreno, aparecen donde menos se les espera. Atacan de manera rápida y contundente y desaparecen antes de que el enemigo tenga tiempo de reorganizarse y pasar al contraataque. Sus dos blancos enemigos son Mauritania, que ocupa un tercio del sur del antiguo Sáhara Español (la región de Dajla) y, por supuesto, Marruecos, que ocupa las dos terceras parte del norte.

El combatiente emblemático de la época es el **comandante Lahbib Ayub**, a quien la prensa bautizaría con el sobrenombre de *Giap saharaui*, en referencia al estratega vietnamita que expulsó a los norteamericanos de Indochina. **Lahbib Ayub** nació en 1951, en Tifariti, al sureste de Smara. A partir de finales de los años sesenta, cuando aún no había cumplido los veinte años de edad, este hijo de criador de camellos, se apuntó en la ***Harakat Tharir***, una organización creada por **Mohammed Bassiri**, que luchaba por la liberación de **Río de Oro**. En junio de 1971 es arrestado y su compañero **Bassiri** muere torturado por los españoles. Pasará un año en prisión. Apenas liberado, se une al grupo de **El Uali Mustafá Sayed** y menos de un año más tarde participa en la reunión que daría origen el 10 de mayo de 1973 al **Frente Polisario**.

El 30 de septiembre de 1973, **Ayub** dirige un ataque audaz a un pequeño destacamento español. De la noche a la mañana, el militar autodidacta pasa a ser comandante de región militar y miembro del estado mayor del **Polisario.** A

principios de 1975, forma parte de la primera promoción de combatientes del **Polisario** en recibir formación militar rápida del ejército argelino no lejos de Bechar. Tras algunas operaciones llevadas a cabo contra las tropas marroquíes, que comenzaban a desplegarse hacia el norte de Sáhara Occidental, **Ayub** ocupa el puesto de mando de la guerra contra Mauritania, el eslabón débil de la alianza "antipolisario", y vuela de una victoria a otra con sus *kataëb* (unidades): «*El ejército mauritano nos superaba en número y logística,* explicaría éste en la primera entrevista concedida después de su adhesión a Marruecos en 2002, *pero era inferior en lo que se refiere a combatividad y organización*[31]».

A partir de 1976, el **Frente Polisario** comienza a diversificar su lista de proveedores de armamento, en la que, hasta ese entonces, sólo figuraban Libia y, sobre todo, Argelia, y vuelve hacia Corea del Norte, además de otros países[32]. De ahí en adelante, y particularmente a partir de 1978, los combatientes saharauis tendrán a su disposición **cañones sin retroceso**, **ametralladoras *ZPU* de 14,5 mm**, **morteros de 120 mm**, **lanzadores múltiples de cohetes** ("*órganos de Stalin*"), **misiles portátiles *SAM 7***, **armas antitanque *RPG 7,*** etc. Enseguida llegarán los **blindados *T 55***, los **misiles antiaéreos *SAM 6 Gainful* a tracción automática** y los **transportes de tropa blindados *BMP*** y ***BTR***. Gracias a piezas de artillería montadas en camionetas pick-up, el **Frente Polisario** adquirirá mayor poder disuasivo a partir de 1976.

En julio de 1976, **Lahbib Ayub** – cuya natural autoridad debe en gran parte no solamente a su carisma personal, sino también al hecho de que su familia constituye el clan más influyente de la fracción de los ***Erguibat lebuihat*** – hace una demostración de la buena utilización de todo este material. Para vengar a **El Uali**, asesinado cerca de Nuakchott el 6 de junio de 1976, realiza una incursión en el desierto de 400 kilómetros, baja de Nuadhibu y ocupa por tiempo breve los suburbios de la capital mauritana, sirviéndose de sus cañones sin retroceso para bombardear la presidencia. En el transcurso del año 1977, multiplica los ataques contra el tren mineralero de la **SNIM** (compañía nacional de industria minera) que transporta, a lo largo de una vía de 700 kilómetros que van desde Zuerate hasta Nuadhibu, el mineral de hierro extraído en Mauritania hacia la costa atlántica, constituyendo así la principal arteria de irrigación de la economía mauritana. En mayo de 1977, arremete directamente contra la ciudad minera de Zuerate donde viven centenares de cooperantes franceses con sus familias. Zuerate cuenta con una guarnición de defensa de 1.500 hombres, pero, con menos de 300 combatientes, **Ayub** hace tambalear las líneas de defensa, atraviesa trincheras y fosas antitanque, ocupa el aeropuerto y el centro de la ciudad y aplasta a los militares mauritanos. Dos franceses mueren en el ataque y otros seis serán tomados como rehenes.

Ayub se lanzó en esta aventura asesorado en parte por los consejeros militares argelinos comandados por el coronel **Liamín Zerual** (quien el 31 de enero de 1994 pasaría a ocupar el cargo de presidente de la república argelina): «*Son ellos los que*

---

[31] Entrevista de François Soudan a Lahbib Ayub publicada en *Jeune Afrique-L'Intelligent* de 21 de octubre de 2002. Nos referiremos a ella más adelante como la "entrevista de Ayub".

[32] Entrevista a Mustafá Buh, Rabat, 5 de agosto de 2005; entrevista a un alto oficial del ejército francés, París, 25 de julio de 2005.

insistieron para que llevara a cabo la operación en Zuerate y tomara a los franceses como rehenes. Después les rendí cuenta de la batalla[33]». Los argelinos participan muy pocas veces en los combates de manera directa. Sin embargo, hicieron una excepción en enero de 1976, con la *batalla de Amgala*, en la que las tropas argelinas y marroquíes se enfrentaron directamente.

El acoso de los soldados de **Ayub** terminó dando resultado. En agosto de 1979, Mauritania se rinde y se retira del conflicto, evacuando Dajla y Ued Eddahab. A partir del 11 de agosto, las **Fuerzas Armadas Reales** (FAR) de Marruecos ocupan la ciudad. Las **FAR** sólo controlan en realidad algunas aglomeraciones: Bujdur, Dajla, El Aaiún, Bucraa y Smara. El **Frente Polisario** hace en el desierto más o menos lo que place. En enero de 1979, **Lahbib Ayub** se dará incluso el lujo de atacar a Marruecos dentro de sus fronteras internacionales reconocidas, atacando a Lemseid y luego ocupando la ciudad de Tan Tan durante algunas horas con varios centenares de hombres. En 1980 ataca directamente en Ras el Janfra y Yebel Uarkziz tres columnas de blindados enviadas desde el norte para proteger la región, provocando grandes pérdidas.

«*Hasta 1980, el EPLS fue de una superioridad indiscutible*, nos explica un oficial de alto rango de las FAR, *la estrategia aplicada, la superioridad armamentista de los saharauis y su conocimiento y utilización del terreno provocaron pérdidas considerables en nuestro ejército. Fue entonces cuando cambiamos nuestra propia estrategia. En lugar de dispersar nuestras fuerzas tratando de proteger cada ciudad y agotarnos persiguiendo en el desierto a los* kataëb *del EPLS, decidimos imponer al enemigo el campo de batalla que habíamos elegido. Construimos el muro de defensa...*[34]».

➢ IV.2.2. De 1981 a 1987: afianzamiento y retracción

La decisión de construir un muro de defensa – a decir verdad, un dique de arena que tuviese tres metros de alto y que uniese las posiciones fortificadas con los "timbres de alarma" (puestos de observación), separadas por una distancia de 2 a 3 kilómetros, y recorridas por patrullas – responde a una regla estratégica fundamental: la regla que establece que el adversario que logre imponer al otro el campo donde se ha de librar la batalla goza de una ventaja considerable. En este caso, la ventaja es doble. En un contexto de guerra no convencional entre un ejército clásico y una guerrilla ligera y móvil, la ventaja se la lleva la guerrilla. Es cierto que ésta tiene pocas posibilidades de llevarse la victoria, pero sus ataques incesantes y a menudo imprevistos desmoralizan al adversario y lo debilitan al irse adicionando las pérdidas relativamente poco importantes que, por efecto acumulativo, se vuelven significativas (atrición).

Incapaces, como ya hemos visto, de proteger las ciudades y aglomeraciones y de garantizar la seguridad de las líneas de comunicación, las **FAR** adoptarían entonces otra táctica: "impermeabilizar" el Sáhara Occidental rodeándolo con una línea de defensa que en primer lugar obstaculizaría y luego impediría las incursiones de los

---

[33] Entrevista de Ayub, antes citada.

[34] Entrevista a un alto oficial marroquí, Rabat, 8 de agosto de 2005.

kataëb del enemigo. Al verse impedido en sus actividades de acoso a las tropas marroquíes, el **EPLS** no tendrá más recurso que el de intentar atravesar el muro, tarea que implica la concentración de medios humanos, mecánicos y de artillería considerables, una decisión contraria a las reglas de la guerrilla. Las **FAR** gozan así de la ventaja de poder escoger no sólo el campo de batalla, sino también la forma que adquiría dicha batalla. Ésta sería una guerra de posiciones clásica donde la ventaja estaría del lado de la fuerza más importante y la mejor dotada en cuestión de apoyo (artillería y aviación).

La construcción del "muro", iniciada en enero de 1980, se ejecutará en seis etapas repartidas en el periodo de 1980 a 1987. Una vez terminado, en 1987, el "muro" se extendería desde **Mahamid El Guizlán** (a 90 km al sur de Zagora, dentro de las fronteras de Marruecos reconocidas internacionalmente) hasta **Guergarat**, en la costa atlántica. Este muro de 2.200 km se extiende a lo largo de la frontera de Argelia y de la frontera de Mauritania a una distancia que varía entre varios centenares y varias decenas de kilómetros, delimitando así dos zonas: un Sáhara Occidental "del interior", protegido por el "muro", y una banda estrecha de terreno de miles de kilómetros cuadrados que constituyen una "tierra de nadie" de hecho por donde las tropas del **Polisario** pueden desplazarse a su antojo. Cabe señalar, no obstante, que para ir de norte a sur, a dichas tropas no les queda más remedio que pasar por territorio mauritano, a veces recorriendo una gran extensión de éste. Para evitar el enfrentamiento con el ejército argelino o violar las fronteras mauritanas, el ejército marroquí acompañará la construcción, y más tarde la vigilancia del "muro", de una nueva doctrina que limitaría voluntariamente su derecho a perseguir el **EPLS** en caso de ataque.

Evidentemente, a partir de 1980, el **Polisario** y Argelia empiezan a comprender que la construcción del "muro" iba a cambiar completamente las reglas del juego de la estrategia local, y el primero hará todo lo posible para retrasar las obras e incluso para oponerse. A partir de mayo de 1980, las unidades del **EPLS** intentan atravesar los tramos del "muro" que están en construcción, asesinan o secuestran a los militares que participan o protegen las obras y colocan minas para obstaculizar sus desplazamientos cuando éstos se retiran.

En marzo de 1981, las baterías de misiles antiaéreos de tracción automática ***SAM 6 Gainful***, que poseen ahora algunas *kataëb* comandadas por **Lahbib Ayub,** derriban en Guelta Zemmur un gran avión transportador *C-130*, dos cazabombarderos *F-5* (conocidos con el sobrenombre de *Freedom Fighter*, debido a que Estados Unidos suministraba estos mismos aviones a sus aliados en la misma época) y un helicóptero de combate. Entre 1982 y 1984, el **EPLS** lanza ataques sobre las brechas que separan los diferentes tramos del "muro" pero no logra impedir que éste sea terminado. «*Hicimos todo lo posible para lograr las victorias decisivas que desestabilizarían la región de tal manera que no pudiese terminarse la construcción del muro. Seguidamente intentamos atravesar el muro empleando unidades ligeras de hostigamiento y sabotaje. Los argelinos seguían instigándonos, y nos daba la impresión, realmente, de que se servían de nosotros para vengarse por la derrota sufrida veinte años atrás en la "Guerra de las Arenas". Pero al final tuvimos que admitir que el muro nos obligaba a hacer la guerra de otra manera. Los marroquíes*

habían adaptado su estrategia y ahora nos tocaba a nosotros hacer lo mismo», recuerda Mustafá Buh[35].

➢ IV.2.3. De 1987 a 1991: reorganización, último combate y alto el fuego

Después de 1987, serán muy pocas las incursiones detrás del "muro de defensa" que el **EPLS** llevará aún a cabo con éxito. Éste cambia entonces de táctica y pone en práctica, tal y como lo desean las **FAR**, un tipo de guerra para la cual no está preparado, es decir que intenta atacar directamente las fortificaciones marroquíes concentrando una parte muy considerable de su fuerza militar.

El ejército del **Polisario** cuenta a partir de entonces con decenas de miles de combatientes y está dividido en 7 regiones militares: 3 en el norte, 3 en el sur y una en Tinduf. Al norte, se encuentran la 5ª región (cerca de At Bir Lahlu) y et la 4ª región (cerca de Meres) apoyada, en el centro, por la 2ª región de Tifariti, "reforzada" y mecanizada. Al sur, están la 3ª región (Mijeh) y la primera (Zug), apoyada en el centro por la 7ª región de Sellaurich, "reforzada" y mecanizada. Tenemos, por último, la 6ª región militar, cerca de Tinduf, donde se reagrupa el mando y la logística general del **Polisario**[36].

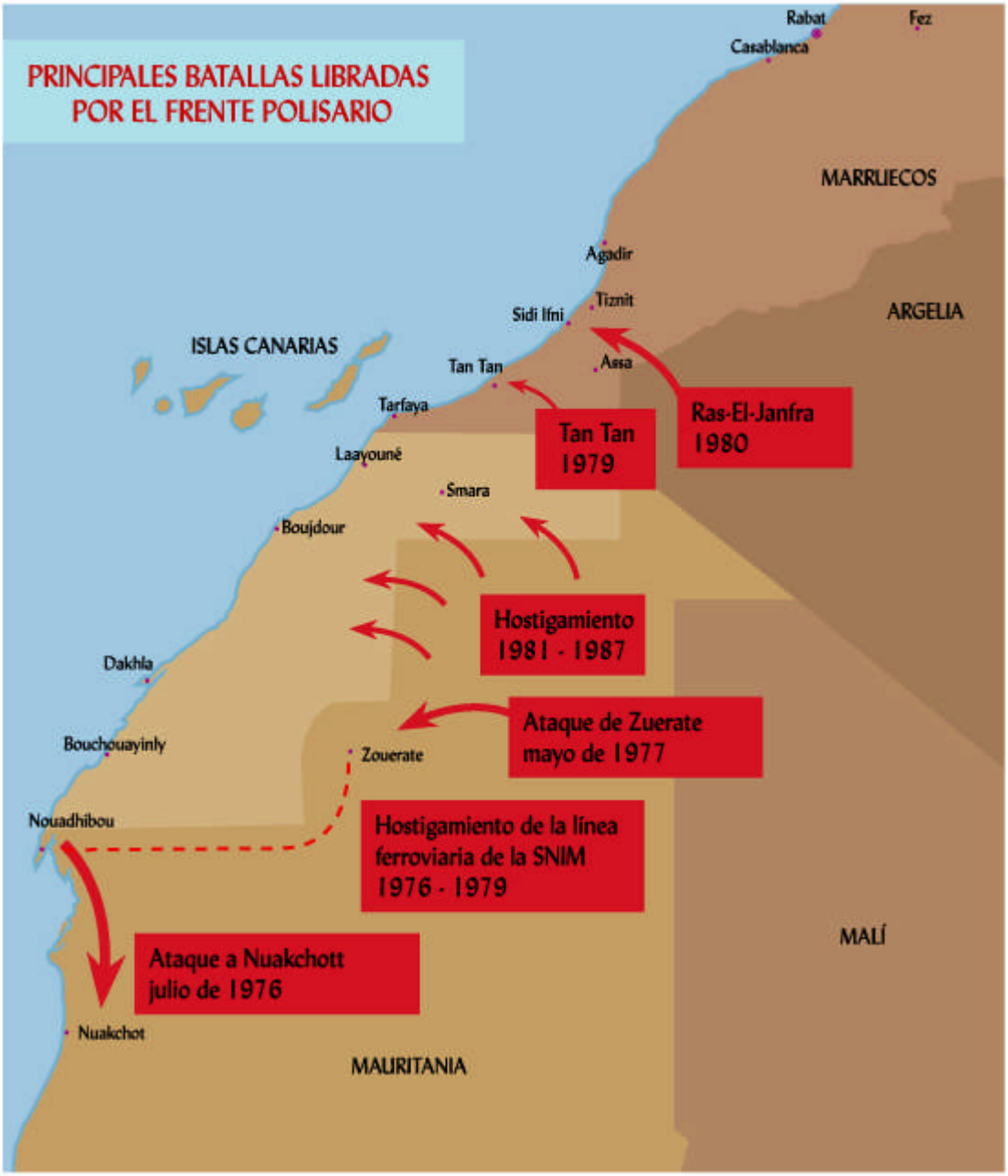
---

[35] Entrevista a Mustafá Buh, Rabat, 5 de agosto de 2005.

[36] Entrevista a un alto oficial del ejército francés en París, el 25 de julio de 2005, y a un alto oficial marroquí, en Rabat, el 8 de agosto de 2005.

A los ataques nocturnos (posibles gracias a la utilización de material infrarrojo) y la colocación de minas, se añadirán algunas operaciones impresionantes que corresponden un poco a lo que podría considerarse como la última batalla del **EPLS**. Ayudado por el encuadramiento de jóvenes oficiales formados en la escuela militar de Cherchell, en Argelia, y también en Yugoslavia y Cuba, el **Polisario** intenta adaptarse a la guerra convencional que Marruecos le impone a partir de entonces. La última gran batalla del Comandante **Ayub** tendrá lugar en Guelta Zemmur, en octubre de 1989. Con varias decenas de blindados, **Ayub** atacará el "muro" y lo atravesará, teniendo luego que retirarse ante el contraataque de la aviación marroquí.

Finalmente, el 6 de septiembre de 1991, se ordena el alto el fuego en aplicación del acuerdo de paz negociado en 1988 bajo los auspicios del Secretario General de la ONU.


PRINCIPALES BATALLAS LIBRADAS
POR EL FRENTE POLISARIO
Rabat
Fez
Casablanca
MARRUECOS
Agadir
Tiznit
Sidi Ifni
ARGELIA
ISLAS CANARIAS
Tan Tan
Assa
Tarfaya
Ras-El-Janfra
1980
Tan Tan
1979
Laayounê
Smara
Boujdour
Hostigamiento
1981 - 1987
Dakhla
Ataque de Zuerate
mayo de 1977
Bouchouayinly
Zouerate
Nouadhibou
Hostigamiento de la línea
ferroviaria de la SNIM
1976 - 1979
MALÍ
Ataque a Nuakchott
julio de 1976
Nuakchot
MAURITANIA

V

CONSECUENCIAS DEL ALTO EL FUEGO PARA EL FRENTE POLISARIO

Mientras estuvo sometido a la tensión de los combates, el **Frente Polisario** se mantuvo relativamente unido, al menos en apariencia, aun cuando, como hemos visto, había sido sacudido por disidencias internas y maltratado por las purgas. Los tiempos que corrían estaban a su favor. Por el hecho de existir en el terreno militar, el **Frente** se había convertido en un protagonista regional inevitable. Y ese era precisamente su objetivo: «*Pensábamos que nunca podríamos vencer militarmente al ejército marroquí*, señala **Lahbib Layub**. *Es un ejército combativo, con grandes jefes. Pero sin combate, no habríamos existido en el terreno diplomático*[37]». El final de todo esto acarreará consecuencias relevantes para el **Frente Polisario** y su cohesión.

Sea lo que fuere, a principios de los años noventa, se desplegarían los observadores militares y civiles de la **MINURSO** (*Misión de Naciones Unidas para la Organización de un Referendo en el Sáhara Occidental*) en la zona en litigio.

V.1. En el aspecto militar: desmovilización parcial y reinserción de los combatientes

A partir de 1987 y después de terminada la construcción del "muro de defensa", había empezado a declinar el ánimo de las tropas del **EPLS**. Los combatientes, agotados después de más de diez años de guerra, sabían muy bien lo que el "muro" significaba para ellos y estaban conscientes de que los buenos tiempos se iban desvaneciendo. La ausencia total de perspectivas de llegar a un arreglo político desde luego no ayudaba a reconfortarlos. Sin duda alguna, la lucha armada les había servido para popularizar su causa, pero no se vislumbraba ninguna posibilidad de alcanzar un acuerdo. Los que habían salido del Sáhara Español, entre 1973 y 1976, seguían pudriéndose en los campos de refugiados de la región de Tinduf y, según lo que sabían, iban a seguir pudriéndose allí por muchos años más.

Pero había otros factores que agravaban la desilusión de los combatientes. Era innegable que los soldados del **Polisario** habían luchado valerosamente; por eso aspiraban ahora a la "paz de los valientes" y a gozar del fruto de sus esfuerzos. Sin embargo, los heridos, los inválidos no habían recibido ninguna recompensa. En cuanto a las familias de los muertos, éstas subsistían en la indigencia. Y lo que es peor: los alistados veían cómo se iban acumulando los retrasos en el pago de sus sueldos, mientras que los jefes del **Polisario** sí vivían bien. Muchos empezaban a preguntarse si todos sus sacrificios no habían sido hechos en vano o, pero aún, para permitirle a una panda de dirigentes pavonearse en los coloquios internacionales y

[37] Entrevista a Ayub, antes citada.

las capitales extranjeras ofreciendo infinidades de discursos sobre una República Saharaui que, con el "muro", se hacía cada día más virtual[38].

En lugar de regresar a los campos de refugiados, donde, como ya dijimos, la atmósfera política era prácticamente asfixiante, un buen número de soldados preferirá replegarse hacia Mauritania. Algunos decidirían casarse y fundar una familia y la mayoría de dedicaría al comercio. A decir verdad, la decisión de dejar los campos no fue considerada como una deserción, ya que fue algo discutido y acordado con la dirección. Los que preferían decirle "adiós a las armas" prometieron reincorporarse al servicio en caso de que la situación justificase una nueva movilización. La dirección, por su parte, prefirió hacerse la desentendida, ya que, por un lado, la nueva situación creada por el alto el fuego no requería el mantenimiento de 10.000 soldados armados y, por otro lado, el hecho de que éstos decidiesen romper filas definitivamente aligeraba considerablemente el peso financiero que implicaba mantener al **EPLS**. Se calcula que cerca del 60% de los efectivos del **EPLS**, es decir, 6.000 hombres, decidieron entonces replegarse hacia Mauritania. Menos de diez años más tarde, en 2000, cuando la dirección da el toque de alarma y llama a la movilización general de los efectivos para oponerse al paso del rally París-Dakar por Sáhara Occidental, menos del 50% de los que se desincorporaron después de 1991 atenderían al llamado[39].

Sin embargo, había que compensar de todas maneras las ausencias voluntarias, aunque sólo fuese para que las "regiones militares" pudiesen aparentar y disponer de los efectivos mínimos para poder funcionar. El mando del **EPLS** comenzaría entonces a reclutar jóvenes con poca formación y sin ninguna experiencia militar.

La fuerza exacta del **EPLS**, en el campo militar, sigue siendo hasta hoy un secreto bien guardado por la dirección del **Polisario**. Según algunas estimaciones, el ejército del **Frente,** que disponía de por lo menos 10.000 hombres – y probablemente, según algunas fuentes, cerca de 20.000 en sus tiempos de gloria – se resumiría en la actualidad a unos pocos miles de soldados. Algunas estimaciones hablan de 2.000 a 4.000 hombres[40]. **Mustafá Buh** señala que «*En 1980, cualquier compañía del EPLS estaba muy cerca de las normas en vigor del ejército francés, y, en consecuencia, contaba con 100 a 120 soldados. Hoy en día, de acuerdo a la información que tengo, esa misma compañía sólo dispone a veces de 32 hombres. Según la misma fuente, se calcula que debe haber menos de 500 hombres por cada región militar…*[41]».

---

[38] Estas declaraciones fueron reseñadas durante conversaciones mantenidas en Marruecos y Europa, durante el verano de 2005, con antiguos combatientes del Polisario.

[39] Estas cifras son estimaciones que nos fueron comunicadas por militares franceses familiarizados con los problemas del Magreb.

[40] Cifras proporcionadas por expertos militares y norteamericanos que conocen la situación del Magreb.

[41] Entrevista a Mustafá Buh, Rabat, 5 de agosto de 2005.

EL MURO DE DEFENSA MARROQUÍ
Y LAS REGIONES MILITARES
DEL FRENTE POLISARIO
Rabat
Casablanca
MARRUECOS
Essaouira
Uarzazate
Agadir
Zagora
M'hamid El Ghizlane
Sidi Ifni
Tiznit
ISLAS CANARIAS
Assa
Tan Tan
Tarfaya
Tinduf 6 región
UN
Laayoune
SECTOR
SEPTENTRIONAL
UN
Smara
BirLahlu 5 región
Boujdour
Tifariti 2 región
Meres 4 región
ARGELIA
UN
Dakhla
SECTOR
MERIDIONAL
Mijek 3 región
MALÍ
Bouchouayinly
UN
Awsard
Sellaurich 7 región
Guergarat
Zug 1 región
Nuadhibu
LEYENDA
Pared de defensa
Infantería
Acorazados
Cuartel general
UN ONU
MAURITANIA

V.2. En el aspecto diplomático: estancamiento en los intentos para llegar a un arreglo internacional

En el ámbito político, la situación parecía haber superado una etapa importante al aceptar tanto Marruecos como el **Polisario** el principio de un arreglo del diferendo bajo los auspicios de la ONU; acuerdo este que conduciría al alto el fuego en 1991. Pese a ello, la situación se estancaría enseguida en polémicas que no tenían fin. Si bien ambas partes se entendían en el aspecto de la celebración de un referéndum, las mismas divergían completamente en lo que se refería a las etapas intermedias que debían conducir a dicho referendo y, sobre todo, en cuanto al número de personas que debían ser consultadas. Todo giraba en torno a la pregunta de saber "quién es saharaui" y, por consiguiente, "quién puede votar".

Mal que bien, terminó admitiéndose cinco categorías de votantes que podían ser aceptadas:

1) Las personas que figuraban en el censo español de 1974 (que incluía 74.000 nombres, aumentados a 80.000 gracias al trabajo meticuloso de la **MINURSO**).

2) Las personas que no figuraban en el censo de 1974 pero que poseían documentos de identidad expedidos por las autoridades coloniales.

3) Los padres e hijos de las dos primeras categorías.

4) Toda persona que pudiese acreditar que su padre había nacido en el territorio.

5) Las personas que pudiesen acreditar haber residido en el territorio antes de 1974 durante 6 años ininterrumpidos o 12 años de manera intermitente.

La determinación de estos criterios, y luego la manera de aplicarlos, suscitarían interminables discusiones, protestas y recursos de todo tipo entre Rabat y el **Polisario**.

En realidad, desde el principio, el **Polisario** deseaba que sólo participaran en el referendo las personas inscritas en las listas de 1974 realizadas por los españoles en el último periodo de la colonización. Ahora bien, las condiciones en las que se desarrolló el censo de 1974 son extremadamente controversiales. En efecto, dicho censo fue llevado a cabo por alrededor de cuarenta funcionarios, que trabajaban bajo las órdenes del Coronel Emilio Cuevas, y que sólo dedicaron tres semanas a esta misión. Aparte del hecho de que a las listas originales les faltaba probablemente mucho para estar completas, cabe preguntarse, con razón, si resulta lógico, desde el punto de vista político, hacer un referendo en 2005 o 2006 basándose en las listas de votantes establecidas treinta años antes. Por otra parte, tratándose del futuro de un territorio en el que vive no solamente gente saharaui, sino también gente no saharaui, cabe preguntarse si es normal decidir sobre su futuro sin consultar a aquellos que han estado viviendo durante cierto lapso de tiempo en el mismo territorio.

Hay otro punto que amerita también ser tratado en este informe. Puestos a razonar, no es posible esperar que el problema de Sáhara Occidental se solucione por medio de un referendo "al estilo europeo" sin que éste termine, por ejemplo, obteniendo una mayoría del 2% o el 3% ya sea en un sentido o en el otro. La naturaleza tribal de la

sociedad saharaui y la poca experiencia que ésta tiene en materia de democracia son un indicio claro de que es necesario, para llegar a cualquier arreglo que se base en la modalidad del referendo, disponer de una amplia mayoría no sólo de toda la población, sino también dentro de cada tribu. Sin ello, habría un verdadero peligro de que una u otra tribu rechace simple y llanamente el resultado de la consulta y se niegue a acatarlo. Estas constataciones han llevado a un número cada vez más grande de expertos, incluyendo aquellos que han trabajado durante mucho tiempo para preparar el referendo, como es el caso de Erik Jensen, uno de los antiguos responsables de la MINURSO, a poner en duda la solución del referendo (trataremos este punto en las conclusiones del presente estudio).

En 1997, el Secretario General de la ONU, **Kofi Annan**, nombraba un "enviado especial personal" para la búsqueda de una solución negociada al conflicto del Sáhara Occidental. Esta persona era el antiguo Secretario de Estado norteamericano **James Baker**. En junio de 2001, Baker propuso su plan de arreglo (***Plan Baker 1***) que proponía un periodo intermedio de cinco años de autonomía interna del Sáhara dentro del reino de Marruecos y luego un referendo. Argel y el **Polisario** rechazaron la propuesta, adoptada, no obstante, por Annan. Ésta tenía la desventaja, según ellos, de incluir de facto al Sáhara dentro de Marruecos.

Dos años y medio más tarde, en enero de 2003, **James Baker** proponía un segundo plan de arreglo (***Plan Baker II***) en el que se planteaba que el Sáhara fuese administrado por una ***Autoridad del Sáhara Occidental*** (ASO), encargada de mantener el orden, del comercio, de los transportes, etc.. Rabat conservaría, no obstante, la soberanía sobre el territorio y seguiría teniendo competencia en las áreas de defensa nacional y de relaciones exteriores. La situación vuelve a bloquearse. Esta vez es Rabat el que considera que el plan propuesto es inaplicable y que propicia la desestabilización de toda la región. El 11 de junio de 2004, tras constatar que ya no contaba con la unanimidad, **James Baker** presenta su dimisión.

En resumidas cuentas, desde 1988, la marcha para la búsqueda de una solución negociada con apoyo internacional no ha progresado ni un ápice y los dos ***Planes Baker*** han tenido como resultado el regreso puro y simple a la "casilla de salida", dado que cada bando se mantiene inquebrantable en posturas irreconciliables.

Algunos expertos (por el momento, aún muy discretos) comienzan a explorar otras vías y a plantear la pregunta que hace todavía diez años parecía tabú: el respeto de los derechos del pueblo saharaui ¿depende absolutamente de la creación de un Estado independiente? Esto es lo que plantea principalmente **Olivier Pierre Louveaux**, jurista y antiguo experto de la Asamblea Parlamentaria de la **Organización para Seguridad y la Cooperación Europea** (OSCE) : «*Fuera de la independencia, existen otras opciones para conseguir la libertad a la todo pueblo aspira legítimamente. Entre estas opciones están la autonomía regional, amplia o menos amplia, el reparto de competencias a fin de administrar lo que concierne propiamente a un pueblo, una minoría, etc. Y es eso precisamente lo que buscan organizaciones internacionales como la ONU o la OSCE para no caer en la simplificación de estos conflictos. Ésta [la simplificación] podría consistir en la idea de que un territorio único sólo puede acoger un solo pueblo o nación y a la inversa. Esto acarrea con frecuencia dificultades como, por ejemplo, el surgimiento de nuevas minorías dentro de estos nuevos Estados. El concepto de Estado-Nación es,*

por lo demás, especialmente impropio de la zona mediterránea, donde desde siempre han coexistido de manera muy estrecha diferentes etnia[42]*».*

Podemos constatar, en todo caso, que esta vía parece ser, desde hace algunos años, la solución que desea adoptar el reino de Marruecos. En septiembre de 1999, el **Rey Hassan II** instauró una "Comisión Real de Seguimiento de los Asuntos Saharianos" en la que participaban personalidades del Sáhara. Así mismo, desde los años ochenta se han estado poniendo en marcha amplios programas de valorización de las "Provincias del Sur" (para utilizar la terminología actual de Rabat) en los que se han invertido varios miles de millones de dólares para la construcción del aeropuerto de El Aaiún y del puerto de pesca, la creación de 1.650 kilómetros de red vial, miles de viviendas, decenas de escuelas y dos hospitales.

V.3. En el aspecto organizativo: esclerosis progresiva de un movimiento rígido y poco proclive a la evolución

En el aspecto político y el aspecto social, el **Polisario** ha padecido enormemente durante los años en los que ha visto alejarse la concretización de su proyecto de nación. Actualmente, su estado es apenas mejor que la de su ejército.

La democracia nunca ha sido, como ya hemos visto, el punto fuerte del **Polisario**. Mas los años de guerra, y luego los de estancamiento, parecen haber agravado, según todos los observadores y partes implicadas en el conflicto que hemos podido entrevistar, el aislamiento y la rigidez de la dirección del **Polisario/RASD**.

Pierre Olivier Louveaux destaca que «*En vista de su progresivo debilitamiento y la pérdida de influencia sobre los refugiados, el Frente Polisario se ve en la obligación de actuar y encontrar rápidamente una solución al problema saharaui. Después de la caída del muro de Berlín, fueron disminuyendo el apoyo de los países amigos y la motivación ideológica en los campos de refugiados. Actualmente la situación se ha degradado considerablemente. El movimiento es dirigido ahora por personas que buscan poner fin al conflicto poniendo por delante sus intereses personales...*[43]*».*

Y más adelante añade, para señalar que, omitiendo las defecciones, la dirección del movimiento sigue aparentemente inamovible, haciendo honor a la típica tradición del extinto bloque del Este: «*Los responsables del Polisario se intercambian periódicamente los cargos de responsabilidad. Resulta difícil averiguar si entre los dirigentes existen diferentes tendencias políticas o intereses particulares que se oponen. Al parecer, todos o una parte de estos dirigentes aprovecha ampliamente la*

---

[42] Informe de Olivier Pierre Louveaux, *Le Sáhara Occidental aujourd'hui* (Sáhara Occidental en la actualidad) que puede consultarse en la siguiente página: http://medea.be/print.html?page=&lang=fr&doc=1568. Más adelante nos referiremos a este informe con el nombre de "Informe Louveaux". Ver también, del mismo autor, *Self Determination and Autonomy: a contradiction ?* en *Third collection of essays on Mediterranean security*, seminario en Rodas de la Asamblea Parlamentaria de la OSCE, 2004.

[43] "Informe Louveaux", antes referido, página 3.

situación actual para afianzar su poder político, social y económico. El hecho de que se presenten como dirigentes de un Estado con territorio y población y, al mismo tiempo, como refugiados que necesitan ayuda humanitaria para sobrevivir, pone en evidencia una dualidad que éstos aprovechan hábilmente[44]».

Los antiguos dirigentes del **Frente Polisario** que se han aliado ahora a Marruecos hacen la misma constatación. **Hametti Rabani**, antiguo ministro de Justicia, señala: «*A pesar del diálogo aparente entre la base y la dirección, que se concretiza a través de la designación de representantes del pueblo, el poder sigue ejerciéndose de manera opaca. Las decisiones vitales se toman en pequeño comité, sin que haya un diálogo real. Mohamed Abdelaziz, presidente inamovible desde 1976, es decir, desde hace ya treinta años, toma las decisiones rodeado de sus colaboradores y allegados y sigue sus consejos o sus órdenes desde Argel. Los que se oponen a él son apartados o sometidos a "investigación de seguridad". Aunque la época de grandes abusos, como el asesinato o la tortura sistemática de los opositores, sea aparentemente cuestión del pasado, el poder sigue estando concentrado en las manos de unos pocos que no tienen intenciones de dejarlo…*[45]».

Sidati El Guallaui, ex diplomático de la **RASD**, a la que representó en Roma y Malta, además de otros lugares, declara: «*Este poder solitario que ejerce una dirección confinada en sus ciudades, algunos de cuyos miembros nunca han pisado los campos de refugiados, ha generado una gran desconfianza en la población de los campos. Actualmente hay pocos opositores porque la gente sigue teniendo miedo. Pero ya no esperan nada de sus dirigentes. Estamos presenciando un verdadero divorcio entre la cúspide y la base…*[46]».

Mustafá Buh, ex comisario político de los ejércitos[47], considera que este divorcio y las disensiones dentro de la dirección comenzaron desde que se terminó la construcción del "muro de protección": «*Fue a partir de ese momento, cuando se había terminado el muro, en 1987, cuando empezaron realmente a amplificarse las divergencias. Algunos de nosotros nos dimos cuenta de que nos encontrábamos en un callejón sin salida, ya que habíamos perdido nuestra capacidad de ataque y sabíamos que eso disminuiría también nuestra capacidad para ejercer presión, a nivel internacional, a objeto de alcanzar una solución política negociada. En el lado marroquí, por el contrario, la situación se distendía. Había una apertura de Hassan II y algunos de nosotros empezábamos a creer que las instituciones marroquíes podían ofrecer una solución que le otorgase una autonomía bastante amplia al Sáhara. Además, la Guerra Fría estaba llegando a su fin y nuestras referencias ideológicas, que habían guiado la fundación del Polisario, se desvanecían día tras*

---

[44] *Ídem,* página 4.

[45] Entrevista a Hametti Rabani, Rabat, 4 de agosto de 2005.

[46] Entrevista a Sidati El Ghallaui, Rabat, 4 de agosto de 2005.

[47] Entre 1976 y 1991 desempeñó numerosas cargos que lo llevaron al núcleo del poder del Polisario y de la RASD: director de la radio nacional, gobernador de campos de refugiados, director de protocolo, responsable de la organización "del frente" de los trabajadores saharauis, etc.

día. En 1988 hubo fuertes disturbios en los campos y éstos fueron salvajemente reprimidos. Había que acabar con eso...[48]*».*
Mientras tanto, el **Polisario** hacía todo lo posible para convencer a sus simpatizantes, proveedores de fondos y apoyos políticos de que seguía manejando las riendas del poder y de que todo funcionaba maravillosamente en los campos de refugiados. **Mustafá Buh** recuerda sobre esto: «*Cuando era responsable de protocolo, en 1989, me ocupaba de las visitas de las delegaciones oficiales. A veces había días fastos en los que me tocaba dirigir dos o tres de estas delegaciones. A los comunistas les mostraba mujeres en pleno entrenamiento militar, y a los delegados de organizaciones humanitarias, mujeres que vivían en la peor indigencia tratando de criar sus hijos con dignidad. A los socialdemócratas les correspondía ver mujeres comprometidas en el trabajo social, y, cuando le tocaba el turno a la delegación iraní, los llevaba a ver mujeres con velo y sumisas. En realidad, eran las mismas mujeres que cambiaban de papel cuando se les pedía. Habíamos construido una organización de fantasía, apta para mostrar a cada quien lo que deseaba ver. Era una verdadera estafa moral, pero era representativa de aquello en lo que se había convertido el Polisario...*[49]*».*

Mentiras y opacidad. Es lo que concluye también el comandante **Lahbib Ayub**: «*Abdelaziz desconfía de todo el mundo. Vive rodeado de una guardia pretoriana de cuarenta personas y sólo confía en sus servicios secretos y en una gendarmería que está a su devoción. El secretariado nacional sólo se reúne cada seis meses para ratificar las decisiones tomadas por el presidente. Desde que Abdelaziz está en el poder, nunca se ha incluido en el orden del día el problema de la financiación del Polisario. El dinero es un secreto que sólo él guarda, el mayor de los tabúes*[50]*».*

V.4. En el aspecto civil: la vida en los campos de refugiados de Tinduf

Mientras que la dirección del **Polisario** vive concentrada en el campo de **Rabuny**, a 23 km al sudeste de **Tinduf**, los refugiados, en cambio, se albergan en cuatro campos situados a una distancia de aproximadamente 20 a 25 km de Rabuny y que han sido rebautizados con los nombres de las ciudades de Sáhara Occidental. Estos campos son, de norte a sur, **El Aaiún, Auserd, Smara y Dajla**.

Algunos observadores y trabajadores humanitarios o simpatizantes del **Frente Polisario** que han estado visitando con regularidad los campos de refugiados desde hace unos quince años nos han dicho que han estado impresionados por la disciplina militar que impera en los campos, la presencia visible o invisible de los servicios de seguridad y el ambiente de resignación, y hasta de desesperación, que se siente.

Algunos han constatado desigualdades flagrantes. Según **Pierre Olivier Louveaux**, que visitó los campos con el pretexto de una misión humanitaria, y que confirma la

---

[48] Entrevista a Mustafá Buh, Rabat, 5 de agosto de 2005.

[49] *Ídem.*

[50] Entrevista Ayub, antes citada.

diferencia de trato entre los refugiados, el **Polisario** ha instaurado un «*sistema de clientelismo a través del cual sus dirigentes pueden seguir ejerciendo un control estricto de la población. Las personas tienen muy pocos derechos establecidos. Todos tienen que mendingar los favores de los dirigentes. Estos favores pueden consistir, por ejemplo, en una intervención quirúrgica en el extranjero, estudios, un empleo en el Polisario, el derecho de salir de los campos y probablemente también favores económicos*[51]».

Teniendo en cuenta esto, se pueden distinguir, según el mismo **Louveaux**, dos tipos de grupo de personas en los campos de Tinduf: «*Algunas de las personas cercanas al poder tienen acceso a una vida medianamente confortable y, si se les presenta la ocasión, pueden salir de la zona argelina. Tienen además la televisión vía satélite, muchos disponen de vehículos 4X4 y de cierto confort que resulta sorprendente encontrar en los campos de refugiados. Por un lado hay quienes cuya libertad se limita a hacer comercio con Mauritania y, por el otro lado, los que han podido enviar todos sus hijos a estudiar en internados en Suiza. La otra categoría vive de manera muy rudimentaria y no tiene derecho a casi nada. Es difícil evaluar sus verdaderas condiciones de vida. El Frente Polisario limita al máximo los contactos entre los extranjeros y esta última categoría de la población, verdadera víctima de este conflicto y rehén del Frente Polisario*[52]».

Como señalábamos antes, los extranjeros que están de paso por los campos están sujetos a una estricta vigilancia de los servicios de seguridad del Frente, así como de la Seguridad Militar argelina, aun cuando éstos no siempre tengan conciencia de ello y puedan creer que tienen una cierta libertad de movimiento. Esta vigilancia se ejerce a través del servicio de protocolo. Resulta fácil justificarla con el hecho de que, como señala **Louveaux**: «*Dada la situación de paranoia generalizada provocada por el conflicto con Marruecos, algunas zonas o ciertos movimientos son considerados asuntos "de seguridad nacional". El Frente Polisario maneja con habilidad este concepto de situación de crisis para evitar tener que esclarecer algunos puntos o para justificar ciertos controles o vigilancias*[53]».

Refiriéndose a este control, la organización para la defensa de los derechos humanos ***Human Rights Watch*** (HRW) apuntaba en 1995: «*Existen puntos de control del Polisario alrededor del campo de refugiados y puestos de control argelinos que vigilan la entrada a Tinduf, situada en una zona militar argelina. Aun cuando los miembros del Polisario han animado a la representante de HRW a desplazarse libremente por los campos y a hablar con quien quisiera, todos los visitantes dependen siempre del Polisario para desplazarse debido al aislamiento de los campos, la hostilidad del desierto y la ausencia de medios de transporte*[54]».

Las organizaciones especializadas han ido constatando con el transcurrir de los años la ausencia de libertades políticas fundamentales. El **Departamento de Estado**

---

[51] "Informe Louveaux", antes citado, página 5.

[52] *Ídem*.

[53] *Ídem*, página 4.

[54] Este informe puede consultarse en la página: http://www.hrw.org/reports/1995/wsahara.htm

norteamericano subrayaba al respecto en 2000: «*En el transcurso del año, Amnistía Internacional y algunos artículos de prensa de los medios de comunicación marroquíes han recalcado el deterioro de la situación en los campos de refugiados del Polisario cerca de Tinduf… donde la libertad de expresión, de reunión con fines pacíficos, de asociación y de movimiento sigue siendo muy limitada*[55]».

El informe de 2002 establece la misma constatación: «*El Polisario habría limitado la libertad de expresión, de reunión con fines pacíficos, de asociación y de movimiento en los campos cercanos a Tinduf. En junio, varios miembros de dos ONG que representan a los saharauis salidos de los campos de refugiados del Polisario se entrevistaron en El Aaiún con diplomáticos extranjeros y les suministraron a éstos fotografías de víctimas de torturas y documentos que alegaban los abusos cometidos en la región de Tinduf*[56]».

Afirmación que fue repetida en el informe de 2004 (publicado el 28 de febrero de 2005) del ***U.S. Department of State, Bureau of Democracy, Human Rights and Labor***[57]**.**

V.5. Deserciones y adhesiones

El clima oprimente a nivel político que en el transcurso de 20 años se fue instalando en los campos de refugiados de Tinduf, e incluso dentro de la propia dirección del **Polisario** y de la **RASD**, así como la ausencia de democracia y la falta de perspectivas de futuro, acarrearon desde el principio de los años noventa, coincidiendo con el final de la aventura militar, numerosas deserciones. A esto vino a añadirse el hecho de que el **Rey Hassan II** comenzara a lanzar a finales de los años ochenta un «*llamado a los hermanos descarriados para que regresen a la patria clemente y misericordiosa*».

Incluso algunos dirigentes acudieron con relativa rapidez al llamamiento. Uno de los primeros en regresarse será el antiguo comisario político de los ejércitos, **Mustafá Buh**: «*Yo me hacía preguntas, pensaba que nuestros métodos ya no se ajustaban a la realidad del momento y que estábamos dejando pasar la oportunidad de hacer que las cosas cambiasen realmente de manera positiva para los saharauis. Además, ya no soportaba la falta de libertad. Cuando Hassan II declaró que todos aquellos*

---

[55] *U.S. Department of State, Bureau of Democracy, Human Rights and Labor, Country Reports on Human Rights Practice, Western Sáhara*, 23 de febrero de 2001. Este informe está disponible en la siguiente página web:
http://www.state.gov/g/drl/rls/hrrpt/2000/nea/825.htm

[56] *U.S. Department of State, Bureau of Democracy, Human Rights and Labor, Country Reports on Human Rights Practices, Western Sáhara, 2002*, publicado el 31 de marzo de 2003: http://www.state.gov/g/drl/rls/hrrpt/2002/18292.htm

[57] *Country Reports on Human Rights Practices, Western Sáhara*. Este informe está disponible en la siguiente página web:
http://www.state.gov/g/drl/rls/hrrpt/2004/41735.htm

que regresasen al país y aceptaran la soberanía de Marruecos tendrían un papel que desempeñar, me decidí a hacerlo. En 1991 regresé a Marruecos...[58]».

Otros tomaron más tiempo en coger la mano que se les había tendido, como **Hametti Rabani**: «*Había empezado a perderle confianza al movimiento y a Mohamed Abdelaziz desde finales de los años noventa; reflexioné durante dos o tres años y terminé llegando a una conclusión aterradora. Nosotros, el Polisario, habíamos estado dirigiendo la vida diaria de un número de personas que en realidad apenas sobrepasaba el 10% del total de los saharauis. La seguridad estaba en manos de un país amigo, Argelia. Los alimentos eran suministrados por organizaciones humanitarias, la educación se hacía en el extranjero bajo la responsabilidad de otros organismos humanitarios y, en cuanto a la salud, ésta dependía también de otros países. Controlábamos una zona que, cómo máximo, llegaba a los 150 km y no éramos capaces de llevar los alimentos y el agua que recibíamos en el momento preciso en que cada uno lo necesitaba. Peor aún: a pesar de estar libres de la preocupación que significa dirigir un verdadero Estado – ya que otros se ocupaban de ello por nosotros – habíamos sido incapaces de ofrecer la democracia a nuestro pueblo y permitir que viviese en condiciones normales. Para colmo, estábamos divididos por rivalidades entre tribus y clanes, a veces de manera violenta. Llegué de esta manera a una terrible conclusión que ponía en tela de juicio mi compromiso en los últimos treinta años. Si no habíamos sido capaces de hacer lo necesario para unas pocas decenas de miles de refugiados, ¿cómo podíamos pretender gobernar con eficacia un inmenso territorio poblado con cientos de miles de personas? Lo único que hacíamos era hacer infeliz a nuestro propio pueblo. Si hubiese habido un referendo sobre la independencia en ese momento, honestamente habría tenido que votar "no". Por eso decidí poner fin a mi participación en esa peligrosa utopía y regresé...*[59]».

Después de que acabaron los combates, miles de refugiados saharauis decidieron, por una razón u otra, salir de Tinduf y regresar a Marruecos, mientras que una minoría se exiliaría en el extranjero. Entre ellos había cientos de cuadros de mando de todos los rangos y decenas de dirigentes y responsables en perspectiva.

Algunos de dichos dirigentes eran (sólo a modo indicativo):

- **Ahmed Mulay Mahamed**, conocido como Ahmed Cherif, ex jefe de los servicios de seguridad.
- El **comandante Ayub Lahbib**, miembro fundador del Polisario.
- **Baba Mustafá Sayed**, representante del Polisario en Canadá.
- **Bahir Dkill**, miembro fundador del Polisario, ex representante de la organización en varios países.
- **Brahim Hakim**, ex ministro y representante del Polisario en América del Norte.
- **Ghauta Mohamed Ahmed Baba**, uno de los responsables del censo.
- **Gulam Najem Muichame,** representante en Alemania.

---

[58] Entrevista a Mustafá Buh, Rabat, 5 de agosto de 2005.

[59] Entrevista a Hametti Rabani, Rabat, 4 de agosto de 2005.

- **Guajmula Bent Ebbi,** ex ministra del buró político y actualmente diputada marroquí.
- **Mohamed Salem Khatri**, ex miembro de la dirección nacional del Polisario.
- **Hametti Rabani**, ex ministro de Justicia y Cultos.
- **Mustafá Buh**, antiguo responsable político del ejército.
- **Keltum Khayati**, ex responsable de la organización de las mujeres.
- **Omar Hadrami**, miembro fundador del Frente y miembro del buró político.
- **Sidati El Guallaui**, ex representante del Polisario en Roma y Malta.

VI

UN FRENTE POLISARIO A LA DERIVA: ORGANIZACIÓN HUÉRFANA DE LA GUERRA FRÍA Y EN VÍAS DE DESCOMPOSICIÓN

El perfil del **Frente Polisario** que acabamos de describir a grandes rasgos, desde su creación hasta el alto el fuego decretado en 1991 y su retiro de las operaciones militares, define el contexto en el que la organización evolucionará durante la última década del siglo XX y los primeros años del siglo XXI. En esta evolución dejaron huella acusaciones graves y alegaciones en contra del **Frente**, las cuales repasaremos y examinaremos a continuación detalladamente. Con este propósito, nuestros investigadores se dedicaron a reunir documentos y testimonios que fueron sometidos a análisis. El resultado de esta investigación indica que, si bien es cierto que algunos reproches hechos al **Polisario** carecen manifiestamente de fundamentos sólidos – y resultan a veces claramente infundados –, la evolución general de esta organización da motivos para inquietarse.

VI.1. ¿Es el Frente Polisario una simple máscara de las ambiciones de Argelia en la región?

Desde hace 30 años, los detractores del **Frente Polisario** han estado señalando en múltiples ocasiones a esta organización como una marioneta de **Argel**, utilizada e incluso creada con el único fin de minar la posición de **Marruecos** y garantizar la preeminencia de **Argelia** en la región y en **África**.

Ahmed Lahlimi, quien en aquel entonces era ministro delegado marroquí del Primer Ministro y encargado de Asuntos Generales del gobierno, declaraba el 23 de noviembre de 1999, mientras recibía una delegación de parlamentarios franceses: «*Argelia desea tener acceso al Atlántico y busca desempeñar un papel preponderante en los asuntos de África. El país podría superar esa visión instaurando la democracia y el liberalismo económico, pero, desafortunadamente, el sistema argelino sólo ha formado tecnócratas y luego integristas, mientras que Marruecos tiene empresarios…*[60]».

Aun cuando la opinión pueda parecer lacónica y sin reparos, existen varios elementos que van en apoyo de ese argumento:

---

[60] Extraído del informe que fue presentado en relación a la misión realizada en Marruecos, del 19 al 24 de noviembre de 1999, por una delegación del Grupo de Amistad Francia-Marruecos, Asamblea Nacional, Onceava Legislatura.

- La rivalidad estratégica entre Argelia y Marruecos como modelos de desarrollo para África es una realidad, tal y como hemos recordado al principio de nuestro informe.

- Argel tiene cuentas pendientes con Rabat desde *la Guerra de las Arenas* (*ver anexo 1*).

- Si Argelia busca ampliar su papel en África, especialmente en lo que se refiere a la seguridad regional, puede considerarse limitada por el único acceso que tiene a un mar "cerrado", el Mediterráneo", y puede buscar tener acceso al Océano Atlántico.

- Este acceso al Atlántico le permitiría a Argel garantizar la seguridad de las exportaciones de gas y de petróleo extraídos del subsuelo sahariano. Actualmente, estas exportaciones dependen completamente del acceso al Mediterráneo y, debido a ello, están a la merced de disturbios civiles como los que vivió el país durante los años noventa y que tuvieron lugar en la parte norte de Argelia, en las ciudades y en los campos guerrilleros del este, sin tocar la parte sur ni la "Argelia útil".

- Argelia, a quien le cuesta superar los años de plomo que significó para ella la última década del siglo XX, sigue estando sujeta a agudas tensiones en el ámbito de la seguridad y de la política interna (terrorismo llamado "residual", pero que sigue activo, tensiones sociales provocadas por el mal reparto de la renta petrolera, rivalidades políticas en la cima del poder, falta de democratización real, etc.) que pueden inducirla a intentar forzar la unidad nacional a costa de una crisis exterior.

- El apoyo incondicional desde 1975 que Argel ha demostrado con respecto al Polisario.

El último punto evocado no sólo es irrefutable, sino que, además, la dirección del **Polisario** hace referencia a ello con frecuencia. En efecto, los campos de Tinduf están situados en Argelia; este país ha armado, entrenado y financiado al **Polisario** de manera ininterrumpida desde hace más de treinta años. Ha permitido que más de dos mil prisioneros de guerra marroquíes permanezcan detenidos sobre su territorio, en los campos de refugiados del **Polisario**, la mayoría de ellos durante veinte años. Según opinión del propio Secretario General de la ONU, **Kofi Annan**, contrariamente a lo que aducen sus dirigentes, quienes se proclaman simples defensores de los derechos de los pueblos a decidir por ellos mismos, Argelia es parte de este conflicto que perdura desde hace ya treinta años. Sin embargo, creemos que el **Polisario** no puede ser definido como una organización exclusivamente al servicio de la política argelina. Como hemos visto en capítulos anteriores, el nacimiento y desarrollo del **Polisario** durante los años setenta se explican por factores históricos y sociológicos propios.

Esto no quita que el **Frente Polisario**, estrechamente subordinado a la ayuda argelina para sobrevivir, carezca en el presente (y esto es una realidad desde hace muchos años) de todo margen de maniobra con respecto a Argel.

Además del apoyo incondicional que acabamos de citar y de la implicación permanente de los "asesores" argelinos en las operaciones militares antes de 1991, numerosos testigos y otros elementos certifican que Argel ha estado utilizando la causa saharaui para sus propios fines políticos, que no tienen nada que ver con el destino de las poblaciones concernidas.

Una prueba de ello fue la designación de **Mohamed Abdelaziz** como Secretario General del **Polisario** y presidente de la **RASD**, tras la muerte de **El Uali Mustafá Sayed,** cuando aquel ni siquiera pertenecía al hermético círculo de fundadores de la organización. **Lahbib Ayub** explica al respecto: «*Los argelinos lo habían escogido y nosotros no podíamos oponernos, ya que nos daban todo o casi todo. Él siempre se consideró como su hombre*[61]». Una decisión que tenía su razón de ser, desde el punto de vista tribal, puesto que **Mohamed Abdelaziz** pertenecía a la fracción minoritaria de los **Erguibat Fokra**, los **Erguibat argelinos**.

Otro elemento de reflexión es el hecho de que Argelia, tras constatar el bloqueo producido por el rechazo del ***Plan Baker***, propusiese a principios de 2003 la repartición pura y simple del Sáhara Occidental entre Marruecos y Argelia. Quedaba olvidada la causa saharaui. Algunos meses antes de que se formulara esta propuesta, **Lahbib Ayub** había recibido la visita en plan conciliador de Mohamed Abdelaziz: «*Sin mencionar nunca de manera clara el proyecto de repartición del Sáhara que M'Hamed Khaddad, su representante en la MINURSO, acababa, sin embargo, de aprobar, me dio a entender que era eso lo que Argelia deseaba y que nosotros no podíamos hacer nada… Ese día supe que me regresaría a Marruecos*[62]».

Sin embargo, en las altas esferas del poder argelino no todos parecen compartir un mismo punto de vista. En una entrevista explosiva concedida al diario marroquí *La Gazette du Maroc*, en marzo de 2003, el **General Jaled Nezzar,** antiguo jefe de estado mayor y ex Ministro de Defensa argelino, declaraba, refiriéndose al tema saharaui: «*Yo considero que este problema no debe seguir separando a los dos países hermanos. Menos aún cuando se tiene en cuenta la existencia de dos bloques regionales donde ya no queda sitio para los débiles. A Europa la tenemos enfrente, lo que significa que tenemos que crear, cueste lo que cueste, nuestro propio espacio magrebí*[63]».

El General hacía luego alusión a una solución "sin perdedores ni ganadores" que permitiese "*integrar a los saharauis*", que les permitiera regresar al país en el marco de un entendimiento, ya que Argelia «*no necesita que haya otro nuevo Estado en sus fronteras*[64]».

---

[61] Entrevista Ayub, antes citada.

[62] Ídem.

[63] Entrevista de Samir Sobh al General Jaled Nezzar, publicada en *La Gazette du Maroc*, 10 de marzo de 2003. Nos referiremos a ella más adelante como la "entrevista de Jaled Nezzar".

[64] Entrevista de Jaled Nezzar, antes citada.

Sin embargo, a juzgar por las recientes declaraciones del presidente **Buteflika**[65] acerca del problema y las declaraciones de la prensa argelina, la visión de **Jaled Nezzar** es minoritaria, aun cuando haya sido compartida por el presidente **Mohamed Budiaf**, a quien su asesinato no dio tiempo para consagrarse a la resolución de un problema con el que sentía íntimamente vinculado. Así pues, para las cancillerías europeas, no existe la más mínima duda de que ha sido **Argelia** la que durante estos últimos años ha estado presionando a **Nigeria**, **Sudáfrica** y **Kenya** para que reconozcan la **RASD**[66]**.**

En lo que respecta a las tensiones que continúan socavando las relaciones entre Rabat y Argel, resulta relativamente inquietante constatar que Argelia, con una economía estimulada por la gran alza en los precios del barril de petróleo, se ha convertido en uno de los compradores de armas más importantes del mundo y el primer comprador en todo el continente africano. Aun cuando se reconozca que una parte del material comprado (material de visión nocturna y sistemas de detección) puede justificarse por la preocupación de Argel de garantizar la seguridad frente a la persistencia de la amenaza terrorista, el resto del material, es decir, blindados sudafricanos, lanzadores ***FROG 7*** (con un alcance de 65 km), misiles ***SCUD-C*** (con un alcance de 600 km) y ***No-Dong 1*** (1.000 km) comprados a Corea del Norte, ***Caza Sukhoï 24***, ***cazabombarderos SU-24MK***, ***cazas multifunción Mig 29MT***, etc., pareciera estar más bien destinado a operaciones exteriores. Dado que Argelia carece de enemigos dispuestos a atacarla, no vemos muy bien en qué podría serle realmente útil todo este material.

En relación a ello, citaremos las explicaciones del Dr William Zartman, director del programa de *Gestión de conflictos* de *Paul H. Nitze School of Advanced International Studies* de la universidad *John Hopkins University* (Washington), quien opina que «*el problema del Sáhara* [...] *es también, probablemente, un problema de tipo existencial para el ejército argelino, más aún que para el ejército marroquí. Cabe preguntarse cuál es ese enemigo al que Argelia se ve enfrentada y que justifica todo ese armamento pesado. La única forma que tiene el ejército argelino para hacerse con ese armamento pesado es alimentando la idea del enemigo marroquí*[67]».

De esto se concluye que, aun cuando la creación del Polisario no sea, en nuestro opinión, algo deseado o provocado por Argel, todos los testimonios que hemos recogido y la documentación que hemos recopilado nos permiten deducir que el Polisario no goza actualmente de ninguna independencia política con respecto a Argel y sólo el apoyo de Argelia puede explicar la supervivencia de esta organización.

---

[65] El 22 de mayo de 2005, con motivo del 32º aniversario del Frente Polisario, el presidente Abdelaziz Buteflika reiteraba su total apoyo a la independencia del Sáhara Occidental.

[66] Esta interpretación nos ha sido confirmada en el transcurso del verano de 2005 por varios diplomáticos europeos que se ocupan de los temas relacionados con África.

[67] Intervención del doctor William Zartman el 3 de mayo de 2004 en el coloquio "¿Está preparado Sáhara para una solución política?, celebrado en Nueva York.

VI.2. La situación de las mujeres y las acusaciones de "procreación forzada"

Se ha dicho en numerosas oportunidades, desde hace años, que el **Frente Polisario** practicaba una política de "procreación forzada" que obligaba a las mujeres a multiplicar los embarazos con el objetivo evidente de aumentar de manera significativa la población de los campos que está bajo su control, a diferencia de la población que permanece en Sáhara Occidental. Algunos medios de comunicación han llegado a emplear la expresión de "vacas reproductoras" para referirse a las mujeres saharauis que, según ellos, serían las víctimas de esa política.
La procreación forzada representa una tremenda regresión para la mujer saharaui, ya que las tribus saharauis han estado organizadas durante mucho tiempo conforme a un sistema matriarcal y la mujer sigue jugando un papel preponderante en la organización social tradicional. La mujer saharaui siempre ha tenido derecho a la palabra a la hora de escoger marido, y, en caso de divorcio, conserva tanto los bienes que le ha dado su padre como los bienes ofrecidos por el marido. Por otra parte, el divorcio se celebra con una fiesta que, según el antropólogo Mohamed Naïmi, simboliza la adquisición de la plena libertad: «*Cuando la mujer se casa, pasa de la tutela del padre a la tutela de su marido. Una vez divorciada, se convierte en mujer libre. Es eso precisamente lo que se celebra*[68]». En cuanto a la poligamia, ésta es inexistente, ya que el contrato matrimonial de los saharauis incluye desde hace décadas una cláusula que estipula que «*la sabiqa wa la lahiqa, wa ida tamma dalika fa amrouha biyadiha*» (lo que aproximadamente significa: "ni anterior, ni siguiente, y si eso ocurriera, será la mujer quien decida su destino").

Las "pruebas" de que ha habido una política de procreación forzada – tema doloroso donde los haya - son difíciles de obtener. En Europa y en Marruecos pudimos conversar con varias mujeres de todas las edades que habían vivido en los campos de de la región de Tinduf y con los trabajadores humanitarios que habían frecuentado estos campos[69]. Nada en sus declaraciones ni en sus testimonios nos permitió concluir que dicha política se estuviese practicando en la actualidad.

No obstante, tenemos presente un informe de la organización ***Human Rights Watch*** (HRW) de 1995 que señalaba que «*cuando se interrogó a las mujeres sobre el control de la natalidad en los campos, éstas respondieron: «En los campos no hay oficialmente acceso a ningún control de natalidad. Hay una especie de política que establece que tener hijos es bueno. Esto se aplicaba especialmente durante los primeros años, pero ahora mucha gente va al extranjero a estudiar o por otros motivos y traen productos para controlar la natalidad, y en realidad mucha gente los utiliza. Pero es cierto que el Polisario no da ningún producto…*[70]».

---

[68] Citado en la revista *Tel Quel* de 1ro. de noviembre de 2005.

[69] Entrevistas realizadas en julio y agosto de 2005.

[70] *Western Sáhara keeping it secret, The United Nations Operation in the western Sáhara*, HRW, octubre de 1995, http://www.hrw.org/reports/1995/wsahara.htm

Keltum Khayati, antigua responsable de la asociación de mujeres del Polisario, explicaba algunos años atrás que las chicas jóvenes «*son obligadas a casarse desde muy temprana edad y a éstas se les niega el acceso a cualquier medio de contracepción moderno*». Puesto que el objetivo es incrementar la demografía en los campos, la dirección del Polisario «*obliga a las mujeres a aceptar la poligamia*». En octubre de 1996, Gamula Bent Ebbi, ex miembro del buró político del Frente Polisario, apuntaba que[71]: «*Las mujeres son explotadas por el Polisario, no son respetadas y no tienen ningún derecho. El Polisario proyecta afuera una imagen positiva de la mujer para obtener ayudas [pero] las mujeres no tienen ningún poder sobre la familia, ya que los hijos son propiedad de la organización. A la edad de 13 o 15 años los envían al ejército. Las mujeres han sido transformadas en máquinas reproductoras que fabrican varones para la guerra.*».

De esto se concluye que, de acuerdo con nuestras indagaciones, el Polisario seguramente ha estado practicando en el pasado una política de "*procreación forzada*", pero es posible que esta orientación se haya atenuado en los últimos años.

VI.3. La situación de los niños enviados a "estudiar" en el extranjero y "obligados a trabajar o a prostituirse"

Desde hace años se ha estado diciendo en varias oportunidades que los niños saharauis nacidos o que habían crecido en los campos de refugiados de la región de Tinduf y que habían sido enviados a **Cuba** para continuar su escolaridad eran en realidad víctimas del trabajo forzado e incluso de la explotación sexual. Se presume que los chicos jóvenes (y a veces muy jóvenes) son empleados en las plantaciones de caña de azúcar y de tabaco, mientras que las jóvenes adolescentes son forzadas a prostituirse.

Se cree que más de 5.800 niños y adolescentes saharauis viven actualmente en Cuba, a menudo en contra de la voluntad de sus padres, y con el pretexto de la "escolarización". Se sospecha que algunos de ellos son sometidos, además, a reclutamiento político y formación militar obligatoria a pesar de su corta edad. El ex agente secreto cubano, Juan Vives, al que ya nos hemos referido, recuerda que «... *eso no impidió que cientos de saharauis viajaran a Cuba para recibir formación como cuadros políticos, otros como estudiantes, e incluso hubo niños que fueron arrancados de sus familias para enviarlos a estudiar en la isla de la juventud (antes conocida como Isla de Pinos). Me pregunto si el remedio no fue peor que la enfermedad*[72]».

El antiguo responsable del **Polisario Hametti Rabani** nos ha afirmado que: «*Fui yo quien inició la política de envío sistemático de niños saharauis a Libia o Cuba para que estudiaran cuando era responsable de educación en los campos, a finales de los años setenta. La decisión se justificaba en aquella época por la inexistencia de estructuras adecuadas en los campos*[73]».

---

[71] En una reunión de la Cuarta Comisión de la ONU sobre la política especial y la descolonización realizada el 10 de octubre de 1996.
[72] Juan Vives, antes citado, página 153.

Según **Rabani**, los niños son enviados a Cuba por «*grupos de 500, desde 1976*» y «*se calcula que hay permanentemente 2.000 en la isla*[74]». Considera que es "cierto" que muchos niños sean explotados en las plantaciones, si bien se muestra más reservado en cuanto a las acusaciones de prostitución, aunque admite haber tenido información de «*algunos hechos que podrían hacer pensar que hay chicas saharauis muy jóvenes en Cuba que se prostituyen*[75]».

En Marruecos entrevistamos a varias mujeres jóvenes que habían vivido en los campos de refugiados del **Polisario** y habían sido enviadas a Cuba a estudiar. Tres de ellas nos pusieron al tanto de que habían sido «*obligadas a prostituirse*[76]», una con 14 años y las otras dos con 17 años.

Así mismo, visitamos a padres de familia que habían vivido en los campos de Tinduf y a quienes habían «*privado de sus hijos durante más de 15 años porque éstos habían sido enviados a Cuba a la edad de 7 años para seguir sus estudios*». Estos padres no hicieron referencia a la explotación con el trabajo o sexual de sus hijos, pero afirmaron que la situación «*era extremadamente dura de soportar*». Subrayaban que sus hijos «*no podían ser acompañados por ningún miembro adulto de la familia y crecían solos y sin lazos o referencias familiares*» y consideraban que todo esto tenía un doble objetivo: «*adoctrinar a los niños lejos del núcleo familiar para hacer de ellos futuros soldados*» y también «*obligar a los padres a quedarse en los campos de refugiados aun en contra de su voluntad*[77]».

De esto se concluye que los testimonios que hemos obtenido acreditan la idea de que los niños saharauis enviados a Cuba son explotados económica y sexualmente, aun cuando es imposible cuantificar el resultado de esta práctica. La separación forzada de los hijos sufrida por los padres durante largos periodos podría compararse, a juicio nuestro, con una toma de rehenes con la complicidad de las autoridades cubanas.

VI.4. Las acusaciones sobre el trabajo forzado

En varias oportunidades se ha señalado que la dirección del **Frente Polisario** obligaba a los refugiados a trabajar gratuitamente para la organización o para la **RASD**.

En 1995, la organización ***Human Rights Watch*** manifestaba a propósito de ello: «*Los saharauis describen la situación en los campos de refugiados de manera utópica, con gente que trabaja libremente "por la causa". La realidad es que la libertad de los refugiados está condicionada por ciertas restricciones; por ejemplo,*

---

[73] Entrevista a Hametti Rabani, Rabat, 4 de agosto de 2005.

[74] *Ídem*.

[75] *Ídem*.

[76] Testimonio recogido en Rabat a principios de julio de 2005.

[77] Testimonios recogidos en Rabat entre el 2 de agosto de 2005 y el 10 de agosto de 2005.

la fuerza laboral de los campos, de las escuelas, de los hospitales y de las estructuras "gubernamentales" proviene de los campos, pero nadie recibe sueldo. En lugar de ello, se les paga en especie, con comida, albergue y otras formas de asistencia que se le proporcionan a todo refugiado[78]*».*

Los refugiados interrogados por **HRW** explican que "*el Polisario no tiene dinero y que ellos son voluntarios*". HRW opina que «*No existe ninguna prueba de trabajo forzado, pero cuando se interrogó a un representante del Polisario sobre si era posible no trabajar, éste respondió que "todos desean trabajar"*[79]*».*

Hemos recogido otros testimonios que coinciden con lo anteriormente expuesto. Aun cuando éstos no permiten concluir que el **Frente Polisario** practica el "trabajo forzado", sí señalan una «*muy fuerte incitación al trabajo, dado que el trabajo es considerado como una norma valorizadora y una prueba de compromiso que da derecho a ciertas ventajas*[80]*».*

Nuestra conclusión al respecto es que, incluso si no existen pruebas de que el Polisario practica el trabajo forzado, el hecho de "pagar" el trabajo de los refugiados con víveres y bienes de consumo corriente que son, a su vez, suministrados a los jefes de los campos por organizaciones humanitarias y por la comunidad internacional a título de asistencia humanitaria, representa un abuso manifiesto y constituye una violación de los derechos fundamentales de los refugiados.

VI.5. Las acusaciones sobre desvío sistemático de las ayudas internacionales

Desde hace varios años se ha estado señalando que las ayudas internacionales han sido desviadas sistemáticamente y en gran escala por el **Frente Polisario.** Estas acusaciones comprenden tanto el desvío de fondos y medios que las ONG independientes han destinado a los programas humanitarios como el desvío de víveres y equipos proporcionados por las organizaciones internacionales de ayuda a los refugiados.

➢ VI.5.1. Desvío de la ayuda de las ONG

La prensa marroquí se ha hecho eco en numerosas oportunidades de graves acusaciones hechas por varias ONG muy conocidas. Entre las organizaciones más citadas, algunas veces con gran lujo de detalles, están la ONG sueca ***Rädda Barnen*** (***Save the Children Sweden***) y la organización francesa ***Enfants réfugiés du***

---

[78] *Human Rights Watch, informe de 1995*, http://www.hrw.org/reports/1995/wsahara.htm, página 28.

[79] *Ídem.*

[80] Testimonios de antiguos pensionistas de los campos de Tinduf recogidos en Marruecos y Europa durante el verano de 2005.

Monde. Durante nuestra búsqueda de información, establecimos contacto con estas dos organizaciones. Ambas negaron haberse quejado alguna vez de desvío de la ayuda por el **Polisario** y afirmaron «*haber sido citadas deliberadamente con mentiras*[81]». Tomamos nota de ello.

Sin embargo, no podemos silenciar el testimonio de **Gulam Najem Muichame**, ex representante del **Polisario** que estuvo acreditado en Bremen (Alemania) como encargado de la supervisión de los donativos alemanes a los refugiados saharauis: «*Durante todo el tiempo que duró mi misión en Alemania pude constatar que una cantidad considerable de las ayudas humanitarias enviadas a las poblaciones de los campos de Tinduf por los donadores alemanes es desviada sistemáticamente por los miembros de la nomenklatura del Polisario, quienes proceden luego a su venta en el sur de Argelia y el norte de Mauritania*[82]».

Así mismo, en marzo de 1999, el diario español *El País* informaba que «*Una ayuda humanitaria de 64 millones de pesetas entregada por la* ***Cruz Roja Española*** *al Polisario para comprar 430 camellas había desaparecido*[83]», y que se presumía que los dirigentes del **Frente** habían «*comprado*» camellas que ya eran de ellos. *El País* señalaba que «*El jefe de cooperación internacional*» del Polisario, **Embarek Malainín** «*no desmintió la acusación*[84]». Este dinero, equivalente a 385.000 euros, no sólo provenía, entre otras fuentes, de colectas públicas, sino también de los ministerios españoles concernidos. El objetivo de esta operación era mejorar la alimentación de carne y leche de las mujeres y niños saharauis.

En el mismo orden de ideas, el ***Frente Popular por la Independencia de Canarias*** (***FREPIC AWANAC***) publicaba el 1ro de octubre de 2000 un comunicado que acusaba al consejo municipal de **Gran Canaria** de haber adquirido un chalé en Arucas a beneficio de **Mohamed Abdelaziz**, presidente de la **RASD**, por una cantidad de 52 millones de pesetas (312.000 euros). Los fondos provenían, según el **FREPIC**, del presupuesto de ayuda a los refugiados saharauis.

➢ VI.5.2. Desvío de la ayuda de las organizaciones internacionales

El supuesto desvío de la ayuda en alimentos y bienes de consumo corriente se sustenta en el diferencial que existiría entre el número real de refugiados acogidos en los campos de Tinduf y el número oficial declarado y en base al cual se habría

---

[81] Entrevista telefónica con Nicole Dagnino, directora de *Enfants Réfugiés du Monde*, el 31 de agosto de 2005; conversación e intercambio de correo electrónico con Ulrika Persson, de *Program officer-Middle East, Rädda Barnen*, el 1ro de septiembre de 2005.

[82] Citado en el documento "Desvío de las ayudas humanitarias por parte del Polisario, fenómenos y testimonios", documento del gobierno marroquí que puede ser consultado en la siguiente página web: http://www.mincom.gov.ma/french/reg_vil/regions/Sáhara/maintien_des_r%C3%A9fugi%C3%A9s_sahraouis_.htm

[83] *El País*, 7 de marzo de 1999.

[84] *Ídem*.

calculado el volumen global de la ayuda considerada necesaria y enviada hasta el sitio. El problema no es nuevo y perturba al mundo humanitario desde hace varios años.

Desde hace años, el **Polisario** ha estado declarando la presencia de 155.000 a 170.000 refugiados en la región de Tinduf, pero algunas organizaciones independientes y observadores neutros calculan, por su lado, que el número real de refugiados estaría comprendido entre 70.000 y 90.000 personas. Algunas referencias objetivas, salidas de fuentes independientes, tienden a confirmar este margen. Una de esas fuentes es la ONG escandinava ***Norvegian People's Aid***, que llevó a cabo entre abril de 1998 y mayo de 2000 un programa de sensibilización de los refugiados saharauis sobre el peligro de las minas antipersonales y estuvo «*informando de aproximadamente 90.000 refugiados*[85]».
Durante varios años, el ***U.S. Committee for Refugee and Immigrants***[86] (referido más abajo como el Comité) estuvo señalando constantemente en los capítulos de sus informes anuales sobre el Sáhara Occidental que el número total de refugiados saharauis era de 110.000, «*de los cuales unos 80.000 en Argelia, alrededor de 25.000 en Mauritania y aproximadamente 5.000 en otros países*».

En su informe de 2003, el **Comité** menciona lo siguiente: «*Al igual que en años anteriores, el número real de refugiados saharauis sigue siendo un asunto controvertido. Las autoridades argelinas y los dirigentes de los campos de refugiados siguen afirmando que en los campos de la región de Tinduf viven 165.000 refugiados, pero por razones políticas no han dejado que la ACNUR coordine la realización de un censo para comprobar esta cifra. En efecto, los dirigentes de los refugiados, asociados al movimiento para la independencia de Sáhara Occidental, están dirigiendo desde hace tiempo los campos a la manera militar. El U.S. Committe for Refugees ha calculado que el número real de saharauis refugiados en Argelia es aproximadamente la mitad del número que se anuncia oficialmente*[87]».

En su informe de 2004, el **Comité** se adhiere, no obstante, a la cifra oficial de 165.000 refugiados, si bien precisa que «*el USCR reajusta esta cifra a fin de que refleje el número de beneficiarios atendidos por las agencias humanitarias internacionales*[88]». Lo que no quiere decir que el número haya sido comprobado de manera independiente.

Sin embargo, en el informe siguiente, éste ahora de principios de 2005, el **Comité** vuelve a hablar de una estimación que se acerca más a las primeras: «*El gobierno*

---

[85] Cifra citada en el informe de 2000 de *Landmine Monitor*, "*Sáhara occidental, Développements majeurs depuis mars 1999*" (Sáhara Occidental, principales avances desde marzo de 1999*:* http://www.icbl.org/lm/2000/country/Sáhara/index.php3

[86] www.refugees.org

[87] *U.S. Committee for Refugees and Immigrants,* informe de 2003, http://www.refugees.org/countryreports.aspx?_VIEWSTATE=dDwxMTA10TA4M

[88] *Ídem*, informe de 2004: http://www.refugees.org/countryreports.aspx?_VIEWSTATE=dDwxMTA10TA4M

[argelino] ha autorizado al grupo rebelde Polisario a confinar una centena de miles de refugiados de Sáhara Occidental en cuatro campos situados alrededor de la zona militar de Tinduf, cerca de la frontera marroquí, "por razones políticas y militares más que por razones humanitarias", según un observador". Y añade: "*Según Amnistía Internacional, "este grupo de refugiados ha sido privado del derecho a la libertad de movimiento en Argelia... los refugiados que se las arreglan para abandonar los campos de refugiados sin autorización a menudo son arrestados por el ejército argelino y entregados a las autoridades del Polisario con las que mantienen una colaboración estrecha en materia de seguridad*[89]».
La diferencia entre las cifras reales de refugiados y la cifra comunicada por el **Polisario** nos ha sido confirmada por **Mustafá Buh**: «*Los campos reciben una ayuda calculada en base a una cifra de 165.000 refugiados, pero, curiosamente, el Polisario sólo reconoce la presencia en dichos campos de alrededor de 75.000 personas, que tendrían derecho a voto en caso de referendo. En realidad, según lo que yo sé, actualmente el número real de refugiados debe oscilar entre 35.000 y 50.000 personas. Así que la cuenta no nos sale...*[90]».

Se presume que los mercados de Argelia y Mauritania, así como también de Malí y Níger, reúnen cantidades considerables de estos víveres desviados de la ayuda, algunos todavía en su embalaje de origen. Una parte de la desviación de estos productos se realiza probablemente de manera individual, como lo afirma la dirección del **Polisario**, pero si resulta cierta la manipulación de las cifras, es evidente que ésta sólo puede haber sido organizada o aprobada en la cúpula. En el caso hipotético de que así sea, el dinero recuperado serviría para financiar el movimiento, y quizás también el tren de vida de sus dirigentes.

La desviación de la ayuda acarrea, como es natural, consecuencias negativas para la salud de los refugiados. El ***US Committee for Refugees*** señalaba en su informe del año 2000: «*Algunos trabajadores humanitarios han informado que más del 30% de los niños con edades comprendidas entre 5 y 12 años estaba subalimentado, más del 70% de los niños menores de 5 años sufría de anemia y 11.000 mujeres refugiadas estaban anémicas*[91]». En su informe de 2001, anunciaba lo siguiente: «*Más de 15.000 niños están necesitados de calzado*[92]». Por último, en su informe de 2003: «*Algunos donadores han solicitado, en privado, un control de la distribución de víveres para asegurarse de que los dirigentes políticos y militares no desvíen la ayuda*[93]».

Concluimos que, en virtud de la información que hemos recogido y los documentos que hemos consultado, se puede inferir que el desvío parcial de la ayuda humanitaria destinada a los refugiados saharauis constituye con toda seguridad una realidad. No obstante, es imposible, en la fase

---

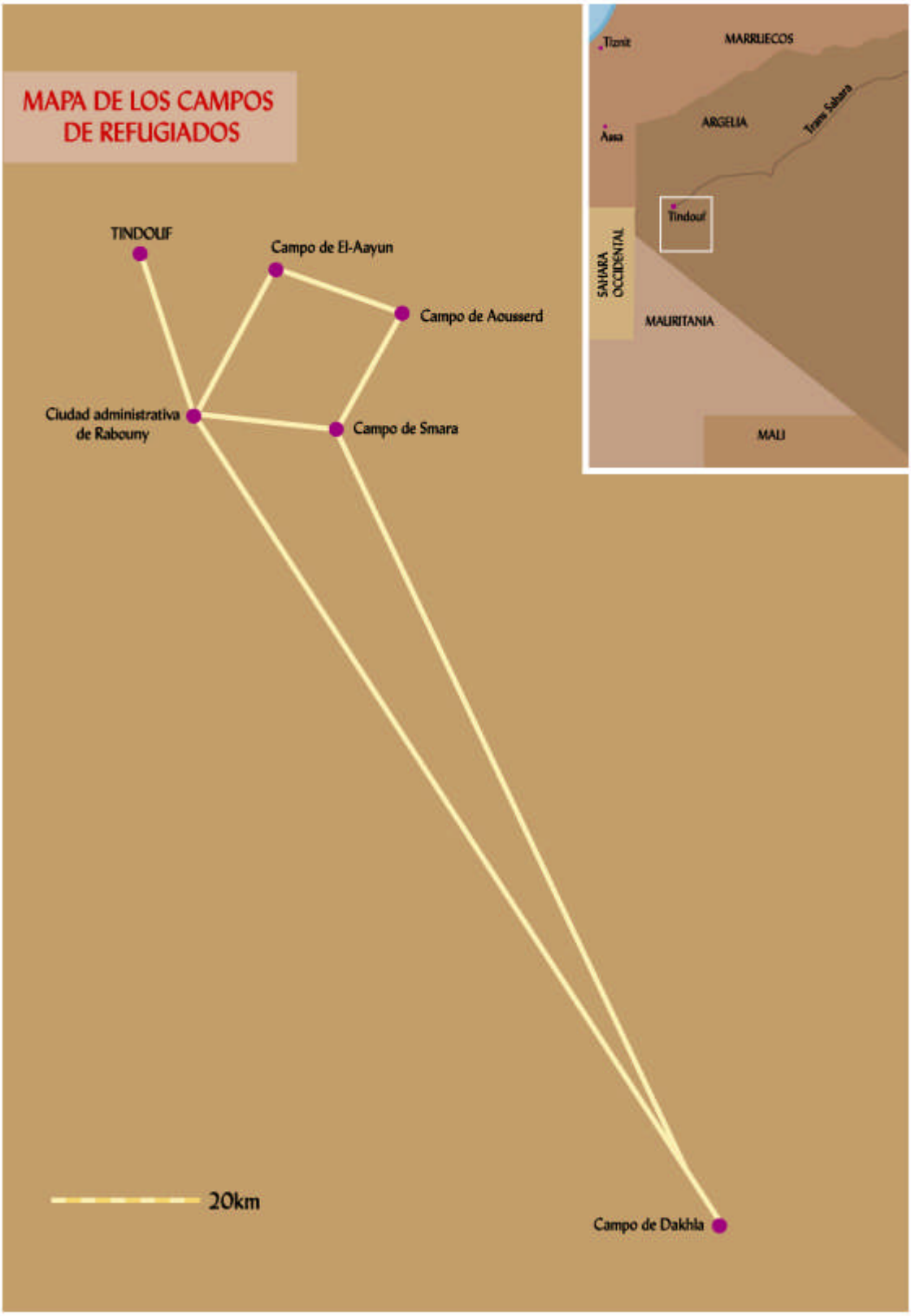
[89] *Ídem*, informe de 2005:
http://www.refugees.org/countryreports.aspx?area=investigate&subm=19&ssm=29&c

[90] Entrevista a Mustafá Buh, Rabat, 5 de agosto de 2005.
[91] http://www.refugees.org/countryreports.aspx?__VIEWSTATE=dDwxMTA10A4M

[92] http://www.refugees.org/countryreports.aspx?__VIEWSTATE=dDwxMTA10TA4M

[93] http://www.refugees.org/countryreports.aspx?__VIEWSTATE=dDwxMTA10TA4M

actual, estimar la amplitud exacta de dicho desvío de ayuda o juzgar con respecto a la parte de responsabilidad que les corresponde a los dirigentes del Frente Polisario y a la RASD.


MAPA DE LOS CAMPOS
DE REFUGIADOS
TINDOUF
Campo de El-Aayun
Campo de Aousserd
Ciudad administrativa
de Rabouny
Campo de Smara
Campo de Dakhla
20km
Tiznit
MARRUECOS
ARGELIA
Trans Sahara
Aaiun
Tindouf
SAHARA
OCCIDENTAL
MAURITANIA
MALI

VII

EL EXPEDIENTE DE LOS PRISIONEROS DE GUERRA MARROQUÍES

Probablemente con la intención de «*volver a figurar*» en la escena internacional y hacerse perdonar, ya que las numerosas acusaciones que acabamos de enumerar habían dañado seriamente su reputación, el **Frente Polisario** liberaba el 18 de agosto de 2005 los 404 últimos prisioneros de guerra marroquíes que aún mantenía detenidos. Con esta acción trataba también – y seguramente era una de las principales razones de un gesto que ya nadie se esperaba – congraciarse con Estados Unidos, que trataban de estabilizar el Magreb. El **Frente Polisario** y Argelia intentaban de esta forma quedar bien con Washington sin que les costara demasiado.

Sin embargo, aun cuando el **Polisario** y sus simpatizantes hacen todo lo posible para hacer creer que esta liberación es un acto de gran humanismo, no podemos olvidar que el expediente de los prisioneros de guerra marroquíes de Tinduf es, sin lugar a dudas, uno de los casos más escandalosos de los últimos treinta años de violación de los derechos humanos en el Magreb.

Entre 1976 y 1991, año del alto el fuego, el **Polisario** había capturado unos 2.200 militares marroquíes, algunos de ellos en combates y otros después de operaciones de penetración en profundidad en el Sáhara Español, cuyo objetivo era acosar y desmoralizar al enemigo. A esos militares debemos sumar las decenas de civiles secuestrados a lo largo de todos esos años.

VII.1. Desacatamiento del 3º Convenio de Ginebra por parte del Frente Polisario (y de Argelia)

El derecho de guerra se rige por los **Convenios de Ginebra** y sus *Protocolos Adicionales*[94], y el destino de los prisioneros de guerra por el **3º Convenio**, en cuyo artículo 118, párrafo 1, estipula que: «*Los prisioneros de guerra serán liberados y repatriados, sin demora, tras haber finalizado las hostilidades activas.*». Los prisioneros de guerra marroquíes detenidos por el **Frente Polisario** tenían que haber sido liberados tan pronto como se declaró el alto el fuego en 1991. Pero no fue así. De hecho, las liberaciones se hicieron con cuentagotas, en función de los intereses políticos del **Frente Polisario** y de los beneficios que esperaba conseguir haciendo

[94] Recordemos que existen cuatro Convenios. El 1º Convenio versa sobre el mejoramiento de la suerte que corren los militares heridos y enfermos en los ejércitos en campaña; el 2º Convenio se interesa por el mejoramiento de la suerte de los heridos, los enfermos y los náufragos de las Fuerzas Armadas en el mar; el 3º Convenio se refiere al trato debido a los prisioneros de guerra y el 4º Convenio aborda la problemática de la protección de las personas civiles en tiempos de guerra. Los dos "Protocolos Adicionales" fueron adoptados en 1977. El 1º trata de la protección de las víctimas de los conflictos armados internacionales y el 2º de la protección de las víctimas de los conflictos armados no internacionales.

gala de "clemencia". De esta forma, los "prisioneros de guerra" marroquíes detenidos por el **Frente Polisario** se convirtieron en auténticos rehenes.

Doce años después del alto el fuego, en 2003, el **Frente Polisario** mantenía detenidos 1.157 prisioneros, entre ellos algunos civiles que habían sido secuestrados. De los 1.144 militares:

- 3 permanecían detenidos desde hacía más de 27 años;
- 4 permanecían detenidos desde hacía más de 26 años;
- 3 permanecían detenidos desde hacía más de 25 años;
- 280 permanecían detenidos desde hacía más de 24 años;
- 224 permanecían detenidos desde hacía más de 23 años;
- 187 permanecían detenidos desde hacía más de 22 años;
- 2 permanecían detenidos desde hacía más de 21 años;
- 2 permanecían detenidos desde hacía más de 20 años;
- 6 permanecían detenidos desde hacía más de 19 años;
- 15 permanecían detenidos desde hacía más de 18 años;
- 7 permanecían detenidos desde hacía más de 17 años;
- 288 permanecían detenidos desde hacía más de 16 años;
- 61 permanecían detenidos desde hacía más de 15 años;
- 60 permanecían detenidos desde hacía más de 14 años;
- 2 permanecían detenidos desde hacía más de 12 años.

Por regla general, los prisioneros de guerra más antiguos eran oficiales y los que menos se beneficiaron de las liberaciones parciales[95].

En violación flagrante de las disposiciones establecidas en el 3º Convenio anteriormente evocado, el plan de arreglo de las Naciones Unidas establecía la liberación de todos los prisioneros de guerra después de que concluyera el proceso de identificación para el referendo. El **Frente Polisario**, por su parte, se consideraba vinculado por el plan de paz y no por los Convenios de Ginebra. Sin embargo, mediante una carta enviada en 1975 al **Consejo Federal Suizo**[96], el **Frente Polisario** enviaba la «*Declaración de aplicación de los Convenios de Ginebra de 1949»,* procedimiento que remplaza la ratificación por parte de las estructuras no estatales como los movimientos de liberación.

Así mismo, el artículo 6 del 3º Convenio estipula que: «*Ningún acuerdo especial podrá perjudicar a la situación de los prisioneros, tal como se reglamenta en el presente Convenio, ni restringir los derechos que en éste se les otorga»*. Sin embargo, el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas demoró hasta el 29 de junio de 2001 para recordar explícitamente a las partes, por medio de la resolución 1359, que éstas debían respetar los Convenios y liberar los prisioneros de guerra.

---

[95] Estos datos proceden del *Informe de la Misión Internacional de Investigación sobre las condiciones de detención de los prisioneros de guerra marroquíes detenidos en Tinduf (Argelia) del 11 al 25 de abril de 2003,* France Libertés, Fundación Danielle Mitterrand, que en lo sucesivo denominaremos "France Libertés".

[96] La Confederación Helvética es la depositaria de las Convenciones de Ginebra, lo que le confiere la responsabilidad de velar por su aplicación.

Cabe observar que la postura de **Argelia** no deja de plantear problemas. A pesar de las evidencias, Argel siempre ha pretendido no formar parte del conflicto del Sáhara Occidental. Sin embargo, los prisioneros de guerra de **Tinduf** se encontraban detenidos en tierra argelina, y en ninguna otra parte, y aunque Argelia haya acogido al **Polisario** y a las autoridades de la **RASD, Argel** nunca renunció, que se sepa, a ejercer su privilegio de soberanía en ninguna parte de su territorio. En otras palabras, incluso si las instalaciones cercanas a **Tinduf** estaban, virtualmente, bajo la autoridad de la **RASD**, Tinduf seguía estando en Argelia (por lo demás, una zona militar...). Por consiguiente, la autoridad ejercida emanaba del Comandante de la región militar (argelina), para todo lo concerniente a Defensa, y del Prefecto de *Willaya*, para todos los asuntos civiles. En Tinduf, el poder soberano seguía siendo entonces Argelia, era la ley argelina la que se aplicaba y Argel era responsable de que se respetase el derecho internacional (incluyendo el derecho humanitario) en el trato a sus huéspedes. Argelia ha sido, por tanto, cómplice de una violación de los Convenios de Ginebra.

VII.2. Las observaciones del Comité Internacional de la Cruz Roja

En 1995, el **Comité Internacional de la Cruz Roja** (CICR) censó a 2.155 prisioneros de guerra (PG) marroquíes detenidos en los diferentes campos del **Polisario**, estimando que quedaban unos 200 más a los que no había tenido acceso de un total aproximado de 2.400 prisioneros de ambos bandos. De esto se deduce que el **Frente Polisario** tenía detenidos unos 2.355 prisioneros y Marruecos unas decenas[97]. Hay que destacar que las observaciones del CICR sólo podían ser parciales, ya que el Frente Polisario desplazaba los PG hacia campos inaccesibles a fin de impedir que fuesen visitados.

VII.3. Las observaciones de Human Rights Watch

HRW también se desplazó a los campos de prisioneros para examinar sobre el terreno la situación de los PG. A pesar de las promesas del **Frente Polisario,** que se había comprometido a dar acceso a los delegados de HRW a todos los lugares donde se encontraban detenidos los PG, la organización sólo pudo acceder a dos centros de detención: el **Centro Mohammed Lasyad** y el **Centro Hamdi Aba Sheikh.** Según un prisionero que estuvo siendo desplazado a diferentes campos durante más de 15 años, «*son los únicos centros que muestran a los extranjeros. No crean que todos los campos viven en las mismas condiciones*[98]».

El delegado apunta que: «*Algunos PG parecían sentir terror de hablar al representante de HRW, mientras que otros no mostraban interés alguno. Según una de las personas que visitó estos campos, podría deberse al hecho de que "han sido*

---

[97] Estos datos figuran en el informe de *Human Rights Watch* (HRW): *Western Sáhara, Keeping it Secret, The United Nations Operations in the Western Sáhara*).
Este informe puede ser descargado de la siguiente página web:
http://www.hrw.org/reports/1995/wsahara.htm page 30. En lo sucesivo, "HRW".

[98] HRW, página 30.

tantos los periodistas y demás gente que han visitado a los PG durante los últimos veinte años sin haber sido capaces de ayudarles a recuperar la libertad que ya han perdido completamente el interés por estos contactos"[99]*».*

En lo que respecta a las condiciones de detención: "*Los prisioneros tienen la obligación de trabajar fuera de los campos en zonas bajo control del Frente Polisario, empleados en la construcción o en trabajos mecánicos, o incluso como talladores. No reciben ningún tipo de remuneración por su trabajo, lo que representa una violación de los reglamentos internacionales*[100] [101]*».*

Se destaca igualmente lo largo y penoso que es el trabajo: «*Empezamos a trabajar a las 6 o 7 de la mañana y paramos a las 3. Es muy duro con el calor. Antes era aún más duro. Hasta 1987, realizábamos lo que llamábamos trabajo forzado y estábamos obligados a trabajar durante más tiempo, a veces de noche*[102]*».* La cantidad de comida que se distribuía a los PG era inferior a la que se repartía a los refugiados y era insuficiente. Los prisioneros tenían que robar para sobrevivir[103] [104].

Las observaciones del **CICR** confirman este problema de alimentación y las acusaciones sobre el trabajo forzado, destacando el Departamento de Estado que «*en abril y en noviembre de 2000, el CICR determinó que todos los PG se encontraban en muy malas condiciones de salud. Existen igualmente informes según los cuales el Frente Polisario los utilizaba como fuerza de trabajo forzado*[105]*».*

En 2001, el **Departamento de Estado** observaba que: «*Los líderes del Frente Polisario seguían rechazando las reiteradas solicitudes de liberación de los PG por razones humanitarias, a pesar de que la mayoría de ellos estaba detenida desde*

---

[99] *Ídem.*

[100] *Ídem.*

[101] Los artículos 54 y 62 del 3º Convenio de Ginebra estipula que se debe abonar a los prisioneros una indemnización por su trabajo y que ésta nunca "nunca podrá ser inferior a un cuarto de franco suizo por jornada entera de trabajo".

[102] HRW, página 31.

[103] *Ídem.*

[104] El artículo 26 del 3º Convenio de Ginebra estipula que: "La ración diaria básica será suficiente en cantidad, calidad y variedad para mantener a los prisioneros en buen estado de salud e impedir pérdidas de peso o deficiencias nutritivas. También se tendrá en cuenta el régimen alimenticio al que estén acostumbrados los prisioneros. La Potencia detenedora proporcionará a los prisioneros de guerra que trabajen los necesarios suplementos de alimentación para realizar las faenas que se les asignen".

[105] *U.S. Department of State, Bureau of Democracy, Human Rights and Labor, Country Reports on Human Rights Practice, Western Sáhara, 23.02.01.* Este informe puede ser consultado en la siguiente página web:
http://www.state.gov/g/drl/rls/hrrpt/2000/nea/825.htm

hacía más de veinte años y que su salud se deterioraba gravemente debido a las malas condiciones de detención[106]*».*

VII.4. El informe de "France Libertés"

El documento más abrumador hasta hoy día sobre las condiciones de detención de los prisioneros de guerra marroquíes detenidos por el **Polisario** es, sin lugar a dudas, el informe elaborado en 2003 por la **Fundación France Libertés** de Danielle Mitterrand. Refutar este informe no será tarea fácil para el **Polisario**, cuanto más que éste procede de una organización de izquierda que siempre ha demostrado una gran simpatía por la causa saharaui y ha llevado a cabo numerosos programas en los campos de Tinduf. Este texto de varias decenas de páginas expone un verdadero catálogo de horrores.

En él se han reseñado todos los castigos y malos tratos posibles, o casi todos.

- **Torturas**

«*Prácticamente todos los prisioneros han sido torturados durante el interrogatorio que siguió a su captura. Uno de los torturadores era Ahmed Mulay Chrif Filali, apodado Ait Chrif… En 1982, el teniente Abderahmane se niega a dar informaciones militares y es quemado vivo con keroseno por Ait Chrif y por Mohamed Salem, llamado Filipi. Después lo remataron*[107]*».*

«*En 1981, el sargento Zebda es ejecutado por haber robado cigarrillos, y el prisionero Abdellatif Marakchi es torturado y ejecutado por haber robado mermelada*[108]*».*

Entre las torturas censadas por **France Libertés** estaban incluidos[109]:

- El encierro en un baúl metálico de un 1,20 m por 0,80 cm durante 23 horas al día por períodos que podían llegar a un año.
- Latigazos con un cable eléctrico.
- Apaleamiento.
- La suspensión de los prisioneros por los pies durante varias horas.

---

[106] *U.S. Department of State, Bureau of Democracy, Human Rights and Labor, Country Reports on Human Rights Practice, Western Sáhara, informe de 2001, 04.03.02* http://www.state.gov/g/drl/rls/hrrpt/2001/nea/8281.htm .

[107] France Libertés, página 20.

[108] France Libertés, página 21.

[109] France Libertés, páginas 21 y 23.

- El suplicio del agua (cabeza sumergida en un depósito de agua hasta la sofocación).

- El encierro en un contenedor a pleno sol.

➢ Participación de los militares argelinos en los malos tratos

«*Prácticamente todos los prisioneros fueron interrogados por oficiales argelinos en Rabuni*[110]».

«*460 prisioneros habrían sido detenidos en cárceles argelinas hasta agosto de 1994, en Bufarik, en el campo de Jelfa (300 km al sur de Argel) y en Ksar el Bughari (150 km al sur de Argel). No contamos aquí a los prisioneros de Amgala [prisioneros marroquíes capturados durante el único enfrentamiento directo entre soldados marroquíes y argelinos. Su presencia en una cárcel argelina debería justificarse...] Se piensa que han sufrido malos tratos y falta de alimentos*[111]».

➢ Asesinato de prisioneros

France Libertés cuenta 14 casos documentados de PG asesinados a veces para impedirles que hablaran al CICR. Uno de los prisioneros asesinados, **Brahim Tebia**, había perdido el juicio después de haber sido víctima de tratos crueles. Fue asesinado en 1983.[112]

Otros 26 PG fueron asesinados o torturados hasta la muerte tras intentos fallidos de fuga[113]. La fuga es castigada con la tortura o la muerte, y la simple preparación de una fuga puede ser castigada con la muerte.[114]

Ocho PG murieron por accidentes laborales.[115]

➢ Exposición de los prisioneros de guerra a la curiosidad pública

Los PG han sido expuestos y sometidos a la curiosidad pública, o incluso utilizados en espectáculos de propaganda durante los cuales se han visto forzados a criticar o insultar al Estado de Marruecos (lo que es contrario al artículo 13 del 3º Convenio de

---

[110] France Libertés, página 28.

[111] *Ídem*.

[112] France Libertés, páginas 20 y 21.

[113] France Libertés, páginas 23 y 24.

[114] France Libertés, página 23.

[115] France Libertés, página 35.

Ginebra). El informe señala que: «*Estas graves violaciones a su dignidad son aún visibles. La mayoría de ellos sigue estando resentida con los visitantes o los "turistas", como suelen llamarlos, es decir, contra los representantes de ciertas asociaciones de solidaridad internacional que los han visto y a veces fotografiado*[116]».

- **Malnutrición**

«*Los prisioneros reciben dos comidas al día: un plato de lentejas, que se asemeja más a una sopa, o un plato de arroz o pastas. Los prisioneros cuecen ellos mismos el pan. Por consiguiente, en su dieta no reciben ni proteínas vegetales ni proteínas animales. Algunos prisioneros completan su alimentación trabajando en casa de particulares a cambio de comida* [117]».

- **Privación de ropa y ausencia de viviendas**

«*Hasta los años 80, los prisioneros no recibían ni calzado ni ninguna otra prenda, salvo un pantalón. Dormían en contenedores o en zanjas por grupos de 10 con una manta que debían compartir tres prisioneros. La misión ha encontrado, hoy día aún, decenas de prisioneros sin ningún lugar para abrigarse y que duermen a la intemperie. Se trata esencialmente de prisioneros sometidos a trabajos forzados en las regiones militares y en los destacamentos militares situados alrededor de Rabuni* [118]».

- **Trabajo forzado**

France Libertés estableció la lista de los trabajos encomendados a los prisioneros: fabricación de ladrillos y construcción de infraestructuras, teniendo cada obrero que realizar un mínimo de 120 ladrillos por día.

Las obras emplean entre 20 a 300 PG, en función de su importancia: «*Eran despertados a las 4 de la mañana y agrupados. A las 5 de la mañana eran repartidos en varios grupos de trabajo. Sólo podían hacer sus necesidades una vez al día, al despertar; durante el resto del día se veían obligados a hacerse encima. No podían parar ni para beber. Si se les sorprendía bebiendo el agua sucia del suelo que les servía para fabricar los ladrillos, recibían latigazos. Se paraban para comer un poco de arroz o lentejas servidos en una carretilla de albañil. Los prisioneros reanudaban enseguida el trabajo hasta el anochecer. Chahid El Hadad es un centro de detención situado al sur de Tinduf que fue construido en 45 días por los prisioneros marroquíes en 1982; en él trabajaron noche y día 200 personas…*[119]».

---

[116] France Libertés, página 22.

[117] France Libertés, página 25.

[118] *Ídem.*

[119] France Libertés, página 31.

Pero hay algo más grave aún: se presume que, en violación del artículo 50 del 3º Convenio de Ginebra (que prohíbe la utilización de prisioneros para tareas de carácter militar), los PG fueron asignados para realizar trabajos en lugares relacionados con el ejército, cavando zanjas en la región de Uargziz, transportando municiones, etc.[120]

VII.5. La respuesta del Frente Polisario a "France Libertés"

Este extenso catálogo de malos tratos sólo suscitaría una escueta respuesta del **Frente Polisario**. La misma se resume en un documento publicado en septiembre de 2003 [121].

La organización, en el preámbulo de su alegato, juzga que el informe de **France Libertés** «*es parcial, desequilibrado y deshonesto*»[122] y reprocha a la asociación «*haber dado seguimiento a alegaciones que tienen como única fuente a los prisioneros marroquíes, soldados capturados durante los combates con las armas en las manos* [123]». Curioso argumento.
Acto seguido, el **Frente Polisario** intenta, de manera bastante laboriosa, refutar punto por punto las afirmaciones de **France Libertés,** sin mucho poder de convicción.

Si bien es cierto que el trabajo de **France Libertés** presenta algunas inexactitudes y contradicciones, también es cierto que el **Frente Polisario** pretende que se acepten sus argumentos en contra tal y como los presenta y sin debate, limitándose a contradecir las causas de las muertes por accidente de trabajo o las fechas de las mismas[124].

A la hora de abordar el problema de los prisioneros supuestamente ejecutados tras un intento de evasión, el **Frente Polisario** pretende no conocer algunos de los nombres señalados por la asociación francesa y afirma que algunas personas mencionadas siguen vivas, si bien reconoce, a pesar de todo, una decena de muertes provocadas por «*intercambios de disparos*» o «*el hambre, el agotamiento o la sed*[125]».

La negación de los casos de tortura que han terminado con la muerte del prisionero es aún más preocupante, ya que de nuevo se desconocen algunos nombres, pero sí se

---

[120] France Libertés, página 33.

[121] «*Respuesta al informe publicado por la Fundación France Libertés sobre las condiciones de detención de los prisioneros de guerra marroquíes en poder del Frente Polisario*», más adelante: «Respuesta del Frente Polisario».

[122] Respuesta del Frente Polisario, página 1.

[123] Respuesta del Frente Polisario, página 2.

[124] Respuesta del Frente Polisario, página 6.

[125] Respuesta del Frente Polisario, páginas 10 a 13.

confirma la muerte de muchos de ellos..., si bien por «*riñas*», «*enfermedades*» o por «*paro cardíaco*[126]».

En cuanto a los trabajos forzados, el **Frente Polisario** afirma que «*obtienen bienes materiales y compensaciones a cambio de los servicios prestados*[127]». Sobre el hecho de asignar «*todas las construcciones*» existentes a la labor exclusiva de los prisioneros, declara que «*es más que exagerado*[128]», lo que quiere decir, si las palabras tienen algún sentido, que no es falso.

---

[126] Respuesta del Frente Polisario, páginas 14 a 16.

[127] Respuesta del Frente Polisario, página 21.

[128] Respuesta del Frente Polisario, página 21.

VIII

¿QUÉ FUTURO TIENE EL POLISARIO?

Visto el pasado de esta organización, cabe hoy preguntarse cuál será el futuro del **Frente Polisario**.

Unos días después de la liberación de los prisioneros de guerra marroquíes, en agosto de 2005, **Mohamed Abdelaziz**, Secretario General del **Frente Polisario** y presidente de la **RASD**, afirmaba haberse esperado «*una mayor implicación de Estados Unidos en la solución del conflicto*[129]». Éste le confió al diario argelino *L'Expression*, no sin cierto cinismo, que: «*La decisión [de la liberación] se había tomado en mayo pasado y, desde entonces, y principalmente después del 21 de mayo, se han organizado manifestaciones pacíficas en las ciudades y territorios ocupados, e incluso en ciertas ciudades del sur de Marruecos y en las universidades marroquíes, en lugares donde hay estudiantes saharauis. El gobierno marroquí ha reprimido estas manifestaciones pacíficas con la mayor fuerza y brutalidad. Esta actuación de las autoridades marroquíes ha provocado en cierta forma el atraso en la liberación de los prisioneros… Congratulo,* añadía*, en nombre de mi pueblo, del gobierno, así como del Frente Polisario, a las familias marroquíes por haber vuelto a encontrarse, por fin, con los soldados retenidos por hechos de guerra. A través de sus familias, felicito al pueblo marroquí por la liberación de los soldados y de los oficiales marroquíes detenidos, la mayoría de las veces, durante largos años*[130]».

El verdugo que felicita a su víctima y a su familia por haber escapado de sus garras; debemos confesar que la situación no es nada baladí.

El **Frente Polisario** espera así aprovechar bien la nueva situación política creada tras el 11 de septiembre de 2001 y por la *Guerra contra el terrorismo*. Todo cabe esperar de una situación en la que tenemos, por un lado, a **Estados Unidos** queriendo estabilizar y garantizar la seguridad del **Magreb**, pero sin poder hacerlo sin la ayuda de Argelia, y, por el otro lado, a Argelia apoyando más que nunca las ambiciones del **Frente Polisario** y de la **RASD**. Sin embargo, el margen de maniobra de la organización separatista es reducido, ya que si Argelia es indispensable para cualquier equilibrio en la región, Marruecos también lo es. Además, Washington no puede ofender a éste en el supuesto caso de que alguien en las orillas del Potomac piense seriamente chocar de frente con un Marruecos con quien Norteamérica mantiene relaciones amistosas y armoniosas desde hace más de dos siglos.
Queda por ver si, *in fine*, la administración norteamericana logrará aquello donde la ONU ha fracasado desde 1991 y, de ser el caso, si el **Frente Polisario** querrá participar en la búsqueda de una eventual solución.

---

[129] Noticia de *Associated Press*, 23 de agosto de 2005, a las 16.07.

[130] *L'Expression*, 23 de agosto de 2005.

Como hemos visto, el origen, la ideología, el modo de funcionamiento y las prácticas del **Frente Polisario** nos inducen a plantearnos serias dudas sobre la capacidad de este movimiento para convertirse en una fuerza de estabilización y de paz capaz de hacer avanzar al Gran Magreb hacia la democracia, cuyo establecimiento y reforzamiento en el mundo árabe constituyen para Washington la piedra angular de la estrategia antiterrorista del segundo mandato de **Georges W. Bush**.

VIII.1. Un balance todavía mediocre en materia de respeto de los derechos humanos

Es evidente que el hecho de liberar – aunque sea de manera muy tardía – "los prisioneros de guerra más antiguos del mundo" es señal de que se va por buen camino y que, por otra parte, hay indicios de que las violaciones más flagrantes de los derechos humanos están quedando relegadas al pasado del **Frente Polisario,** incluso si la organización está lejos de haber alcanzado niveles aceptables de gobernanza y democracia.

No obstante, el balance sigue siendo extremadamente mediocre en materia de derechos humanos. En su *Informe Anual de 2005*, la organización ***Amnistía Internacional*** (A.I.) recogía que: «*Los autores de las violaciones a los derechos humanos perpetradas en el pasado en esos campos [los del Frente Polisario] seguían [en 2004] gozando de impunidad. Los que quedaban, no habían sido aún entregados por el Frente Polisario a la autoridades argelinas para que comparecieran ante los tribunales*[131]».

De esta forma, **A.I.** no hacía más que seguir el camino que se había fijado desde hacía muchos años. Efectivamente, en un informe de abril de 1996, la organización ya señalaba que: «*Desde 1981, Amnistía Internacional ha estado igualmente manifestando su preocupación por los abusos perpetrados por las autoridades del Frente Polisario en la región de Tinduf, al sur de Argelia. Las violaciones de los derechos humanos en los campos de refugiados… incluyendo las detenciones arbitrarias prolongadas, la tortura y el asesinato deliberado par parte del Frente Polisario de adversarios reales o supuestos. Numerosas personas han sido detenidas y acusadas de complotar contra las autoridades del Frente Polisario en favor de los países enemigos, especialmente en los años setenta y a principios de los ochenta. Muchos de aquellos que fueron arrestados arbitrariamente, a menudo durante varios años, han sido liberados tras violentas protestas, en 1988, contra la represión política en los campos. Los prisioneros habían sido con frecuencia torturados y maltratados, y no estaban autorizados a tener contactos con sus familias. A pesar de que la situación de los derechos humanos parece haber mejorado después de los acontecimientos de 1988, A.I. ha recibido información sobre casos de tortura y malos tratos a los prisioneros hasta 1992. Entre esos prisioneros detenidos hasta finales de los años ochenta estaban Khalif Larussi Zaugai, arrestado en 1987 después de su llegada a los campos, y Salama Khbau,*

---

[131] Amnistía Internacional, Informe de 2005: http://www.amnestyinternational.be/doc/artivles5505.html

detenido en 1989, tres meses después de su llegada a los campos. Ambos habrían permanecido detenidos hasta mediados de 1991. Algunos de estos detenidos murieron en la cárcel, aparentemente tras ser torturados y maltratados. Entre ellos están El Mehdi Othman Suayah, detenido en 1976, quien supuestamente falleció en la prisión a finales de 1977, y Mohamed Mussa Uld Mojtar, quien al parecer fue arrestado a principios de 1983 y pereció en la cárcel en los años siguientes. Hasta la fecha, las autoridades del Frente Polisario no han entregado ninguna información específica sobre esas detenciones, torturas, malos tratos y muertes en detención. Desde principios de los años noventa, las autoridades del Frente Polisario han estado reconociendo que había habido violaciones de los derechos humanos en el pasado. Han afirmado que todas las víctimas de las violaciones de los derechos humanos eran reconocidas como "víctimas de guerra" y tenían incluso derecho a las mismas medidas de reparación y que se habían tomado disposiciones para prevenir cualquier violación de los derechos humanos. En respuesta a algunos casos específicos planteados por Amnistía Internacional, las autoridades del Frente Polisario declararon que las personas jamás habían sido arrestadas y que otras habían muerto en combates o por enfermedad. Sin embargo, no aportaron información específica sobre esos casos o sobre casos similares de víctimas de violaciones de los derechos humanos ni tomaron medidas para investigar sobre esos abusos y garantizar que no volviesen a producirse...[132]».

VIII.2. Ausencia patente del deseo de dialogar

Uno de los estigmas totalitarios cuyo peso sigue llevando el **Frente Polisario** y que supone un mal augurio sobre su capacidad de participación en la búsqueda de soluciones políticas – planteamiento que requiere obviamente una actitud de compromiso – es la ausencia de voluntad real de diálogo. Como organización totalitaria (el simple hecho de que Mohamed Abdelaziz sea su líder desde hace más de 30 años de manera continua es una prueba de ello), el **Frente Polisario** responde a las críticas como lo hace normalmente cualquier estructura totalitaria: con el insulto y la excomunión y rechazando el debate.

En noviembre de 2003, une delegación de jefes de tribus saharauis favorable a las tesis marroquíes realizó una visita a Francia. Obviamente, ésta fue fuertemente descalificada por los simpatizantes del **Frente Polisario**. ¿Por qué los dirigentes saharauis allegados a Rabat serían menos representativos del pueblo saharaui que el **Frente Polisario**?

En esta línea del "todo o nada" y del "nosotros contra ellos", bastante representativa del pensamiento estalinista, todo lo que se opone al **Frente Polisario** debe ser atacado, vilipendiado y, a ser posible, destruido. Es por ello que, cuando la parlamentaria europea **Catherine Lalumière** – dicho sea de paso, ex ministra socialista – se atreve a elaborar un informe que no se adhiere a las tesis del **Frente Polisario** y de sus acérrimos defensores, los simpatizantes franceses del **Frente Polisario** manifiestan inmediatamente su rechazo a que «*se vuelva a escribir la historia sin ningún escrúpulo*», condenando «*la señal manifiesta de un deseo de*

---

[132] *Amnistía Internacional*, informe de fecha 18 de abril de 1996 que trata sobre las "*Violaciones de los derechos humanos en Sáhara Occidental*".

desinformar[133]». En cuanto a **Fadel Ismail**, jefe de la misión del Sáhara Occidental (Frente Polisario) en el Reino Unido, éste escribiría, el 21 de abril de 2001, que «*el informe de Catherine Lalumière abraza ciegamente las tesis expansionistas de Marruecos y avala el intento de genocidio político del pueblo saharaui*[134]».

Cuando un profesor de la escuela de guerra de París, **Aymeric Chauprade,** intenta, a su vez, hacer valer el "derecho de hacer inventario" que tiene todo investigador, salta **Mohamed Sidati**, ministro delegado de la **RASD** y miembro de la Delegación para Europa, monta en cólera y sentencia que el Sr. **Chauprade** «*se emplea a fondo con sus conferencias camelo y sus declaraciones a la prensa marroquí. Pagado con buenos emolumentos para la tarea, no duda en exponer las tesis más increíbles y fantasiosas. ¿Hará falta recordar que este plumífero mercenario [es el] profesor de las ideologías más siniestras?*[135]».

Los nuevos afectos a Marruecos y demás desertores son, desde luego, "traidores". Antes que el diálogo y la crítica de las convicciones ideológicas, el **Frente Polisario** parece preferir el insulto y la excomunión.

VIII.3. Una fuerza de desestabilización todavía activa

Para conseguir sus fines – la desestabilización de Marruecos en Sáhara Occidental – el **Frente Polisario** no vacila a la hora de utilizar el arma de la desinformación. Es así como, en la primavera de 2005, de algunas manifestaciones en **El Aaiún** y en algunas otras ciudades de la región, creará, por arte de magia verbal, el inicio de una pequeña revolución. Puesto que nos encontramos ante un caso sin precedentes, es interesante estudiar detenidamente este asunto.

Todo empezó con un granuja de poca monta**, Haddi Hamed Mahmud Ben Mohamed Ben Alí**, de 28 años de edad, encarcelado en **El Aaiún**, delincuente habitual y multirreincidente, violento, que ya ha sido condenado por varios robos, agresiones con lesiones, estafas, condenado a 7 años de cárcel por tráfico de estupefacientes en diciembre de 2003. Convertido en el caíd de la cárcel de **El Aaiún**, donde intenta hacer imperar su ley, el joven descubre que tiene ideas independentistas y, a mediados de mayo de 2004, envía sus documentos de identidad al tribunal, exige ser despojado de la nacionalidad marroquí y se proclama "preso político". Los relés del **Polisario**, buscando siempre aquello que sirva para echar leña al fuego de los "territorios", se apropian de su caso e intentan convertirlo en un mártir de la represión. Ante la evolución de los acontecimientos, el Ministerio de Justicia decide transferir el agitador a 400 km más al norte para calmar los ánimos.

El 21 de mayo de 2005, día programado para su traslado, varias decenas de familiares bloquean el acceso a la cárcel. Se intercambian disparos entre los manifestantes y la

---

[133] Comunicado que podrá ser descargado en la página siguiente: http://www.saharawi.it/documenti/2002/3.htm

[134] http://www.arso.org/FPUK210402.htm

[135] Comunicado de la oficina de la RASD en Bruselas del 19 de abril de 2004.

policía, pero nada verdaderamente grave. Un día después, los simpatizantes del **Frente Polisario** reúnen a una pequeña multitud formada por unas doscientas personas que manifiestan delante del presidio gritando «*¡Fuera los marroquíes!*». La policía interviene y disuelve la manifestación sin violencia. Dos días más tarde, un centenar de jóvenes, entre ellos, algunos niños, desafían a la policía, lanzan algunas piedras y queman neumáticos en el centro de El Aaiún. El día siguiente, la brigada antidisturbios hace una "limpieza" en el barrio rebelde. Como lo recoge la revista francesa *Jeune Afrique-L'intelligent*, famosa por su cobertura de la actualidad en África del Norte: «*Los manifestantes lanzan cócteles Molotov e incluso botellas de gas que no explotan. Se queman en público dos banderas marroquíes – algo nunca vista en el Sáhara – y se iza la del Frente Polisario… El resto serán apaleamientos y arrestos violentos. La revuelta deja un saldo de treinta y cinco saharauis arrestados y cincuenta heridos, la mayoría con heridas leves. No se realiza ni un solo disparo*[136]».

En **Dajla**, **Smara** y **Assa**, se producen pequeñas manifestaciones de solidaridad, organizadas por las células locales del **Frente Polisario**. En el Norte, los estudiantes saharauis manifiestan también en algunas universidades. Es evidente que estas manifestaciones, poco espontáneas, tenían un carácter francamente independentista, pero sólo lograron reunir unos pocos centenares de personas. La propaganda del **Frente Polisario** presentará esta agitación, denunciada por ella como un «*genocidio*», como la «*hecatombe*» (recordemos que no hubo ni un solo disparo, ni un solo muerto…), como el principio de una «*Intifada saharaoui*».

VIII.4. ¿Existe algún peligro de que el Frente Polisario siga la senda del islamismo?

Algunos observadores han creído percibir, durante estos dos últimos años, un desvío del **Polisario** hacia el camino "islamista", sobre todo de una parte de la juventud. En el contexto del Magreb y, específicamente, de África subsahariana, esta evolución resultaría, claro está, particularmente preocupante.

Algunos antiguos dirigentes del **Frente Polisario**, con los que hemos podido entrevistarnos en el marco de nuestras investigaciones, han reconocido la existencia del problema pero sin exagerarlo. Así, para **Hametti Rabani**: «*El Frente Polisario está en situación de fracaso. La mayoría de los ex combatientes lo han abandonado o se han reciclado dedicándose a los negocios en Mauritania. Muchos dirigentes históricos también se han ido. Queda un gran número de jóvenes. ¿Qué puede decirles la dirección del Polisario? ¿Qué esperanza les puede dar? Ninguna, el movimiento se encuentra en un callejón sin salida; entonces, algunos, para no desesperarse, toman el camino de la religión, en búsqueda de Dios. Ya no esperan nada de los jefes del Frente Polisario, sino que todo venga de Dios. Dios colma el vacío dejado por la trasnochada ideología de la dirección del Polisario*[137]».

---

[136] *Jeune Afrique-L'Intelligent*, 12 de junio de 2005.

[137] Entrevista con Hametti Rabani, Rabat, 4 de agosto de 2005.

Mustafá Buh es más preciso sobre la génesis de la islamización: «*Todo empezó a finales de los años ochenta, cuando un grupo de estudiantes procedentes de los campos de Tinduf y de las universidades de Argel o de otras ciudades del norte se encontraron con miembros del FIS, quienes, en aquel entonces, eran los cabecillas de grupo de las facultades. Los estudiantes se dejaron "contaminar" y regresaron entusiasmados con la ideología islamista...*[138]».

Hubo, en aquella época, algunos tropiezos. Según informó un oficial superior marroquí, que conoce bien este expediente: «*En 1994, los servicios de seguridad argelinos se incautaron de varias armas en manos de terroristas del GIA cuyo número de serie indicaba que éstas habían sido suministradas por su propio ejercito al... Frente Polisario. Nunca se supo si las armas habían sido vendidas en algún tráfico o entregadas a los terroristas por simpatizantes localizados en los campos de Tinduf. Pero de lo que sí estamos seguros es de que la Seguridad Militar argelina pidió explicaciones al Frente Polisario y recrudeció seriamente la vigilancia de los islamistas del Frente...*[139]».

Habida cuenta, por una parte, del control total que ejercen los servicios de seguridad argelinos sobre el **Polisario** y, por otra parte, de la cultura y condiciones de existencia propias de los saharauis, la mayoría de los expertos militares con quienes nos hemos entrevistado estima poco probable que se produzca una adhesión masiva al islamismo dentro del **Frente Polisario**. Algunos señalan, sin embargo, que, dado que el **EPLS** se veía de ahora en adelante en la obligación de reclutar en el norte del Malí o en Mauritania para mantener sus efectivos, sería plausible pensar en una "infiltración" del **Frente** por elementos que no son saharauis, pero sí de origen subsahariano, adheridos a la ideología islamista. Sin embargo, las mismas fuentes destacan que esta evolución seguirá siendo probablemente marginal, debido al control estricto de Argelia y también porque el islamismo sigue limitado, en los campos de **Tinduf**, a una franja de la juventud. Sólo hay una excepción notable: el ministro de Defensa **Mohamed Lamín Uld El Buhali**, de quien se dice que ha sido conquistado por la ideología fundamentalista[140].

VIII.5. ¿Podría el Frente Polisario seguir la senda del terrorismo?

A principios de diciembre de 2003, eran robados en los almacenes de la **SNIM** en **Mauritania** 153 botellas de un producto altamente explosivo, así como 12 kilómetros de cable eléctrico utilizados hábilmente para conectar el mando a distancia de un explosivo industrial. Como ya sabemos, en los años setenta la SNIM había sufrido numerosos ataques del **Polisario**. Esto hace aumentar la preocupación, razón por la cual se forma un equipo mixto de investigadores mauritanos y norteamericanos para encontrar los autores del robo[141].

---

[138] Entrevista con Mustafá Buh, Rabat, 5 de agosto de 2005.

[139] Entrevista con un alto oficial marroquí, Rabat, 8 de agosto de 2005.

[140] Este hecho fue confirmado por Hametti Rabani y Mustafá Buh.

[141] Para más información sobre este caso, referirse al semanario *Maroc Hebdo* de fecha 23 de enero de 2004.

El cerebro de toda la operación es identificado rápidamente. Se trata de **Baba Uld Mohamed Bakhili**, un conocido jefe militar del **Frente Polisario**. Sus lugartenientes, **Mohamed El Hussein Ul M'Kheitir, Mohamed Uld Ahmed Uld M'Kheitir** y **Mohamed Uld Khatri**, todos mauritanos, son igualmente conocidos por sus vínculos con el Frente Polisario. Los sospechosos son arrestados y los explosivos hallados todos en **Zeruate**, una ciudad de Mauritania donde el Frente Polisario cuenta con el mayor número de simpatizantes.

Se desconocen los móviles exactos de este grupo. ¿Actúan por cuenta del **Frente Polisario**? y, de ser el caso, ¿significa esto que la dirección del movimiento planea utilizar el arma del terrorismo? ¿Estaban cumpliendo una misión para otra organización? Y si es así, ¿cuál? ¿O sencillamente deseaban vender su botín al mejor postor?

Sea como sea, el riesgo terrorista debe ser tomado en serio en **toda la zona que se extiende desde el sur de Marruecos y de Argelia hasta el norte de Chad y en los confines de Malí, Níger y Mauritania.** Es justamente el peligro de desestabilización de esta región, por la influencia, entre otros, de antiguos elementos del GIA y del GSPC argelinos provenientes del norte, lo que lleva a Estados Unidos y a Europa a prestar mucha atención a la seguridad en la zona. Sería excesivo asegurar, como han estado declarando o escribiendo algunos medios de comunicación desde hace casi un año, que nos encontramos ante un "*nuevo Afganistán*", donde las organizaciones terroristas andarían como "*Pedro por su casa*" y donde incluso *Al Qaeda* habría desplegado un "*cuartel general operativo*" destinado a propagar su ideología y su combate en África y a realizar operaciones en el Magreb y en Europa.

Sin embargo, hay que reconocer que toda la zona es frágil. En efecto, la debilidad de la autoridad de los Estados, debido a lo alejado que se encuentran los gobiernos centrales, la inmensidad del desierto, las rivalidades tribales y étnicas, la pobreza y el analfabetismo son todos factores de riesgo que podrían favorecer la difusión de ideologías radicales y, particularmente, la creación de una tierra sin ley, una de esas "zonas grises" que preocupan a los estados mayores y a los servicios de inteligencia occidentales.

¿Podría el **Polisario** ser uno de esos factores de transformación de esta región en "zona gris" y contribuir a la irrupción del terrorismo en el espacio subsahariano? **Mustafá Buh** piensa que no: «*En 1975, habíamos contemplado la posibilidad de crear una unidad especializada en el secuestro de aviones, incluso habíamos escogido a sus miembros y hasta llegué a entrevistarme personalmente con Abu Nidal en Bagdad para ver si podíamos aprender algo que nos fuera útil. Después desistimos de la idea. Comprendimos, por un lado, que nos acarrearía más inconvenientes que resultados positivos y, por otro lado, que era un asunto demasiado técnico para gente beduina como nosotros, culturalmente más acostumbrada a la guerra de razzia. Es muy posible que el Frente Polisario o una parte de éste se transforme en banda armada para operar como una guerrilla de hostigamiento con fines privados, pero que se convierta en una organización terrorista me parece difícil. A mi juicio, desde el punto de vista sociológico, cultural y psicológico, eso está por encima de las capacidades de un beduino...*[142]».

Existen, sin embargo, ciertos elementos sobre la evolución de la organización que deberíamos sopesar. A principios de 2001, el **Polisario** amenazó con atacar el **Rally París-Dakar** si éste pasaba por el Sáhara Occidental. Un alto responsable argelino tuvo incluso que desplazarse a Tinduf para calmar los ánimos, ya que en el segundo semestre de 2000 se habían realizado tres maniobras del **EPLS**, se habían distribuido armas y las fábricas de ropa militar funcionaban a toda marcha[143].
Hay otro indicio que se debe tomar en cuenta, y es el ataque al cuartel mauritano de **Lemgueity**, en la primavera de 2005. El 4 de junio de 2005, un grupo formado por unos 150 hombres fuertemente armados atacó el cuartel de Lemgueity, a 75 km de la frontera con Mauritania. La acción, donde hubo 15 muertos y 17 heridos, fue reivindicada por el **GSPC,** que, según se supone, actuó bajo el mando de **Mojtar Belmojtar**. Se cree que este último, cuyo centro de operaciones está al norte de Malí, en el monte Sibita, se habría especializado en las actividades de contrabando (combustibles, cigarrillos y armas) y dirige una pequeña falange de combatientes, la ***Al Mulatum***. Según algunos testigos, los vehículos del **Polisario** habrían participado en las operaciones y los asaltantes, o por lo menos algunos de ellos, hablaban hasaní, un dialecto hablado en Mauritania y en el Sáhara Occidental. ¿Participaron a título personal en el ataque los hombres del **Polisario**? Varios de nuestros interlocutores, tanto aquellos que fueron dirigentes del movimiento como aquellos que pertenecen a los servicios de inteligencia occidentales, no descartan esta posibilidad.

VIII.6. La gangrena del crimen organizado

La amenaza más actual, producto de la desestructuración del **Polisario** y del fracaso de su ideología, es la reconversión de algunos de sus miembros hacia el crimen organizado transfronterizo. Este fenómeno se explica, entre otras razones, por la pobreza reinante en los campos y por el ejemplo de la corrupción que viene "de arriba". En el 2001, Fudel Mohammed Bella, un oficial de las fuerzas de reconocimiento del Polisario, volvía a Marruecos después de haber pasado 26 años en los campos. Declaraba que «*los sueldos de los funcionarios* [del Frente Polisario] *no habían sido pagados desde hacía años*" y que «*los oficiales recibían entre 12 y 17 dólares dos veces por año; una situación que les obliga a buscar otros ingresos, ya sea con el comercio o el tráfico, para darle de comer a sus familias*[144]».

En diferentes oportunidades, durante estos últimos años, algunos elementos del **Frente Polisario** han sido arrestados por casos de trata de seres humanos que han sido conducidos hasta Marruecos para que desde allí pasen a Europa. Al hilo de estos casos, se ha aportado la prueba de que las personas de quienes se sospechaba habían hecho pasar a cientos de "clandestinos" a Mauritania o a Marruecos.

---

[142] Entrevista con Mustafá Buh, Rabat, 5 de agosto de 2005.

[143] Ver *Jeune Afrique-l'intelligent*, 16 de enero de 2001:
http://www.jeuneafrique.com/articleImp.asp?art_cle=LIN160131les1eesirce0

[144] Recogido por AranicNews.com, 24 de junio de 2001: *Polisario Military officer flees camps back to Morocco.*

Así mismo, se han realizado arrestos de saharauis, vinculados con el movimiento, que han estado implicados en asuntos de tráfico de gasolina, de armas, de contrabando de cigarrillos o de piezas de recambio de automóviles.

La implicación masiva de elementos del Frente Polisario en la criminalidad organizada y en diferentes tráficos que proliferan por la zona subsahariana, cada vez menos controlada, puede tener un efecto desestabilizador en toda la región. Con sus miles de combatientes armados y sus decenas de miles de refugiados hacinados en los campos y viviendo en la miseria, el **Frente Polisario** representa hoy una de las principales fuerzas que hay que tener en cuenta en la región. El alejamiento de cualquier perspectiva de participación en la solución del conflicto en el Sáhara Occidental y la desesperanza que esta situación suscita en los desheredados de los campos podría hacer de ellos unos "desperados" que, al no tener nada que perder, tomasen la senda de la violencia, ya sea ésta de cariz político o delictivo. Toda la región subsahariana se vería entonces amenazada; un peligro que no tardaría en alcanzar niveles preocupantes para Europa.

VIII

CONCLUSIÓN

El **Polisario**, que otrora fuera una organización altamente estructurada, fuerte y animada por una ideología híbrida de tipo marxista-leninista, mezclada con nacionalismo, anda hoy en busca de sus referencias. Sumamente debilitada por las deserciones que se han sucedido a un ritmo acelerado desde 1991, la dirección, aglutinada en torno a **Mohamed Abdelaziz**, intenta retomar las riendas en la partida que se juega en torno al Sáhara Occidental, pero sus posibilidades de intervenir en una solución política son prácticamente nulas mientras no renuncie a la reivindicación de independencia. Es obvio que si bien Marruecos está hoy dispuesto a discutir sobre un estatuto que ofrezca una amplia autonomía al Sáhara, Rabat sólo aceptará una solución que no salga del ámbito marroquí. Por mucho que lo lamentemos o lo condenemos, hay que reconocer que es un hecho.

Numerosos expertos que han intervenido durante estos últimos años en los intentos de la ONU de aportar una solución a la cuestión saharaui llegan a la misma conclusión. **Erik Jensen**, antiguo responsable de las operaciones de censo para la preparación del referendo, no decía otra cosa cuando, en junio de 2005, estimaba que «*los micro-estados no tienen ninguna oportunidad de supervivencia en la era de la globalización, ya que ésta representa un reto que sólo las alianzas regionales pueden enfrentar*», y concluía diciendo: «*Una amplia autonomía del Sáhara dentro de Marruecos sería la solución más realista para darle una salida al conflicto*[145]».

Una gran parte de los saharauis, prácticamente mantenidos como rehenes desde hace casi treinta años en los campos de Tinduf, piensa probablemente lo mismo. El **Comandante Lahbib Ayub**, legendario combatiente del **EPLS,** admitía en 2002 lo siguiente: «*Allá, en los campos, sólo queda una minoría de personas que creen aún en la causa y se mantienen firmes, que creen aún en la independencia. Pero los verdaderos saharauis, los que como yo son originarios del Sáhara Occidental, están hartos. Desean que la situación actual se acabe, y, en ese sentido, la autonomía interna representa una oportunidad inesperada*[146]».

Desde hace años Marruecos ha estado pensando en esta solución política y hoy parece estar dispuesto a ponerse manos a la obra en el marco de una política de regionalización ambiciosa que englobaría a todo el país. Pero, ¿será capaz el Polisario de seguir ese mismo camino? De nuestros contactos con las autoridades marroquíes sacamos la conclusión de que el **Frente Polisario** podría aceptar una solución de este género. Sin embargo, nos parece obvio que para poder tener una oportunidad de sentarse en la mesa de negociaciones y participar en la "paz de los valientes", la

---

[145] Citado en ArabicNews.com, *Autonomy within Morocco "realistic solution" to Sáhara Conflict, Erik Jensen*, 6 de junio de 2005.

[146] Entrevista de Ayub.

organización tendrá que cumplir, con el tiempo (y quizás durante las negociaciones…), las cuatro condiciones siguientes:

- Renunciar de manera total y definitiva a las armas y desmantelar las tropas.
- Renunciar a la reivindicación de independencia y aceptar la desaparición de la RASD.
- Abrir los campos a fin de permitir que aquellos que lo deseen puedan regresar al Sáhara Occidental.
- Instaurar una verdadera democracia interna.

La total ausencia de democracia en el funcionamiento del movimiento impide desgraciadamente cualquier posibilidad de debate real sobre la orientación del **Frente Polisario y nos parece difícil que la dirección actual renuncie a la quimera de la independencia y a sus privilegios.**

¿Cuál podría ser entonces la evolución? El retorno a las armas parece excluido, ya que **Estados Unidos** difícilmente podría aceptar el surgimiento de un conflicto que podría, en un momento u otro, convertirse en guerra abierta entre sus dos aliados principales en la región, **Marruecos** y **Argelia**. El riesgo sería, entonces, que un **Polisario** inútil, huérfano de su ideología izquierdista de origen, así como de su irrealizable proyecto nacional, se vaya descomponiendo lentamente. Sin embargo, un **Polisario** abocado a la mendicidad y la implosión acarrearía, como hemos comprobado, el aumento considerable de las amenazas – ya sea a través del crimen organizado o del terrorismo – en una región que, como lo hemos repetido suficientemente, es particularmente sensible y frágil.

Además de una solución política al problema del Sáhara, ahora habrá que encontrar, igualmente, una manera de sacar al **Polisario** del callejón sin salida en el que se encuentra. Sin embargo, la dirección actual parece ser un obstáculo de marca mayor a esta posibilidad.

¿No decía el comandante **Ayub**, refiriéndose en el 2002 a **Mohamed Abdelaziz**, que «*Si sólo queda uno, ese será él…* »?

ANEXO

Las raíces del antagonismo entre Argel y Rabat: la Guerra de las Arenas

Las relaciones entre Argelia y Marruecos no han sido nunca muy estables, ni mucho menos. La rivalidad entre los dos países es a la vez territorial e ideológica. Durante los años que siguieron a la independencia de Argelia, el régimen "progresista" del **FLN** encarnaba, sobre todo tras la llegada al poder de **Huari Bumedián**, el modelo de una descolonización "de izquierdas" que añadía a la reivindicación nacional la guerra revolucionaria.

Para la Argelia socialista, amiga de la URSS, pero también a la cabeza del movimiento de los Estados llamados "no alineados", Marruecos era el modelo que había que combatir, a saber, un país aliado con Occidente y que representaba la cabeza de puente del mundo libre en el norte del continente africano. En Argel se oía a menudo decir, hasta el año 1978, que la "Revolución" fracasaría si se paraba en la frontera occidental. Esto no era, además, algo nuevo, ya que la élite revolucionaria argelina se consideraba desde siempre la depositaria de un proyecto de independencia y de desarrollo para todo el Magreb, y el predecesor del **FLN**, **la Estrella Norteafricana,** de **Messali Hadj**, deseaba la creación de un gran Estado magrebí que incluyera a **Túnez** y **Marruecos**. Por otra parte, cuando desaparecieron los protectorados, esos dos países sirvieron de retaguardia a los combatientes del ELN.

Por esta razón, Argel apoyaba constantemente a la izquierda marroquí que deseaba, en los años sesenta, derrocar la monarquía. Esto explica el hecho de que el dirigente de la Unión Nacional de las Fuerzas Populares (UNFP), **Mehdi Ben Barka**, se radicara en Argel. Marruecos, por su parte, acogería más tarde a los opositores al Coronel Bumedián, y, en primer lugar, a **Mohammed Budiaf**.

Esta verdadera guerra fría del Magreb se convirtió en dos oportunidades en guerra abierta. La segunda vez en la que se enfrentaron directamente los argelinos y los marroquíes fue en la **batalla de Amgala**, en 1976, en plena "Guerra del Sáhara". El primer enfrentamiento abierto ocurrió en 1963.

En octubre de 1963, un breve conflicto armado enfrentó a los ejércitos marroquíes y argelinos en la llamada ***Guerra de las Arenas.*** Estaban en juego los territorios del Sáhara, alrededor de Tinduf, que Francia había anexionado a su colonia argelina. Después de la batalla de Isly, en mayo-agosto de 1844, la revisión de las fronteras que vino tras la derrota de Marruecos, con el tratado de Lalla Maghnia, firmado el 18 de marzo de 1845, otorgaba a Argelia los territorios de Tinduf, Tuat, Saura y Tidikelt. Durante los años sesenta, Argelia defendería con uñas y dientes «*la inviolabilidad de las fronteras heredadas de la colonización*». Sin embargo, no siempre había sido así.

Marruecos y Túnez habían prometido, ante el GPRA (Gobierno Provisional de la República Argelina), el 6 de julio de 1961, que no plantearían ningún conflicto

territorial antes de la independencia, y el GPRA había aceptado, por su parte, que las fronteras coloniales no serían oponibles a sus vecinos. Un convenio bilateral entre Marruecos y el GPRA establecía, por su parte, que: «*los acuerdos que se pudieran alcanzar tras negociaciones franco-argelinas no podrían ser oponibles a Marruecos en lo referente a las delimitaciones territoriales argelino-marroquíes…*».

En marzo de 1963, **Ahmed Ben Bella** confirmaba el convenio durante la visita de **Hassan II** a Argel. En sus memorias, Hassan II escribe que Ben Bella le había declarado: «*Le pido a su majestad que me dé tiempo para instaurar las nuevas instituciones en Argelia. Cuando esto se haya hecho, en septiembre o en octubre, abordaremos juntos entonces el caso de las fronteras. Es obvio que Argelia, siendo independiente, no puede constituirse en la heredera de Francia en lo que respecta a las fronteras argelinas*[147]».

Una vez que se encuentra en el poder, Ben Bella hará marcha atrás sobre este compromiso y numerosos marroquíes serán expulsados de Argelia. Sin embargo, el núcleo de las poblaciones parecía inclinarse a favor de Marruecos. En una nota redactada en junio de 1962, «*el Coronel Chevalier Chantepie, jefe del centro de explotación de la información, escribe, refiriéndose a Tinduf, que las poblaciones de Reguibat y Tadjakant de este centro ya han decidido, y su decisión se inclina «indiscutiblemente por el lado marroquí*[148]». A principios del mes de septiembre, la prensa argelina atacaba de manera virulenta a Hassan II tildándolo de "*títere*". El 8 de octubre, es **Argel** la que abre las hostilidades con el ataque del Ejército Nacional Popular a las Fuerzas reales en **Hassi Beida.** Los combates cesarán el 4 de noviembre.

Ignace Dalle, quien ha trabajado durante mucho tiempo en el Magreb como periodista, estima que: «*Lo que está claro, en este complejo expediente, es que la calidad de los argumentos marroquíes y el comportamiento "fraterno" de Mohammed V durante la guerra de Argelia – aun cuando era poco concebible que fuese de otra manera – merecerían ser tratados por Argelia de una manera más apropiada, menos insolente y provocadora*[149]».

Sea como sea, la *Guerra de las Arenas* la ganó Rabat, aun cuando Marruecos no recuperaría jamás los territorios perdidos. Se supone que el tratado de Ifrán de "*Fraternidad, buena vecindad y cooperación*", firmado el 15 de enero de 1969, cerraría definitivamente este capítulo.

---

[147] Hassan II, *Le défi* (El desafío), Albin Michel, Paris, 1976, página 91.

[148] Ignace Dalle, *Les trois Rois, la monarchie marocaine de l'indépendance à nos jours* (Los tres reyes, la monarquía marroquí desde la independencia hasta nuestros días), París, Fayard, 2004, página 297.

[149] Ignace Dalle, página 303.

ÍNDICE ANALÍTICO

Abdelaziz, Mohamed:
Agadir:
Ahmed Baba, Ghauta Mohamed:
Al Mulatum:
Al Qaeda:
Al-Ayun: ver El Aaiún
Algeciras (Conferencia de):
Amgala (Batalla de):
Amnistía Internacional:
Annan, Kofi:
Argel:
Argelia:
Assa:
Ayub, Comandante Lahbib:
Baker, James:
Bassiri, Mohammed:
Batalla de Isly:
Bella, Fudel Mohammed:
Belmojtar, Mojtar:
Ben Barka, Mehdi:
Ben Bella, Ahmed:
Bent Ebbi, Guajmula:
Buaziz, Mostafá:
Bucraa:
Budiaf, Mohammed:
Buh, Mustafá:
Bujdur:
Bumedián, Huari:
Bush, Georges W.:
Buteflika, Abdelaziz:
Campo de refugiados de Auserd (Tinduf):
Campo de refugiados de Dajla (Tinduf):
Campo de refugiados de El Aaiún (Tinduf):
Campo de refugiados de Smara (Tinduf):
Centro de detención de Jelfa (Argelia):
Centro de detención de Ksar el Bughari (Argelia):
Centro de detención Hamdi Aba Sheikh (Polisario):
Centro de detención Mohammed Lasyad (Polisario):
CFDT:
CGIL:
Chad:
Chauprade, Aymeric:
CICR:
CISL: 23
Comisión Real de Seguimiento de los Asuntos Saharianos:

Comité par el Sáhara Occidental (Francia):
Consejo de Seguridad:
Consejo Federal Suizo:
Convenios de Ginebra:
Corea del Norte:
Cuba:
Dajla:
Dalle, Ignace:
De Froberville, Martine:
Delegación para Europa (Polisario):
Dkill, Bahir:
Ejército de Liberación Nacional:
Ejército Popular de Liberación Saharaui (EPLS):
El Aaiún:
El Guallaui, Sidati:
Enfants Réfugiés du Monde:
Ergueibat:
España:
Estados Unidos:
Europa:
Fez (Tratado de):
FLN:
FREPIC (Canarias):
Fuerza Obrera:
Fuerzas Armadas Reales (FAR):
Fundación "France Libertés":
Gaddafi, Muammar:
GIA:
GSPC:
Guelta Zemmur:
Guergarat:
Guerra de las Arenas:
Guevara, Che:
Hadrami, Omar:
Hakim, Brahim:
Harakat Tharir:
Hassan II:
Hodges, Anthony:
Hourani, Albert:
Human Rights Watch:
Isly (Batalla de):
Ismaïl, Fadel:
Jensen, Erik:
Khatri, Mohammed Salem:
Khayati, Keltume:
Lahlimi, Ahmed:
Lalla Maghnia (Tratado de):
Lalumière, Catherine:
Lemgueity:
Libia:
Louveaux, Olivier Pierre:

Lugan, Bernard:
Lugar, Richard:,
Lyautey, Mariscal:
Madrid:
Mahamid El Guizlán:
Malainín, Embarek:
Malí:
Marcha Verde:
Marruecos:
Mauritania:
McCain, John:
MINURSO:
Mitterrand, Danielle:
Mohammed V:
Mohammed VI:
Muichame, Gulam Najem:
Mulay Mahamed, Ahmed:
Muro de Defensa:
Nador:
Naimi, Mohamed:
Nezzar, Jaled:
Níger:
Norvegian People's Aid:
OLP:
ONU:
Operación Ecouvillon:
OSCE:
París:
Plan(es) Baker:
Purga llamada "de la Chabaka":
Purga llamada de la "Red de los Erguibat El Fula":
Purga llamada de la "Red de los Tejna":
Rabani, Hametti:
Rabat:
Racimora, William:
Rädda Barnen (Save the Children Sweden):
Ras el Janfra:
RASD:
Referendo:
Río de Oro:
Roma:
Saguia el Hamra:
Saura:
Sayed El Uali, Mustafá:
Sayed, Baba Mustafá:
Seguridad Militar (argelina):
Seguridad Militar (del Polisario):
Sidati, Mohamed:
Sidi Ifni:
Smara:
SNIM:

Tan Tan:
Tánger:
Tarfaya:
Tetuán:
Tidikelt:
Tinduf:
Tribunal Internacional de Justicia:
Tuat:
U.S. Committee for Refugee and Immigrants:
U.S. Department of State:
Ued al Dahad:
UGT Sario:
UGTP:
Uld El Buhali, Mohamed Lamín:
Uled Bu Sba:
Uled Delim:
Vives, Juan:
Yebel Uarkziz:
Zartman, William:
Zerual, Liamín:
Zeruate:
Zonas militares del Polisario: